GAUDEO
John Carter Brown
Library
Brown University

falta un
retrato de
Santa Ana

E. 80

COMPENDIO HISTORIAL DE LA VIDA DE LA GLORIOSA S. RITA

de Casia Monja en el Observantissimo Monasterio de S. Maria Magdalena de Casia del Orden de N. P. S. Agustin.

ESCRIVELO.

EL M. R. P. M. FR. MATHIAS Lisperguer, y Solis Calificador del Santo Oficio, Maestro en Artes, y Doctor Theologo en la Real Vniversidad de S. Marcos, Catedratico (que fue) de Prima de Sagrada Theologia en la Vniversidad Pontificia de S. Ildefonso Regente General de los Estudios, y Coronista de esta Provincia de el Orden de N. P. S Agustin.

DEDICALO

A N. M. R. P. M. FR. PEDRO DE SOTO DOCTOR THEOLOGO EN LA Real Universidad, Prior Provincial de esta Provincia del Peru de el Orden de N. P. San Augustin.

Y LLEVA AL FIN EL NOVENARIO DE LA SANTA

CON LICENCIA EN LIMA.
Por Joseph de Contreras, impressor Real del S. Oficio y de la S. Cruzada. Año de 1699.

RPJCB

M. R. P. N.

SI EL SER LOS BENEFICIOS superiores à la satisfacciõ fuera disculpa, para que no buscasse desahogo el reconocimiento, tuuiera yo por infelices à los que escalassen la cumbre de el favor, pues avian de caer en el abismo de la ingratitud, y padeciera la mano generosa de los bien hechores el desaire de forjar en el molde de los beneficios grandes el monstruo de la mala correspondencia, y assi juzgo, q̃ el que desfavorecido se confiessa ingrato, ò no entiende el noble genio de la liberalidad, que se dà por satisfecha con la ingenua protestaciõ de la deuda, ò no sabe, q̃ es honrada recompensa vna oblacion reconocida, quãdo faltan fuerças, para vna paga proporcionada. Digolo, porq̃ confessandome por tantos titulos deudor à V.P.M.R. seria culpable omission de mi lealtad, por librarme de la nota de corto en la paga, incurrir en el crimen de no solicitar algun desempeño, aunque leve à la deuda, por esso aviendo de sacar à luz este cõpendio de la vida de la gloriosa S. Rita Mon-

ja

jade nueſtra Religion determinè conſagrar le à V. P. M. R. para q̃ el decoroſo pretexto de vna dedicatoria, me dieſſe la licencia, que me negàra ſiempre la grave circunſpecciõ, y contenida modeſtia de V. P. M. R.

Acordoſe Dios de eſta Provincia (mi venerada Madre) en tiempos triſtemente calamitoſos, y con ſolo diſponer benigna ſu providencia, que cogieſſe tan prudente Piloto el governalle, la condujo por no aprehendidos rumbos al puerto de vna ineſperada tranquilidad, y explico con la metaphora de el mar el ſuceſo, porq̃ como en las aguas, no queda impreſſa ſeñal alguna, porque la docil flexibilidad de los criſtales vne promptamente las antes divididas ſuperficies, quedando vna ſola, ſin q̃ pueda la mas curioſa perſpicacia conocer, quales eran las ſ. paradas, aſsi gozamos oi tan dulce religioſo vinculo de paz, que al verle deſmiente la experiencia, q̃ pueda aver avido diviſion, aunq̃ quiera dezirlo la noticia.

Ni como pudiera governar menos acertado, quien tan altamente tiene comprehendidas las obligaciones de Superior, y Religioſo no ſolo con la noticia eſpeculativa, que le miniſtran

niſtran ſus profundas letras (de que à hecho oſtentació gallarda enſeñando muchos años como Theologo conſumado) ſino con el manejo practico de el govierno en diverſos oficios, q̃ fiados al ſuperior talento de V.P.M.R fueron oficina donde enſayò el metal de ſu economico regimen, para que dieſſe toda la ley, y los ricos quilates de ſu rara prudencia; deſtinando à V. P. M. R. la Provincia veinte años continuos para los empleos de mayor confianza en el govierno.

Nada digo, de que no ſean teſtigos, quantos por ſu dicha mas le aman Padre, que le veneran ſuperior, pues à ſabido engazar con tal arte V.P.M.R. con lo ſerio lo benigno, que al quererle conſagrar ſus ſubditos los reſpetos ſe adelantan à ofrecerſe como holocauſto mas noble los cariños, ſin que la veneracion vaya arraſtrada de el miedo, porque la conduce ſuavemente en ſus afables brazos el amor, aſsi veneran todos à V.P.M.R. ſin que falten à la prompta execucion de ſus preceptos, porque rendido el grande alcazar de la voluntad, no queda, donde pueda hazerſe fuerte la reſiſtencia, y vence mucho vna inſinuacion

blan-

destia, se desaogue mi razon, y diga lo que no cabe en vna dedicatoria dezirlo, aunque cabe en la gran Esfera de el pecho de V. P. M. R. executarlo, y en la obligacion de mi leal reconocimiento aplaudirlo. Guarde Dios a V. P. M. R. con la salud, que toda la Religion à menester, y yo le suplico. De este Colegio de S. Ildefonso Diziembre 9. de 1698.

M. R. P. N.

B. L. M. de V. P. M. R. su mas amante Hijo, y rendido subdito.

Fr. Mathias Lisperguer, y Solis.

APROBACION DE EL DOCTOR D. BARtholome Romero Abogado de la Real Audiencia, y Catedratico de Visperas de Leyes en la Real Vniversidad de San Marcos.

EXC.MO SEÑOR.

DE orden de V.Exc. he leido el Compendio Historial de la vida de Santa Rita de Casia, Monja del Orden del Gran Padre San Agustin, que compuso el M,R.P. M. Fr. Mathias Lisperguer, y Solis, Calificador del Santo Oficio, Maestro en Artes, y Doctor Theologo en la Real Vniversidad de San Marcos, Catedratico, que fue de Prima de Sagrada Theologia en la Universidad Pontificia de San Ildefonso, Regente general de los Estudios, y Chronista de la Prouincia de este Peru, del Orden de nuestro P.S.Agustin.

Al registrar sus primeras hojas confiesso, que hallè à mi atencion escusando las diligencias del precepto, solo con leer el nombre del Autor; pues si dize Ausonio: *Quosdam solet commendare materia, & aliquoties fortasse lectorem solum lemma solicitat tituli.* Sucediome, que solo la inscripcion del aplaudido nombre del Autor, fuesse el mas viuo estimulo, para correr los floridos espacios de sus planas, y la mas fiel recomendacion de los aciertos de esta obra, que leida, no dexò de sonrozarse mi ingenuidad, de que se le remitiesse á su censura, lo que se me ofreciò en todo para exemplo. In præfat.

He visto esta olorosa planta de Casia embuelta en otras hojas, en quienes dias ha hizieron sudar el liquor su avissimo de sus virtudes, las prensas de Europa. Pero ya no es solo la que goza los intereses de este fruto, ni se jactaran ya singulares con los prouechos de su commercio la Oriental. India, la celebrada Memphis, y la antigua Alexandria de Egypto; pues, parece, que Henrico Salmuth avia preuenido, que en estos tiempos embiaria la America en sus ricas Armadas, mejorado el thesoro de la Casia: *Neque enim ex Orientali tantum India, atque Memphi, & Alexandria Ægypti hodie Casia mittitur, sed ex America.* De la America se remite oy con aquellas puras fragrancias, que exhala, todo lo que cultiva la eloquencia de su

Hẽric. Salm. in Comment. ad Guid. Pancirol. lib. 2. Rer. Memorab. tit. tit. 4.

¶

su Author. No es la que dà su ingenio semejante a la de la Arabia, porque segun el mesmo Hentico: *Arabum enim Cassia si iquas habet proceras, ac teretes*: es pues muy conforme a la de la Grecia; que si de esta se dixo: *Græcorum vero Cassia rubescit, & Rosam expirat, sicut etiã dulcem gustum præsefert*, y de la Grecia se sabe, que era: *omni disciplinarum genere excultissima*, se repara, que no ay diferencia entre vna y otra, pues sabiendo este Reyno, que el Author de este compendio, es, *omni disciplinarum genere excultissimus*, ha sido quien con la templanza rethorica de sus discretas clausulas, ha dado dulcissimo gusto á las amarguras de la Rita de Cassia, haziendo la amena fertilidad de su pluma, que produzga Rosas la austera espina de sus frentes.

Galen. lib. 1 de Theriac. ad Pison. Carol. Stephan. in Dict. tion. Histor.

El aprouechamiento comun, y à hechaba menos esta fecundidad en vna pluma de perspicaz Aguila en la Catedra, y de sonoro Cysne en el Pulpito; y porque aduirtiessen, que era tambien de Fenix, ha sacado á luz esta obra; pues la olorosa Cassia, aunque mulle los nidos de otras Aves, se destina con mas aplicacion a la Cuna del Fenix: *Cassiam, fabulosa narravit Antiquitas, Princeps ve Herodotus aviam nidis, & primatem Phœnicis sub esse*. Con que si el lugar, en q se cria el Fenix, se conoce por las fragrantes hojas de la Cassia, que abrigan sus primeras plumas; Fenix serà sin duda, el que ha manifestado ya los retiros de su Celda, por el olor diuino, que dà de si esta milagrosa Cassia, en cuyas bien dispuestas hojas nacen para el publico aplauso, los primeros mouimientos de su pluma.

Plin. Hist. natur. lib. 12. cap. 19.

Si el juyzio de el Cõsor se à de formar de las qualidades de la obra contiene esta las mas nobles, q se dessean para la mayor perfeccio. Para probar por mas preciosa la aromatica especie de la Cassia (dize Bartolome Anglico) q se à de cõponer de estas partes: *Probatur enim Cassia nobilis cũ recens pauci, & acuti est saporis suavis, & iucũdi est odoris: purpurei est coloris, & ponderis est grauioris*. Qiẽ no tiene (sino es que ignorare la mejor funcion de los sentidos) que se vnen estos laudables requisitos en la virtuosa planta de la Cassia de Roca Porrena que ofrece aora el M. R. P. M. a las fervorosas aclamaciones de la estimacion, para espejo de armar de las virtudes, y para honrosa difcul pa de los arrestos de la embidia. Es nueuo fruto, que en el colmado plantel de sus letras produxo su piedad Religiosa: *eum est recens*: es Compendio ilustrado de agudos pensamientos, y dulces prouechosos reparos: *pauci, & acuti saporis*; exhalan los periodos la agradable suavidad de aquel estilo, que contiguen pocos, aun fatigando

In Opere de R. r. Proprietatib. lib. 12. cap. 27.

lo

los primores del Arte, y es en el Autor caracter de su naturaleza: *suavis, & iucundi est odoris*: muestrase la magestuosa purpura de su genio en la severidad del assumpto, que dà a la estampa por primeras tareas: *purpurei est coloris*: y finalmente persuade a la imitacion de la gloriosa Rita, con graues documentos de ponderosas maximas christianas: *& ponderis est grauioris*.

Y no puedo omitir vn reparo, para calificar la especial sabiduria de el Autor, por la buena eleccion, con que diò principio a la vniversal enseñança. Pues siendo tan sabio, y culto Salomon acabò por vltimo de avivar las fragrancias de los varios aromas, que ennoblecian sus Reales vestiduras, con los olores de la Casia: *Myrrha, & gutta, & Casia à vestimentis tuis*, y comenzando el Autor á acreditar sus lucidos literatos adornos con esta maravilla de la Casia, parece (no se si lo diga) que empieza por donde Salomon acaba. Psalm. 44

Solo si dire, que la hermosa Encyclopedia, esquiva á tantos, se ha humanado con trato tan domestico a las solicitudes cortezanas del Autor, que ya no es mucho, que haga hazta los hyperboles tratables. No solo le es legitima la adquisicion de las mas ricas facultades, es vinculo, que no excluye a los Religiosos, quando en las claras acciones, como las de el M. R. P. M. muestran el derecho, que tienen a los talentos, que perpetuaron en los theseros de la Fama, aquellos dos luzeros, que aun apagados brillan en la esfera de España, el inimitable Don Francisco de Quevedo, y Villegas, y el dificil de imitar Don Antonio de Solis Riba de Neyra, aquienes el Autor, como en la sangre, sucedió en los privilegios de el ingenio. Juzgará se ser excesivo este caudal para quien es tan Religioso, pues todo lo expende en obras pias, porque siempre ha dexado bien pagados los concursos de Vniversidad, y Generales, sustenta con abundante pasto los Pulpitos, y estan oy á su mesa las Chronicas de su Provincia, de suerte que puedo dezir con mas verdad, que Tito Livio: *Ornat hanc magnitudo animi, quæ nihil ad ostentationem, omnia ad conscientiam refert*. Lib. 9. ad Vrb. Cond.

O como quisiera no dexar ofendida a la verdad, si los limites, que me suspenden, dispensàran mas campo de el q̃ se me ha permitido! Y aun con esta licencia, no se si fuera facil entregar a la pluma quanto guarda mi conocimiento.

Multa viri virtus animo, multasque recursat
Gentis honos.

Virg. 1. Æneid.

Pero

Pero no dudo yo, que callando lo que ha tanto, que la Ciudad venera, hago al Autor mas acceptable obsequio, escusandole aquel desaliño, con que se hallara en la cortedad de mis vozes el tamaño de sus merecimientos, pues ya se que las grandes capacidades se disgustan de mirar en toscas tazas la pureza de sus raudales, y estimã ò ninguna alabanza, ò solo la que es igual a la corpulencia de sus hechos, prudente aviso, que le agradesco, por esta ocacion, à Daniel Parco: *Altæ mentes, ea, quæ præclare, ac fort iter gesserunt, nolunt humiliter prædicari, & aut nullam amant laudem, aut factis parem.*

Daniel Paræus in Histor. Palatina fol. mihi 2.

Con que abrà U. Exc. visto ser muy digno el Autor de obtener la licẽcia que pide, pues hasta la censura no puede respirar sin los alientos de su aplauso. Este es mi parecer, salvo &c. Lima, y Diziembre 8, de 1698.

Doct. D. Bartolome Romero.

Lima, y Diziembre 9. de 98. Imprimasse.

EL CONDE.

Ayessa.

APROBACION DE EL DOCTOR D. IVAN Iacinto Guerrero Doctor en ambos Derechos por la Real Vniverſidad, Cura de la Parrochia de S. Sebaſtian de eſta Ciudad, y Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado.

POr comiſsion del ſeñor Doct. D. Juan de Soto Cornejo Racionero de eſta Santa Igleſia, Prouiſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado &c. He viſto, y leydo con tanto guſto, como atencion el Cópendio Hiſtorial de la vida de Santa Rita de Caſia Monja del Orden de N.P.S. Aguſtin, que acabò de eſcriuir el M.R.P.M Fr Mathias Liſperguer, y Solis, Calificador del Santo Oficio, &c.

Es cierto, q̃ la obra pudo admirarme, eſtando preuenido del gran nombre del Autor: porque aunque el efecto fue proporcionado à la cauſa: tan conocida, como celebrada no excluie eſta noticia otra eſpecie de practicas admiraciones. Suele ſer muy dificil, ò caſi impoſsible ſatisfacer à vna eſperança, que tiene por orbe los eſpacios imaginarios del deſſeo. Logrò el de ſu devocion el P.M. dandonos en compendio la vida de Santa Rita; todo el Sol en migajas de luz, todas las eſpheras celeſtes reducidas à la de vn abreviado criſtal. Vna quinta eſſencia de las virtudes, que diſtilò en ſu oficina la mas eſtudioſa ſpagirica del ingenio. Obra al fin digna de Artifice Auguſtiniano; aclama la piedad comun à eſta glorioſa Santa Abogada de los impoſsibles, y mirè vencidos dos no pequeños: deſempeñar

en pocas ojas ſus muchos creditos el P.M. y dexar ſin voz à la cenſura ſiempre verboſa, y eternamente mal ſatisfecha. Peligrara en la que ſe me manda mi obediencia: ſi la madez de la lengua no la ſuplieta en los partos de la gracia, y comun alegria la conſiderada elocuencia de la pluma. Nace el Bautiſta voz del divino Verbo: animado libro, en quien encuentra el poder d ſnuda à la verd d, aquien convino le hizieſen pequeño para ſer el mayor, y diſputan ſobre ſu nombre madre, v.zinos, y parientes: reparo de paſſo, que en los heroes, ni las queſtiones de nombre ſon impertinentes. Remitenſe pues al parecer de Zacarias, y el mudo Sacerdote convierte en elogio la cenſura eſcriuendo Juan. Agravio hiziera à la diſcrecion, ſi aplicara prolixo el ſagrado exemplo. Dirè ſolo, que las vozes del Autor por la propriedad, y la pureza parecen montañeſas, y por el aliño, y la hermoſura corteſanas, y finalmente divinas por el aſſumpto. Ierranle muchas vezes los grandes ingenios engaſtando en el precioſo metal, no piedras de luz, ni medicinales; ſino aquellas que ſiruen de tropieço à los incautos. O como no advierten, que es gran deſaire de la razon autorizar la calumnia de q̃ los exceſos del ingenio ſon de ordinario defectos de el talento! A calificado el ſuyo el P.M ſabiendo elegir la Religion de N.P.S. Aguſtin para eſtudio, la Sagrada Theologia para profeſsion, y todas las facultades para adorno. Deſde ſus primeros años admirò eſta Ciudad las flores de ſu capacidad

como

como sazonados frutos, immensos coge oy nuestro aprouechamiento: quando le oimos repetente en la Cathedra, Orador en el sugesto, y en doctissimas cósultas clarissimo interprete de las questiones, y derechos mas ocultos. No quisiera faltar alas obligaciones de Censor, y Panegyrista con duplicados hierros precisos en mi poca suficiencia, y en mi mucho afecto. Si tuuiese el estilo de oro del P. M. siguieran mis alabanças sus merecimientos sin temor de vulnerar en nada sus fueros al juycio: que en el de los buenos es politica diuina alabar los juzgados. Parece que he probado parte del dictamen, pero nunca podrè excusar la parte de que le dibaten los discursos de mi lengua balbuciente, que aun insiste, en que escogio su P. R. el mejor character del bien dezir, para señalarse entre los primeros Padres de la historia, la de D. Antonio de Solis, que propuso imitar le diò al Peru la gloria de tener propio Phenis de la misma casa del Sol, q̃ el Mexicano. Emprendiò este mas dilatado assumpto; aquel mas vtil, y de los buenos con raçon mas aplaudido. Las delicias poeticas no deideña la culta Oratoria, pero la abundancia del licor Phebeo suele ser muy dañosa à la sobriedad historica. Ni Absthemios, ni destemplados nota la mejor Crisis los escritos de aquellos Varones; en cuyos labios formaron sus panales argumentosas abejas, y en quienes fixò su trono la misma Suada Diosa de la eloquencia; la del P. M. llamàra milagro à no ser tan natural su dulce violencia. Hi-

zie ra

zieraſa yo muy grande à la juſticia; ſino terminara ya con dezir, que merece la obra la permiſion, que pide por docta, erudita, y elegante, y por no contener co ſa, que deſdiga de la pureza de nueſtra Fè, y buenas coſtumbres. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. De caſa 10. de Diziembre de 698. años.

Doct. D. Iuan Iacinto Guerrero.

EL Prouiſſor de los Reyes, &c. Por la preſente doy licencia por lo que toca à la juriſdicion Ordinaria Eccleſiaſtica para que ſe pueda imprimir la vida de S. Rita, eſcrita por el M.R.P.M.Fr. Mathias Liſperguer del Orden de San Auguſtin, atento à que de la aprobacion dada por el Doctor Don Juan Jacinto Guerrero, Cura Rector de la Parrochia de San Sebaſtian conſta no tener coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Lima, y Diziembre 12. de 1698.

Doct. Soto.

Por mandado del ſeñor Proviſſor.

D. Iuan Manuel del Molino.

APROBACION DEL M. R. P. M. FR MARcos Perez del Vgarte Doctor en la Real Vniversidad, Ministro del Santo Tribunal de la Ynquisicion, y Difinidor actual de esta Provincia de el Peru de el Orden de N. P. San Augustin.

SI las admiraciones se pudieran explicar, quedàra en esta censura ayrosa mi obligacion; pero como ni las admiraciones se explican, ni las veneraciones se declaran porq̃ no tienen mas voz que el asombro, ni mas explicacion que el silencio, siendo todo su ser aquel no poderse dezir, con que aprehende el discurso, que no puede passar de las lineas de el respeto; avra de quedar embarazada mi admiracion en la censura, y valiendome de el silencio por mas elocuente, y de el asombro por mas elegante dire todo mi sentir, con aquellos mudos elogios que se explican mejor, con no poderse explicar.

Assi juzgaba yo, debia obedecer la M R. P. M. Fr. Nicolas Hurtado de Vlloa Predicador de su Magestad, &c. quando me manda apruebe, ò censure la vida de S. Rita escrita por el M. R. P. M. Fr. Mathias Lisperguer, y Solis Calificador del S. Oficio. &c. Pero siendo preciso que la pluma explique su obediẽcia, que el silencio rompa sus carceles, y que el asombro tenga sus vozes, explicarè mi asombro (si puedo) cõ las vozes, rompere à mi silencio sus carceles, hablarà la admiracion, y en todo dirè vna conocida verdad.

La vida es toda vn prodigio de la gracia, la pluma es vn asombro de la naturaleza: tantos testigos

 tengo

tengo de vno, y otro, que para la vida pudiera hazer de todo el Mundo vn Alphabeto, y para la pluma de todo este Reyno vn Calepino: quien aleido la vida no se admire: Quien à oydo al P. M. que no se alombre? Diganlo los Principes que le llaman Móstruo: diganlo los Doctos que le admiran prodigio; digalo el Predicador a quien eleva; el Theologo à quien alombra, el erudito a quien deleita; el discreto a quien agrada: digalo tambien el vulgo, pues acomodandose su immensa capacidad à todos, por grangearse en los mayores los aplausos, no se priva aun en lo menor de sus elogios: y si todos se saben explicar, porque no me oiran ami por mas familiar en el trato? Pues aunque le he venerado como Maestro le he comunicado como condiscipulo, y puedo dezir sin faltar à la verdad, que jamas le he oydo que no me aya admirado, y creiendo aver gastado toda mi admiracion en lo que le acababa de oir bolviéndolo de nuevo aoir me hallaba con nueua admiracion: pues siendo esto, assi como lo es, solo pluma tan delgada pudiera escrevir vida tan prodigiosa.

Ya creo que se passa la censura apanegirico; pues por mas que me acusen el ierro, no me he de retratar de lo dicho: porq̃ no es facil encontrar con vna hermana tan santa, y vn hermano tan docto, y quererme tan mudo; y pues el imposible de dezir q̃ se trae la admiracion, la santa, y la pluma la han sabido vencer, dirè de mi hermana algo que le sirva à mi hermano de decoro,

Es

Es la vida de Santa Rita de Casia, flor que en la antiguedad siruio à los doctos de coronacion; cantolò Uirgilio muy a mi intento.

Tum Casia atque alijs intexens suavibus herbis,
Mollia luteola pingit vaccinia calitha. Uirg. Eclog 2.

Y solo esta Casia pudiera servirle al P.M. de corona, porque aviendo sacado à luz los frutos de su virtud, le corresponde con sus flores para su coronacion.

Menos mal lo dirè: en la antiguedad servia la Casia para preservar de corrupcion à la sabiduria, assi lo dan à entender Virgilio, y Juvenal en la preservacion de la oliva, expressa imagen de la ciencia.

Nec Casia nitidi corrumpitur vsus olivi
Nec sibi corrupto Casiam dissolvit olivo. Uirg. 2. Georg. Iuven. Sat. 2.

Y si la Casia sirve de preservacion à esta pluma; esta pluma sirve de preservacion à esta Casia, porque tá incorruptos quedaràn con esta pluma en la Casia sus prodigios; como quedaràn incorruptos con ella Casia en la pluma sus aplausos.

Ni pudiera ser digno panegyrista de tal santa sino tal pluma, pues como siente el doctissimo Valencia: *per Casiam intelliguntur doctores qui in odoreni suavitatis Casiæ, quæ suavitatem doctrinæ significat currunt*, y siendo tanta la suavidad del P.M. en el dezir, solo à pluma tan suave se pudiera fiar vida tan illustre: solo de vna Casia tan suave en el olor puede ser panegyrista vn Doctor tan suave en el hablar: sea pues esta Casia la suavidad de la doctrina, que el P.M. es la suavidad de esta Casia. Apud Lorin. Psal. 44.

Esta

Esta es aquella hermosa hija de Job tan celebrada en el mundo, que no avia otra mas hermosa en todo el vniverso, porque si aquella Casia era hija de Job el mas grande entre los Orientales: esta Casia es hija de Augustino el mayor de los Doctores, conque sino se distinguen por los Padres en la grãdeza, tampoco se distinguen por la suavidad de la Casia.

Esto siento de su virtud, y esto mismo de la pluma de el Autor es hijo del grande Augustino, este es su mayor elogio, pues de Aguila tan generosa no se pudiera cortar menos elevada pluma: assi lo siente mi discurso, y assi lo debe confessar mi afecto, pues aunque le pague con mi veneracion le quedo deviendo lo que le acabo de pagar, assi lo dixo en semejante ocasion Graciano à su Maestro Ausonio: *solvi quod debui, & adhuc debeo quod solvi*: confiesso que mi admiracion le à pagado al P. *M.* lo que le debe, pero tambien confiesso que mi admiracion le debe lo proprio que le ha pagado: no me escuso de la deuda, y de la paga que es credito mio celebrar en todas ocasiones tan elevada pluma: por vltimo digo, que en la vida siendo tan santa no puede aver yerro, en la pluma sẽdo tan docta no puede aver peligro, con que si en la vida no ay cosa que censurar, ni en la pluma que corregir si me preguntá por lo corregido, y censurado dirè que ya he dicho: este es mi parecer: salvo &c. En este Convento grande de Lima en 4 de Diziembre de 1698.

Perez in Reg D. Bene.

Fr. Marcos Perez de Vgarte.

Con Licencia de la Religion.

PROLOGO AL LECTOR.

LA VNIVERSAL DEVOCION, con que esta Ciudad, y Reyno venera à la glorioſa Santa RITA de Caſia Monja del Orden de mi Padre San Auguſtin (frequentando con humildes Religioſos votos ſus aras, y cobrando en beneficios, quanto le preſta en cultos) es tanta que me à obligado à diſponer en breves dias eſte ſuccinto cópendio de ſu admirable vida, para que ſirva el conocimiento de luz à la devocion, y quando los nobles afectos de la voluntad buſquen ſu patrocinio lleven en las claras noticias del entendimiento impreſſa la peregrina imagen de el tutelar propicio Numen que invocan.

Sus virtudes, y prodigios ſon de tan ſuperior esfera, que aun ſepultadas en el valle profundo de mi baxo eſtilo, quedaràn excelſos montes, que ſe deſcuellen ſobre las cumbres de la admiracion, pues para los Gigantes, que llevan en ſu meſma grandeza la eminencia, ſon ocioſas las peañas delarte, que los eleve. Sobre vn arbol ſubio Zaqueo; para ver à nueſtro Bien, porque era de pequeño cuerpo (dize S. Lucas,) y ſuplio con la induſtria, lo que le faltaba de perfeccion à la eſtatura: no aſsi Saul que para exceder à todos no avia meneſter, que le ſirvieſſe la dignidad de trono, pues fixas en el pavimento las plantas como todos, ſobre ſalia en la preeminidad ſublime,

como ninguno. La vid, que estiende sobre la fax de la tierra sus ojas, solo puede escalar la Region de el aire, valiendose de el olmo, que la sublima, pero la elevada palma, ò el Gigante cedro suben en los brazos de su propria grandeza hasta las nubes, y assi aunque falten à las heroicas virtudes de nuestra Santa, el arbol de la eloquencia, que las eleve, ò el olmo de el estilo sublime, por cuyos torneados periodos suban con prestada grandeza, llevan en si mesmas la estatura gigante, y el tamaño de su proporcion à de medirse, no de la pompa de las vozes, que abultan el sonido, sino de la elevacion de las obras que exaltan el ser.

El estilo que vso en la Historia, ès sin elevada afectacion, el que los dialectos Rhetoricos llaman *medio* que sin tocar à la eminencia de el *sublime, ò heroico* (de que mas galanamente vsa en sus cortados metros, y pulidos numeros la poetica) no se humilla à los desgreños de el infimo (que por lo vulgar causa fastidio à los discretos) y aunque la hermosura de el estilo Asiatico me deleita, porque sus phrases cadentemente difusas, hazen apacible consonancia al oido con todo como las reglas de la Historia perfecta le permiten pocas vezes, me à sido preciso valerme del *Atico*, que ni se congoxe, por ceñirse à la presura de el *Laconico*, ni se difunda por los espaciosos terminos de el *Asiatico*. Lo que alego es que para satisfacer à la obligacion de Coronista ay pocos, ò ningunos Historiadores antiguos, ò modernos, latinos, ò castellanos,

nos, que no aya leido con atencion estudiosa. Los sentenciosos periodos de el Conde de Zervellon, q̃ con laconismo discreto dize mucho en poco, proporcionando el estilo, al supremo Monarcha, con quien habla. Las succintas clausulas, de el Señor de Corbinos, en los escolios à la vida de Numa Pompilio, q̃ escrivio Plutarcho, el compendio Panegirico Historico de el Apostol de las Indias, que con titulo de Atlante peregrino, sacò al gran Theatro de la admiracion Don Francisco de la Torre. La valentia de el insigne D. Francisco Manuel en sus Epanaphoras, donde se excedio assi mesmo haziendo galante ostentacion de la Lusitana facundia, despues de averse ceñido, à las estrechas reglas de lo Laconico, en el mayor pequeño, y en el Fenix de el Africa. La Historia de el Principe de los Stilitas, y de Santa Maria Egipciaca, que con vniversal aplauso de los entendidos publicò D. Andres de Villamayor, y otros que omito, no, porque falte en mi la gratitud de venerarlos Maestros, sino por no hazer indice difuso, el que ha de ser conciso prologo. Pero en medio de que à todos ofresco rẽdidas submissiones de discipulo, aquiẽ mas se inclina con no se q̃, inexplicable dulce fuerça mi afecto es al inimitable genio de el gran D. Antonio de Solis (puede ser, que con la sangre heredasse alguna oculta simpatia, que sin violencia me arrastre à venerar este gran talento) en su Historia de Mexico, cuyo prologo es vn discreto levitico de las mas acertadas reglas de Historia. No digo que procuro

imitar

ſmitarle, porque fuerā quē parecieſſe màs diforme la tabla, ſi ſobre ſer imperfecta, la propuſiera, como copia de original tan ſublime, deſayre q̄ (en ſentir de muchos diſcretos) padecio la bien cortada pluma de el Conde de la Erizeira en la vida de Jorge Caſtrioto pues mereciendo lugar entre los mas felices ingenios de eſte ſiglo, por la pureza de el eſtilo, q̄ en ella vſa, por las hermoſas invectivas, con q̄ la adorna, y por las diſcretas maximas, ya politicas, ya militares, que en ella introduce; con todo deſagradò à no pocos, por el empeño de Antagoniſta de D. Antonio de Solis, de que en el prologo haze oſtentacion; yà que le alentò ſin duda, ò la bizarria de ſu genio, ò el engreimiento de ſu cuna; ò la inculpable natural elacion de ſu Patria; por eſſo advierto, que el confeſar la veneracion con que aprendo de el gran D. Antonio de Solis, no es prometer imitarle.

Digo (ſolo) que aviendo mi Religion ſagrada deſtinadome al empleo de ſu Coroniſta, quiſe comēzar por la vida de eſta prodigioſa Heroina, ò por comēzar acertando en la eleccion de el obiecto, ò porque la benignidad, y afecto con que ſe à de atender à la materia hara que ſe deſentienda la ſeveridad critica de los Cenſores à las imperfecciones de la forma, y ſi no obſtante eſta ingenua proteſtacion, conſpirare à gida la cenſura, deſde luego perdono la calumni quedando bien pagado mi deſſeo, como conſiga q que ſe promueva la devocion.

VALE

LIBRO PRIMERO

CAPITVLO I.

PATRIA, PADRES, NACIMIENto, y educacion de la Niña Rita.

SOBERANA PRACTICA ES DE la Divina providencia deſtinar lugares cortos, para felices Patrias de ſujetos grandes, ò porque quiere el Cielo, que entienda la humana vanidad, quanto ierra en las falſas medidas, de la que juzga grandeza, ò porque advierta el Hombre, que haſta en lo inanimado recibe de ſu liberalidad mayores beneficios lo mas deſpreciable, ò porq̃ diſpone ſu equidad benigna partir con igualdad los favores, recompenſando en las glorias que gozan por ſus hijos lo que les falta por la hu-

humildad de ſus edificios à las poblaciones. Razones porque en ſabias conjeturas fue la humilde Berleen, venturoſa Patria de nueſtro Dueño, ò finalmente, porque creſcan à la mas eleva da grandeza en vn inſtante, que eſſas ſon las no entendidas fabricas, que architecta el cielo, como la de el Portal, donde al nacer Chriſto, avia ſolo vn peſebre, aquien ſervian de materia les las ruinas, y deſpues del fauſto nacimiẽto, ſe convirtiò en caſa à donde entraron los Magos.

Tal fue la pequeña poblacion de Roca Porrena humilde ſub vrbio de la Ciudad de Caſia (ſita en la Provincia de Vmbria) Patria felix de nueſtra iluſtre Rita. Fue la Ciudad de Caſia en la venerable antiguedad de los Romanos, populoſa en el numero de moradores, ſobervia por la ſumptuoſidad de ſus edificios, y exempta por las ìmmunidades de ſus fueros, pero como la prolixa diuturnidad de el tiempo lo conſume todo ſolo quedaron en ella, de los Ciudadanos las memorias, de los edificios las ruinas, y de los privilegios el vano nombre de Republica libre, que conſervò algunos años, governandoſe por el democratico regimen de ſus

Ciu-

Ciudadanos, hasta que por varios motivos se sujetò à la temporal dicion de el Romano Pontifice. Y haze sita en la Provincia de Vmbria (vna de las mejores de Italia por la parte que confina con la Sabinia.)

Dividense en varias opiniones los Authores juzgando vnos, que Cassia, es la antigua *Carsoli*, otros que es *Cursula*, ò *Corsula*, harto celebre en las antiguas tablas geographicas, pero como arruinado vn sumptuoso edificio suelen los materiales sepultar con su confusso desordé las lozas de el pavimento, desuerte, que aun no se descubren con el importuno trabajo de el desmonte, assi las memorias se ocultan entre la confusion de los passados siglos, y aglomerá dose años sobre años, apenas puede la mas aplicada industria encontrar noticias authenticas, y como no llevo por assumpto buscar inutiles especulaciones de antiguedad decrepita, donde el que juzga, que acierta apenas à divina, y donde el que mas trabaja, por buscar noticias ciertas, se contenta con hallar conjeturas verosimiles suspendo el juycio en determinar si Cassia es *Carsoli*, o *Cursula*, lo cierto es que la Ciu

dad de Casia es oy de poblacion mediana, y q̃ tiene vn humilde subvrbio nombrado Roca Porrena dichosa Patria de Rita.

Ni cause novedad llamarse de Casia nuestra Santa, aviendo nacido en Roca Porrena, pues fue sin duda alto destino de el cielo, para que se honrrassen con las memorias de tan ilustre Heroina, Roca que le diò cuna, y Casia que le diò origen, que à Christo llamavan Nazareno, y los de Nazaret le intitularon compatriota, porque aunque fue Betleen theatro afortunado de su soberano nacimiento, Nazaret logrò la dicha, de que la honrrase con su domicilio Nuestra Reyna Sagrada Madre de el Nazareno divino.

El año de el nacimiento de Rita no le expresan las Historias, solo nos dize la Iglesia en el oficio, que fue el de su muerte el de 1443. Y porque nada corra sin algun mysterio diremos, que como su transito admirable fue sacro oriente à la eterna vida, se omite quando naciò al mundo, como que sobra dezir, quando nacio al cielo, que es la razon en profundo discurrir de mi Augustino, porque la Iglesia no celebra

el

el nacimiento, y solo aplaude la muerte de los Santos. O digamos que como en el nacimiento fue hija de el primero delito, y en la muerte logrò la alta suerte de la vltima gracia, no se haze mencion de aquel fatal instante, en que arrastrò la cadena de la culpa, y solo se publica aquel dichoso tiempo en q̃ se presentò à las eternas bodas, ricamente araviada, de la preciosa joya de la gracia.

De sus Padres se calla el nombre, y solo se dize que eran tan piadosos, que los llamaban por honrroso titulo los *Pacificadores de Iesu Christo*, porque como es el apellido vn politico character, para declarar el orden de los Hijos à los Padres, por la conveniencia en el nõbre, siendo Rita perfecta copia, noble imitaciõ, y aun glorioso exceso de la piedad de sus virtuosos Padres, para que se entendiesse la mas perfecta semejanza, no era necessario dezir el nombre de la estirpe, en q̃ avia de suceder los; sino el de las virtudes en que avia de imitarlos.

Dizennos mas las Historias q̃ erã pobres los Padres de Rita, no debe de ser en las justas estimaciones de el cielo, tan despreciable la pobre-

za,

za, como lo es en el vano aprecio de el mundo; pues vemos, que à los pobres franquea la eterna providencia algunas dichas, que niega à los poderosos, y que no haziendo excepcion de personas su inviolable distributiva; suele favorecer mas a los mas desvalidos, serà, ò porq entre las prosperidades, no se hallan tan frequentes las virtudes, ò porque como recompẽsa el cielo con los bienes que dà, las dichas que niega, si à los ricos comunica los theſoros, que tanto estima la avaricia, à los pobres haze dueños de otros theſoros, que valen mas en los arãzeles de la razon.

No tenian los venturosos Padres de Rita hijos, ni los esperaban, porque hallandose ya en edad crecida, con la irremediable esterilidad de el tiempo, juzgaban prudentes, que el desearlos fuera tentar àDios, pidiẽdole milagros, y el tenerlos fuera exponerse al escarnio de los hombres por la natural desproporciõ de la edad, pero como queria el Señor, que Rita desde su dichosa concepcion corriesse por sendas no entendidas de el discurso, y veneradas solo de el asombro, dispuso, que su venturosa Ma-

dre

dre se hallase en cinta: lo inopinado de el suceso causò à su ancianidad honesta dolorosa pudor, porque consultando su venerable modestia juzgaba, que ni en el sagrado de el matrimonio, podia refugiarse, para verse libre de la comun irrision; pero el cielo le preparò tan prompto el alivio, que acabò tierno jubilo, el que avia comenzado prudente desconsuelo.

Apareciosele vn Angel, y trayendole en los brazos de el vaticinio el desahogo, le cerrò las puertas al pudor, abriendolelas à la gratitud. „Los superiores destinos (*le diria*) de la sobera„na providencia, no se comprehenden en la li„mitada esfera de el humano discurso, y assi „debe la conformidad adorar rendida sus de„cretos, y no inquirir vanamente curiosa sus „motivos. Este no esperado sucesso, q̃ à tu juy„zio à sido triste materia de pena, no es, sino dul„ce assumpto de gozo, porque la Niña, que en„tus entrañas encierras, serà, quãdo salga à luz, „alegria de su casa, sagrado empleo de los cari„ños de Dios, y alivio vniversal de las necesi„dades de los hombres. No solo no debes sen„tir averla concebido, pero has de rendir hu-

, mildes gracias al cielo, de que te eligieſſe, pa-
, ra felix Madre de tan prodigioſa Hija, y la ſe-
, ñal mas cierta de eſta dicha ſerà, que ſiendo
, los dolores de el parto penſiõ fatal, feudo triſ
, te, que pagan las Madres por el delito de la
, primera, quiere benigno el cielo diſpenſar cõ
, tigo en eſſa comun lei, pues la daràs à luz ſin
, dolor: Dixo el Angel. Y abſorta la venerable
Matrona, aun dudaba la dicha temiendo pru-
dente no fueſſe vana repreſentacion de la phan
taſia tan ſublime favor; pero verificò la expe-
riencia la ſeguridad de el vaticinio, porque lle
gado el tiempo naciò la bella Niña ſin cauſar
dolores à ſu felix Madre el venturoſo parto.

Llegado el tiempo de baptizarla le puſierõ por nombre *Rita*; nombre que fue ſin duda eſpecial deſtino de el cielo, porque aunque he revuelto cõ prolixidad atenta los Martirologios, con las anotaciones de el Eminentiſsimo Baronio no hallo, que haga la Igleſia mencion de Santo alguno de eſte nombre (ſugeto mi dictamen al que cõn eſtudio mas dichoſo encontrare noticia de alguna Santa) y paſſo à ponderar, que fue eſte ſingular beneficio, con que quiſo pre-

prevenia el cielo à nueſtra Rita; pues en las Hiſtorias Sagradas ſolo leemos, que dieſſe el Altiſsimo miſteriolos nóbres à ſus eſcogidos; y es la razon; porque con los nombres, que impone el acaſo, ò la eleccion de los mortales (tan ciega ſuele correr eſta que ſe confundén con las contingencias ſus deſtinos) ſuelen tener deſproporcion notable las obras; pero quando vienen de el cielo; los que ſuenan ſolo nombres, ſon tambien vaticinios; anunciando con miſteriosa ſignificacion, que han de correſponderſe, lo heroico de las acciones, y lo admirable de el nombre; ò digalo la letra, que multiplicada en el de Abrahan (antes Abran) fue ſeguro pronoſtico de ſu generoſa deſcendẽcia, y el de *Simon*, que mudado en *Pedro*, afianzò, q̃ avia de ſer fundamental piedra de la gran fabrica, que architectò la providencia; con que llamarſe por ſuperior deſtino de el Cielo nueſtra Santa: *Rita*, fue ſagrado prenuncio de que aviá de ſer todas ſus portentoſas obras ni veladas por la indefectible pauta de la raçon; para que aſsi ſe deſempeñaſe el titulo de *Rita*, que es lo meſmo que Recta,

No solo mostrò el Cielo, quan singularmẽ te corria por su cuidado la proteccion de nuestra Santa en el nombre, sino en vn admirable sucesso, de que concibio altas esperanças la prudencia: mezian à la niña Rita en la cuna, siendo dulçe hechizo de sus amorosos Padres, aquellos tiernos primeros gorgeos, en que la belleza de el alma parece se asoma al cuerpo, pues no ay infancia que no sea afablemente hermosa; quando vn volante esquadron de oficiosas avejas entrando, y saliendo por la boca de la bella niña: y llevandole con el lento susurro el contrapunto à los gorgeos libaba de sus rojos labios como de purissimas flores dulce nectar para labrar melifluos panales, sin que con los penetrantes aguijones, ofendiessen la delicada esfera de su tierno rostro. Portento que leemos executado en el grande Ambrosio, en el glorioso Santo Domingo, y en el Redemptor Nolasco: y de que puede inferir altas enseñanzas el reparo.

Porque lo primero que nos refieren las Historias es, que las avejas eran blancas; y siendo regularmente de color pardo essas avesillas, dis-

puso

puſo el Cielo, que fueſſen alli blancas, porque es eſſe color ſimbolo el mas expreſſo de la pureza; y como avian de entrar, y ſalir por la boca de Rita fue dezirnos q̃ ni avian de entrar à la eſfera de ſu pecho, ni ſalir de la de ſus labios ſino intactos candores de pureza en penſamientos, y palabras.

O digamos que como las avejas oficioſas hilan ſus panales de el humor de las mas puras flores las condujo alli miſterioſa la providencia; por anuncio de que en la tierna niña avia de plantar el eſpoſo, vn ameno jardin de las mas fragrantes, y precioſas flores, para que cultivado en planteles por la atenta ſolicitud de Rita fueſe ameno huerto de las delicias del Cielo. Alli avia de deſcollar la azuzena de la pureza, cuyos copos fueſſen afrenta glorioſa de los armiños. El cardeno lirio de la penitencia mas hermoſo, quando mas mortificado. La muſtia retama de la auſteridad abſtinente, cuya tibia deſmaiada palidez avia de copiar en ſu roſtro ſagradamente cruel conſigo meſma. El clavel rojo de la modeſtia, y el pudor; la flor gigante de el amor divino; porque como aquella

enamorada de el Sol, aplaude su oriente, y llora marchita su ocaso; assi la ferviente charidad de Rita, siguiò los passos de el Sol de justicia, celebrando con jubilos sus glorias, y lamentando con dulces amantes lagrimas sus dolores.

Viendo pues los venturosos Padres de Rita, que les hablaba el cielo con las mudas vozes de tan singulares portentos, y que repetir maravillas, era declararles los altos fines, para que la avia criado, dispusieron como catholicos, y piadosos educarla con solicitud atenta, correspondiendo al beneficio, que debieron al Señor en tan anticipados favores, con poner de su parte los medios, para que se lograssen virtudes, las que hasta alli avian sido liberalidades; y tuvieron poco que trabajar en la empresa, porque el docil genio de la niña Rita, recibia tan facilmente las santas impresiones, para executarlas prompta; que parecia en ella el exercicio de las virtudes inclinacion de la naturaleza; aunque era impulso de la gracia.

Apenas llegò al vso de el alvedrio, quando ofreciò al culto de Dios, y al exercicio de las virtudes toda su libertad, siruiendole esta solo

de

de hazer meritorias sus acciones. Empleabase continuamente en la oracion ya mental, ya vocal, y para excitar con las especies sensibles, el fervor de la devocion, hizo pintar en su casa algunos de los misterios de la vida de el Salvador; en cuya cõtemplacion dulcissima, passaba muchas horas, porq̃ aunque era copia mas viva la imagen que tenia impressa en su coraçon amante; quiso darle à sus ojos la dicha de que viessen el trasumpto; y ayudasse mas al alma, para mejor adorar el original. Miraba Rita al Infante Diuino en el pesebre de Betlen tolerando las inclemencias de el destemplado Diziembre reclinado humildemente en el Portal con solo el abrigo de vnos pañales pobres, y encendida en fervor de gratitud amante le ofrecia su coraçon ardiente: y las telas de el para pañales; pedia rendida à la Reyna de el Cielo le prestase al Niño soberano, para reclinarle en su regazo: aunque por su humildad se juzgaba indigna de tan alto favor. Veiale adorado de los Magos, y juntandose cõ ellos, le consagraba por misteriosos dones, el oro de el amor, el incienso de la oracion, y la mirrha de là penitencia.

Passa-

Passaba de allì à los mysterios dolorosos, y contemplando á la inocencia mesma en trage de delinquente; la acompañaba con tiernas amorosas lagrimas; aborrecia la culpa de el hó bre causa de las penas de el Hijo de Dios, suplicabale fervorosa partiesse con ella sus angustias; y fueron tan eficazmente poderosos sus ruegos, q̃ logrò al fin alguna gota de el amargo Calix de la Pasion, como despues veremos.

Contemplaba despues los misterios gloriosos, y al ver à nuestro dueño, vencer à la culpa, y à la muerte, y coronarse triunfante, llevando à sus plantas invictas por glorioso trofeo la cautividad cautiva se exhalaba en festivos jubilos dandole el parabien de la vitoria, y cantandole lagala de el triunfo.

Assi corria Rita el gran camino de la perfeccion con passos de gigante en su puericia, quando à los doze años de su edad tratò de consagrar à Dios la intacta flor de la virginidad entrando en Religion; y porque el oro de la pureza fuesse con el rico esmalte de la obediencia, determinò representar à sus Padres, el Santo proposito en que se hallaba: juzgando pruden

te

te la rendida ſubmiſsion, con que debia eſtar à ſus preceptos; y eſperando q̃ inſpiraria Dios à ſus virtuoſos Padres lo que fueſſe de mas agrado ſuyo les hablò de eſta ſuerte.

, Bien creo (amados Padres, y ſeñores , mios) de vueſtra piedad; y de el amor con q̃ , me mirais, que ſerà vna de las primeras aten- , ciones de vueſtro cuydado el eſtado, en que , aveis de ponerme; creolo de vueſtra piedad, , porque ſiendo tan temeroſos de Dios, querreis , dirigirme, por la mas ſegura ſenda à la deſſea- , da Patria, y como el acierto en la eleccion de , el eſtado, es el mas cierto medio, para conſe- , guir fin tã ſublime, y errarlo ſuele ſer cauſa, de , perder la paz interior, que es el fundamento , de la perfeccion; por eſſo juzgo q̃ avra pueſto , profunda conſideracion vueſtro zelo, en , materia que pide tan atento reparo. Creolo , de vueſtro amor, porq̃ aviendo nacido Hija , vnica en vueſtra caſa, y no teniendo otros ſu- , celores en quienes pueda dividirſe el natural , cariño, con que atienden los Padres à los Hi , jos, es neceſſario, que ſe emplee en mi todo , el caudal de vueſtros afectos; y aunque es ver-

dad

, dad, que en elegir estado no deben tener li-
, bertad las Hijas, y mas, las que tan rendida-
, mente como yo veneran los mandatos de los
, Padres, cõ todo valiendome de la licencia, q̃
, me dà la confianza que en vuestro amor ten-
, go os propondrè vn desseo, que oculto en mi
, pecho espera, para ser execucion sola vuestra
, licencia; yo quisiera consagrarme à Dios ha-
, ziendo voto de virginidad perpetua; ya porq̃
, los singulares beneficios q̃ al Señor debo pres
, cissan mi gratitud à corresponderle cõ algũ es
, pecial obsequio, ya porq̃ en medio de mis po
, cos años me à dado Dios claro conocimiẽto
, de la inconstancia de el mundo lisonjero, y
, ya porque quiero que sea mi esposo aquel
, Señor, que nunca faltarà à favorecerme; en
, quien han de hallar duplicada corresponden
, cia mis tibias finezas, y que prepara para sus
, felicissimas esposas eterno talamo, donde ce-
, lebren con gozo inamissible sus venturosas bo
, das; este es el vnico anhelo de mi pecho, y
, esto es lo que os suplica mi humilde rendi-
, miento. Assi hablaba Rita à sus piadosos Pa-
dres, con alta confianza, de que avian de con-
descender a sus desseos.

Pero

Pero Dios (cuias ſoberanas providencias exceden no ſolo la limitada capacidad de los diſcurſos humanos, ſino aun la ſublime perſpicacia de las inteligencias Angelicas) diſpuſo, q̃ ſus Padres no aſintieſen al dictamen de Rita, y le mandaſſen tomar el eſtado de el Santo matrimonio; interponiendo para que loexecutaſſe el eficax imperio de la obediencia.

Abſorta quedò Rita con lo inopinado de el precepto, porque en la esfera de ſu pecho, batallaban el rendimiento, con que debia ſujetarſe al mandamiento de ſus Padres, y el fervoroſo deſeo con que queria buſcar à Dios por eſpoſo; juzgaba q̃ la obediencia à los Padres era conforme al derecho natural, y divino, proponiaſele, q̃ para correr agil en buſca de lo mas perfecto ſeria reſolucion heroica dexar al Padre, y a la Madre. Veia el eſtado de el matrimonio ſanto, el de la virginidad mas ſanto; vacilaba en ſu corazon dudando como agradaria mas al Señor ſi caſada obediente, ò ſi virgen contra la voluntad expreſſa de ſus Padres; y en eſtas confuſiones buſcaria luz para encontrar la ſenda mas ſegura, en aquellas ſuperiores iluſtracio-

nes de la gracia; que se dexan sentir en el alma; por medio de la claridad en el entendimiento, y la mocion en la voluntad; que es el modo cõ que suele Dios hablar inspirando a sus escogidos, y sin duda percibio alguna de estas interiores locutiones, que le movieron à obedecer à sus Padres, y digo que fue assi, porque de otra suerte no puede dudarse, que pudiera licitamẽte elegir el estado mas perfecto dexando à su Padre, y a su Madre, pero en muger tan prevenida de la gracia como Rita, debe discurrirse con prudente, y fundada conjetura, que fue superior disposicion de el Cielo, inclinarla a que executase tan dolorosa obediencia.

CAPITVLO II.

CASAMIENTO DE RITA, Y LO que passò en el estado de el Matrimonio hasta la muerte de su Esposo.

OBedecio Rita à sus Padres, que le mandaron casarse, y aunque el animo de estos fue darle compañero, y amparo en el nue-

vo eſpoſo fue tan infelix el ſuceſo, como los mas, que ſe regulan por la falibilidad de las humanas prevenciones, porque el marido deſcubrio luego, vn natural barbaramente inculto, de condicion agreſte, violento en ſus dictamenes; en el trato domeſtico inſufrible; y de coſtumbres eſtragadas; como quedaria Rita con tan dolorosa experiencia, de el no eſperado deſacierto diſcurralo, quien ſupiere los malos tratos de la prudente Abigail con el necio Nabal.

Crecia el ſentimiento de la diſcreta Niña conſiderando q̃ el amor de ſus Padres, en ves de darle marido, q̃ la atendieſe, la avia entregado à vn Verdugo, q̃ la atormentaſe, convirtiendoſe le el talamo en potro; pero como todos los fervoroſos anhelos de ſu eſpiritu aſpiraban ſolo abuſcar nueva materia al merecimiento; le ſervia de alivio el conſiderar; q̃ ſeria mas meritoria ſu obediencia; quanto era mas doloroſa la execuſion de el mandato de ſus Padres: y como tenia en el pecho vn ardiente volcan de amor Divino; los trabajos, y tribulaciones, eran dulce alimento de tan fervoroſo incendio; conſi-

derava que es mas crecido el merito de obedezer ſufriendo, que gozando, y aſi convertia las penas en glorias, los trabajos en deſcanſo.

Pero aunque el genio de el eſpoſo de Rita era tan cruel; pudo al fin la ſuave afabilidad de ſu invencible paciencia domeſticarle, ſi daba el vozes callaba Rita; ſi la ſtimaba con oprobios ſu inocencia; ſe daba por vencida ſu modeſtia; ſi ponia ſangriento las manos en ſu tierna delicada hermoſura toleraba, como ſi fueſe inſenſible los golpes; ſin que jamas le dieſe à ſu congoja, ni el leue deſaogo de reſpiracion en la quexa, pues que mucho que en tan docil manſedumbre perdieſe ſu violencia el rigor mas tirano? Porque la arena recibe immobil los golpes de las ſobervias inchadas olas, que la azotan, paſſada la tormenta benignamente afables la lamen. El raio en medio de la vorazidad activa, conque abraza los cedros, y convierte en ceniza al azero, que le haze reſiſtencia, en el blando algodon pierde ſu eficacia: y no ay fiera tan indomita, que no olvide ſus rigores à viſta, de el humilde rendimiento que ſe le poſtra.

Aſi domeſticò al fin Rita à ſu eſpoſo, y vivieron

ron dies y ocho años en dulce concordia, sirvié
do solo las penetrantes espinas de su aspera cō-
dicion, de labrar Augusta eterna guirnalda à la
paciencia de Rita. Dioles el Cielo fruto de ben
dicion en dos hijos; con que confirmado con
tan dulces prendas el vinculo del santo matri-
monio, se convirtio en theatro de pacifica vniō
aquel pecho q̃ antes era campo de discordia
sangrienta. Miraba se el esposo de Rita copia-
do como en natural imagen en sus hijos; y al
verse en ellos le sucedia, lo que de las mas crue-
les fieras escriven los naturales, que si les po-
nen à la vista vn espejo al mirar su transumpto
en el christal suspenden su sangrienta saña.

Viendose Rita, ya con fruto de bendicion
tratò de cumplir con la deuda mas prescisa; q̃
es la educacion de sus hijos, aduirtiendo que le
debierā estos poco en el ser natural que les avia
dado, sino les añadiese el mas apreciable, que
es el Politico-Christiano, reconozia prudente
q̃ el eriazo terruño, de nuestra naturaleza infi-
cionada por el primero delito solo produze as-
peros zarsales de bastardas obras, y que si el
cuydado solicito de los Padres, no arranca las

espinas

espinas, se convierte el alma en inculta maleza de abrojos en las costumbres: bien sentia que al quebrarlos con el castigo, avian de punzarle la mano de el amor natural con que los miraba; pero ofreciale à Dios por sacrificio su sentimiento, jusgando que importaba menos, verlos llorar corregidos, que mirarlos correr volũtariosamente desenfrenados.

Assi passaba Rita empleada, con atenta solicitud en el cuydado de sus Hijos, y el regimen de su familia; humildemente resignada à las soberanas disposiciones, que la avian puesto en aquel estado, quando la visitò el Señor con vna tan grave tribulacion que fue necessario, para que no sozobrase miserablemente el vajel de su constancia, todo el lastre de su christiana resignacion, è invencible paciencia; fue el caso que el Esposo de Rita (como ya diximos) era de natural ardiente, de espiritu sobervio, y belicoso, y que no avia visto al temor la cara, y aunque la paciencia de su humilde Esposa, le avia domeñado en el trato familiar, como en otros, no hallaba la prudente tolerancia que reprimiesse las avenidas de su ira, corria el torren-

te

te de su enojo con rapida desenfrenada violencia, con que avia conspirado la saña de muchos que desseaban, ò castigar su altivez, ò tomar venganza de algunas injurias, que les avia hecho la libertad de su mal contenido engreimiento. Assi discurren algunos Historiadores, aunque otros con mas benigna conjetura dizen que los enemigos de el espolo de nuestra Rita guardaban maliciosamente algunos passados disturbios, y que el vivia ya refrenada la ardiente vivacidad de su condicion; y à esta parte parece debe inclinarse la piedad.

Lo cierto es que iendo el infeliz Ioven (descuydado quiza de la fatalidad triste, que le amenazaba) le acometieron alevosamente algunos asesinos, y sin aprovecharle la inutil defensa en que quiso ponerse, valiendose de sus armas, le quitaron cruelmente la vida. No bien avia sucedido la desgracia, quando llegò à los oydos de Rita la triste nueua; (no sè como es el genio de las adversidades, que tienen alas, con que transcienden las distancias, por intimarse luego al infelix pecho donde han de cojer tirana posesion para la pena) suspensa

quedò

quedò Rita con tan desgraciado sucesso, y aun que pudiera dudar la verdad hasta certificarse de ella se la dixo luego el coraçon, palpitando en latidos volubles, que tambien tiene su lengua el pecho, para explicar la razon de los sobre saltos.

Poco rato avia passado quando viò entrar el reciente cadaver de su amado consorte: atravesado el pecho de las penetrantes heridas; desfigurado el rostro con la falta de sangre. Aqui juzgarà alguno, que arrebatada Rita de la natural passion de el cariño, y de la lastima; se arrojaria tierna à abrazar el yerro cadaver, que daria descompuestas vozes, que se desataria en copiosas lagrimas, por arrojar en ellas parte de el dolor, que le anegaba el pecho que se mezarìa los cabellos, ò haria algu no de los extremos, que en tan repentina desgracia dictan ya la vehemencia de el dolor, yà la fragilidad de el sexo: y que las executa inculpablemente la passion de el sentimiento; sin que se oponga à las altas disposiciones de la providencia, que vna humanidad sentida bien puede vnirse con vna voluntad racional resignada.

Pues

Pues no fue assi, porque el Cielo q̃ avia permitido aquella tribulacion, para gloriosa materia de mayor merito en Rita, le diò valor para que permaneciesse constante, sin q̃ el golpe de tan fatal suceso derribasse la immobil estatua de su conformidad invencible, y assì atribuiendo à soberana disposicion de el Señor el fracaso se postrò humilde ante vn Santo Crucifixo, y le hablò de esta suerte.

Ya (dulce dueño de mi alma) llegò el dia que mi voluntad solo se emplee en vos, como en vnico obiecto de todas sus atenciones; ya mis cuydados solo han de dirigirse à vuestro agrado. hasta aora me era preciso dividirlos porq̃ la deuda de el estado me obligaba à atender à mi esposo, ya no tengo mas esposo que vos, (adorado Iesus mio) y al ver quanto gano en esta dicha se me alivia el dolor, que pudiera atravesarme el coraçon en la desgracia. Vos (Señor) me le distis inspirando à mis Padres el precepto, y à mi la obediencia, vos me le aveis quitado, si es para que con mas libertad os sirva, humildemente me resigno à vuestras disposiciones: ya se halla vuestra providencia benig-

na en nuevo empeño desfavorecerme; porque mi desamparo dà mudas, pero eficazes vozes à vuestras piedades, como no aveis de franquear generoso todos los theseros de vuestra liberalidad, aquien dexais miserablemente destituida de toda humana proteccion? Ya os puedo llamar seguramente mi unico esposo; dichoso infortunio, que me afianza felicidad tan alta: Yo os ofresco por humilde sacrificio mi dolor; perdono por vos à los que me agraviaron quitando à mi esposo la vida, y solo os suplico que admitais esta resignada oblacion de mi alma: y que concedais eterno descanso al que por permision vuestra padeciò temporal castigo; no padesca la muerte segunda en el alma, y sea la de el cuerpo satisfaccion de vuestra justicia, y recompensa de sus culpas.

Assi oraba Rita convirtiendo su heroica resignacion la pena de el cuerpo en gloria de el alma; pues por la constante tolerancia con que supo conformarse á la divina disposicion logrò sin duda crecido merito, que le pagaria el Cielo, con duplicados premios. Este es el arte no entendido de nuestra fragilidad, con que de-

ben

ben llevarse los trabajos ; pues la impaciencia en ellos, no alivia el sentimiento, y malogra el fruto: si con el despecho en las adversidades, se corrigieran estas , tuviera alguna disculpa la mal mortificada impaciencia de nuestro amor proprio: pero por mas que se exaspere poco resignado el hombre no consigue el alivio, y aun se le haze mas dolorosa la pena : prudencia pues será que temple la razon christiana los ardores de el sentimiento en las tribulaciones advirtiendo, que suele Dios en premio de la humilde tolerancia, prevenir prompto el alivio, y que quando en esta vida dure la mortificacion por algun tiempo espera en la otra el descanso por toda vna eternidad.

CAPITVLO III.

COMO SE PORTO RITA EN EL estado de viuda , hasta la muerte de sus dos Hijos.

LVego que cumpliò Rita la obligacion de dar ecclesiastica sepultura al cadaver de su

infeliz marido, y de que se hiziessen por su alma los sufragios, con que la Iglesia nuestra amorosa Madre solicita el alivio de sus hijos, trató de disponer nueua forma de vida proporcionada al nuevo estado en que Dios la avia puesto. Contemplabase ya dueño de su albedrio, y estimaba solo el imperio q̃ tenia en su voluntad, para poder libremente soltar las velas todas de el espiritu; daba rendidas gracias al cielo de que la huviesse traido à estado en q̃ sin el estorvo, que podia ponerle el mandato de su marido, se entregaria a los exercicios de oracion continua, asperas penitencias, ayunos, y vigilias; casada avia de assistir al lecho de su marido, viuda tenia por lecho la Cruz, que fue donde el Esposo Divino de las almas reclinò su sagrado cuerpo librando el alivio de su amor en los tormentos. Casada avia de atender à la exterior compostura de el rostro, y conservar la belleza de el por agradar à su marido. Viuda solo era su cuydado macerar cõ sangrientas disciplinas, y asperos penetrantes silicios la carne; para que desfigurada esta lograse el espiritu la tersa hermosura de la gracia. Vistiose

vn aspero cilicio de baltas penetrantes zerdas; dispuso por cama vna nudosa tabla; donde en vez de dar alivio à sus mortificados miembros les duplicaba el tormento. Su vida era vn ayuno continuo; alimentandose tan parcamente, q̃ solo podia el sustento librarla de la muerte; no conservarla la vida.

Visitaba frequentemente los Templos, porque sentia en ellos dulcissimo recreo su espiritu, y alli perseraba en la profunda meditacion de los acerbos dolores, que tolerò en la Passiõ su amado, y alconsiderar à la inocencia de el Señor voluntariamente sujeta à tan graves penas se encendia en fervoroso anhelo de ayudarla à llevar la Cruz, tolerando constante sus tribulaciones. De el Templo se recogia à su casa, donde negandose à las vanas invtiles visitas que solo sirven de distraer el espiritu gastando el irrecuperable theoro de el tiempo (que vale mucho aunque se estima poco) continuaba en el domestico exercicio de las virtudes; q̃ quien ama à Dios con la fineza de Rita, como le tiene presente siẽpre puede hazer en qualquiera parte Templo, convirtiendo su coraçon, en reverente altar para adorarle.

De

De estos nobles generosos fervores de Rita, nacia en su alma vn ardiente desseo de que las criaturas todas amassen à su dueño (esta es la distincion de el amor perfecto al mundano, que este con la ciega pasion de el zelo, no quiere que otro ponga el afecto, alli donde el puso el cariño; pero aquel como es purissimo aspira à que todos se vnan con estrecho vinculo de caridad reciproca con su amado,) y siendo este desseo en Rita comun para todos los proximos era muy singular respecto de sus hijos; porque el orden de la caridad prudente le enseñaba, q̃ quanto era el vinculo natural mas estrecho, le era tambien la obligacion de solicitarles el alimento espiritual.

Movida pues de este heroico proposito, los incitaba ya con santos consejos, y ya con el exemplo de sus obras (porque suelen tener mas valiente eficacia para mover el animo de los hijos las altas virtudes que en sus Padres miran, que las mas eficaces ponderosas razones que les escuchan) al exercicio de las virtudes; porque juzgaba; que no bastaria para agradar à Dios, vivir recogida, y penitente, si permitia

miria à sus hijos que cometiessen licenciosamente desenfrenados, porque de los delitos que estos cometiessen por la culpable omision en corregirlos, seria ella cómplice irritando mas à la Divina justicia, con la desidia en educarlos que podia agradarle viviendo solamente para si en oracion, y vigilias. Hazialos frequentar los Sacramentos, y ocuparse en vtil leccion de libros espirituales, de cuya doctrina saca el alma dulcissimo alimento.

Lo q̃ mas cuydado daba à Rita era pacificar el ardiente rencor, que conocia avian concebido los dos hijos contra los que avian quitado à su Padre la vida, penetraba con su gran capacidad el fervoroso genio de los mançebos, y que eran de tan soberbio espiritu como el Padre; mirabalos en la lozania de la juventud, donde pone la edad espuelas à la colera, y no le detiene el freno la prudencia, con que reclaba, que rotas las riendas de la razon avian de correr como brutos desbocados al precipicio, pero en medio de que tenia por ardua empressa refrenarlos, quiso valerse de los suaves medios q̃ le dictaban la christiandad, y la prudẽcia, por ver-

si

si cõ ellos conseguia el gran fin, à q̃ aspiraba su zelo, para esso prevenida antes en la oracion escuela donde estudiaba las mas altas liciones de doctrina, los llamò cierto dia, y les hablò de esta suerte.

„ No dudo (queridos hijos mios) que la „ muerte de vuestro amado Padre, avrà causa„ do en vuestros coraçones aquel natural do„ lor, que sin estudiarlo el sentimiento, lo apren„ de la ternura, porque lo enseña la naturaleza, „ veo tambien q̃ se aumentarà esta pena con la „ horfandad en que os hallais juzgando, que „ con su falta no teneis mas sombra que la que „ puede hazeros vna pobre viuda, y de este sen„ timiento que juzgo vive impresso en vuestros „ pechos he llegado apensar, que à nacido en „ vosotros algun injusto desseo de tomar ven„ ganza quitando la vida à los agressores de la „ alevosia, porque os parecerà como à niños „ mal aconsejados de la ira, que la sangre de los „ que teneis por contrarios, apagarà el fuego „ de vuestro enojo, y lavarà la aparẽte mancha „ de vuestro agravio, pero porque esta ciega „ pasion no coja tirano imperio en vuestras al-

mas

, mas, os ruego con el cariño, y os mando con
, el poder de Madre; que advirtais quantos ier-
, ros cometeis en esta desacordada resolucion.
, Lo primero faltais al sagrado precepto de
, aquel mansissimo Señor, q̃ no solo intimò cõ
, la doctrina el perdon de los enemigos, sino
, tambien le enseñò con el exemplo perdonan-
, do benigno à los que le ofendieron ingratos.
, Lo segundo çerrais las puertas de la esperan-
, za, para que no puedan entrar à vuestras al-
, mas sus piedades, porque como à de remitir
, generoso vuestros delitos, si vos quereis crue-
, les vengar vuestras injurias? En la oracion del
, Señor, pedis à Dios, q̃ os perdone, como voso
, tros perdonais, cõ q̃ permanecer en el obstina
, do desseo de la vengãza es dezirle q̃ executo
, en vosotros los implacables rigores de su justi
, cia, assi como vosotros no quereis inclinaros à
, la clemencia. Lo tercero lograis cõ esta liberal
, remision tranquilo sociego en vuestros espiri-
, tus; que aora zozobran bacilantes entre las fu-
, riosas avenidas de el enojo, y la rabia; si es
, vuestro dolor de que ellos os quitaron Padre,
, bien advertido no os lo quitaron; antepusie-
, ron solo la ausencia

e causar laine-

vita-

„vitable ley de la naturaleza despues del prime-
„ro delito pero aunque ellos os quitassen vn Pa-
„dre terreno, el perdonarlos os hará hijos legi-
„timos de vn Padre Divino; herederos de su
„imperio, y poseedores de su inamicible he-
„rencia, que es la gloria. Tantas vtilidades con-
„seguis perdonando, y à tantas desgracias os
„sugetais aspirando à la venganza fuera de q
„nada remediais con resolucion tan sangrienta
„pues vuestro Padre se ha de quedar muerto,
„y vosotros os sugetais à dos muertes, vna cier-
„ta que es la de el alma, y otra contingente, y
„posible que es la de el cuerpo. Sereis mas
„reos de la eterna condenacion de sus almas (si
„les quitais la vida hallandolos desprevenidos
„para la muerte) y en su sangre vertida dará
„vozes contra vosotros la de Iesu Christo ma-
„lograda. Ea pues (queridos hijos de mis entra-
„ñas) perdonad generosamente por Dios vues-
„tra injuria, y si algo vale con vosotros mi a-
„mor debaos esta fineza, por el tiempo que
„os sustentè en mi vientre, por la leche con que
„os criè, y al fin quantas pudo hazer con vo-
„sotros el cariño de vna Madre tierna, solo os
„piden esta rec

Assi

Assi persuadia Rita à sus hijos la heroica remission de su ofensa, pero ellos tenian tan preocupado el pecho de el fuego de el odio que sus humos les confundian el entendimiento, para que no viessen las claras luzes con q̃ les alumbraba su santa Madre; que vna voluntad obstinada desaira de ordinario los mas eficaces discursos con que quiere introducirse en la esfera de el alma la razon, y haziendo gala de la tenacidad inflexible en sus resoluciones solo estima la valiente eficacia con que la persuaden, para mas ostentar la invencible obstinaciõ con que se resiste, tal era la barbara pertinacia de los hijos de Rita, que ni los motivos christianos pudieron moverlos, ni las razones evidentes persuadirlos, ni las tiernas lagrimas de vna Madre santa, y discreta ablandarlos. Todas las puertas de la docilidad avian cerrado, pues por ninguna pudo entrar à su animo el consejo.

Luego que conocio la prudentissima Rita que perdia tiempo en la christiana empressa, q̃ con medios tan valientes avia intentado, y que la obstinacion de el mal era desaire de el reme-

dio, eligiò vn nueuo arbitrio, no se si practicado de otro Santo de la Iglesia, y que solo el fervoroso impulso de su charidad pudo abrazarlo; Considerò el peligro en que se hallaban las almas de sus hijos perseverando en la cruel intencion de tomar venganza; advirtiò que de executar sus depravados intentos se arriesgabã tambien las de sus contrarios, porque siendo hombres distraidos en la vida era casi cierta su condenaciõ asaltandolos de improviso la muerte; y al ver este duplicado riesgo; quiso evitarle aunq̃ fuesse padeciendo el trançe mas doloroso, para vna Madre, que es la muerte de vn hijo y assi le pidiò à Dios rendidamente, q̃ si era su voluntad quitasse à sus hijos la vida teniendo por menor daño llorarlos muertos que verlos vengativos. O heroica invencible constancia! Solo en el magnanimo coraçon de Rita pudo caber tan nunca vista resolucion! No pudo ser el sacrificio mas cruento, pero ni mas meritorio. Ponderenlo los que saben quan dulce es el amor de las madres à los hijos. Y digalo el grave juycio de Salomon que para averiguar qual era la madre verdadera, probò en la muerte de

vn hijo como en piedra de toque los quilates de el materno amor; *Partan al infante* dixo el Sabio Rey; y quando la Madre fingida vino en la division, la verdadera pidiò le entregassen vivo à su competidora queriendo mas verle en agenos braços, que llorarle difunto; esta es vna insencible fuerza que para arrastrar los afectos no necesita demas violencia, que aquella natural inexplicable atraccion, con que los Brutos siguiendo solo el natural instincto, aun faltandoles la luz de inteligentes arden en la llama de amantes, porq̃ no muera el cachorro se dexa aprisionar la leona, y por conservar la vida de el tierno polluelo la gallina, se expone à las cortantes agudas garras de el Nebli, y el Sacre, y siendo esta la primera inclinacion de la naturaleza la venciò con heroica constancia Rita à esfuerzos de la gracia.

Oyò el Cielo la oracion de Rita q̃ le fue acepta sin duda, pues como si sus ruegos tuviera eficacia de mandato se viò execucion, la que fue suplica; asaltaron à los dos mancebos dentro de muy pocos dias dos dolencias peligrosas que desde los primeros accidentes declara-

ron

ron su malignidad nociva, y sin poder los sabios reparos de la medicina quitar al enemigo acha que las armas fueron los tristes Iovenes fatal estrago de su impulso violento, que mucho si todas las diligencias humanas se frustran, sino les dà la eficacia la providencia divina, que seria quando venia de el Cielo la sentencia, y solo le tocaba à la enfermedad la execucion? Murieron los hijos de Rita prevenidos con los Sacramentos, y singularmente con el Viatico, para la gran jornada de la eternidad, y debe discurrirse con piadosa conjetura, que les conmutò el Cielo en la temporal pena de morir en la flor de su juventud, la que merecian por la obstinacion de sus animos, y por la inobediencia à su Madre; ni es creible que aquel santo zelo que por no verlos en estado de culpa pidiò à Dios les quitase la vida: no avia de conseguir de el Señor que fuesse la muerte temporal transito para la eterna vida, siendo esta suplica la que mejor declarase la nobleza de el perfecto amor con q̃ los miraba por sus hijos, que si la obligàcion de los Padres es buscar solicitos el remedio de sus hijos, en yna feliz

muer

muerte se cifran mas altas vtilidades, que quantas puede la ambicion humana prevenir para la vida.

CAPITVLO IV.

TRATA RITA DE SER RELIGIOsa, no es admitida, y los demas sucessos hasta su admirable entrada en Religion.

VIendo Rita que quitarle el Señor los embarazos que podian impedirle correr agil la gran senda de la perfeccion era llamarla para que subiesse al elevado monte de la virtud; y considerando que la muerte inopinada de su esposo, y la de sus hijos avian sido soberanas disposiciones de el Cielo, para que sin aquel peso que pudiera agravar las alas de su espiritu cogiesse mas sublime remonte transcendiendo hasta los Astros; trató de responder con promptitud al Señor, que la llamaba; siendo su obediencia eco de las vozes misteriosas, q̃ le daba al coraçon su dueño; y qual suele el caudaloso rio aquien aprisionaban la rapida

corrien

corriente, robuſtos tajamares que le ceñian à los eſtrechos terminos de el cauſe: ſi ſele quitan eſſas invencibles priſiones correr preſuroſo al ſalobre centro recompenſſando en la velocidad con que le buſca, quanto antes perdio de tiempo en la lentitud con que violentada ſu inclinacion, ſe detuvo, aſsi Rita aquien marido y hijos le eran eſtorvo para no buſcar la Religion dulciſsimo centro de ſu amor, viendoſe libre de ellos; dexò que corrieſſe ſin embarazo la ſagrada avenida de ſu eſpiritu.

Avia ya en aquel tiempo en la Ciudad de Caſia, fundados dos obſervantiſsimos Monaſterios de Religioſas de el Orden de nueſtro Padre San Aguſtin; el vno con titulo de Santa Lucia, y el otro con titulo de Santa Maria Magdalena, eſte ſolia frequentar Rita, por la ſingular devocion con que veneraba à eſſa admirable penitente, acordabaſe de que fue la Magdalena antes diſtrayda: y que aviendo ſeguido las engañoſas delicias de el mundo ſupo huir ſus falaces liſonjas, mirabala Santa, deſpues de pecadora, y como en juycio de ſu humildad profunda era tan gran pecadora, queria ſeguir

los

los passos de essa prodigiosa arrepentida ; yo diria q̃ como era el coraçon de Rita fragua, dõde ardia inextinguible el amor divino , se inclinaba à aquel espiritu a quien canonizò nuestro Bien por heroyco amante ; crecia la devocion de Rita à aquel cielo, ya por el instituto. ya por el admirable exemplo de los humanados Angeles, que le professaban. Crecia por el instituto que era de mi Padre San Agustin de quien Rita era finisamente enamorada. Mirabalo hijo de las tiernas lagrimas de Monica ; acordabase como sujetò con no esperada docilidad los libres discursos de su gran comprehencion por las devotas humildes lagrimas de su piadosa Madre, y con santa emulacion à la dicha de Monica , se aficionaba à el rendimiento de Agustino, por ello desseaba ser hija de tan obediente hijo. Crecia con el exemplo de las Religiosas, porque quanto miraba en ellas le parecia mas que empleo de mugeres, exercicio de Angeles, escuchabalas frequentes en el Choro entonando al Señor dulces Hymnos de alabanças , y discurria que aquellas vozes no solo cr̃as sonidos que articulaban los labios , sino fervo-

res que respiraban los afectos; ponderaba como finamente enamoradas de su esposo; alentando las llamas de su fineza mejores salamandras vivian de los incendios dulcemente presas en la mas estrecha clausura; porque aunque en aquel tiempo no estaba introducido el voto solemne de ella, que oi observan; con todo era mas heroica la que guardaban; pues encerrados sus espiritus en si mesmos, aun no tenian la libertad de asomarse à las puertas de los sentidos; silenciosas, modestas, y mortificadas erã de tal exemplo; que al considerar Rita la perfeccion de aquella casa la veneraba trasumpto de el Impireo.

De aqui se encendio en su coraçon vn ardiẽte desseo de entrar en tan santa Compañia; persuadiendose q̃ el exemplo de aquellos Angeles mas experimentado en la domestica familiaridad de estar en vn Convento, avia de ser à su espiritu estimulo generoso para buscar à Dios con mas fineza; crecia este desseo al contemplar, que sus oraciones tibias, (por tales las tenia su humildad) subirian al Cielo llenas de fervor, por ir juntas con las de aquellos huma-

nados

dos amantes Serafines, Acordabaſe de aquella gran ſentencia de el Eſpiritu Santo, *Ay de el ſolo, que ſi cae no tiene quien le ayude!* Y como en ſu juycio eſtaba llena de imperfecciones ſolicitaba quien reprehendieſſe charitativamente ſus ierros, introduciendole en la correccion la enmienda; eſtos motivos pues profundamente conſiderados de el gran juycio de Rita la determinaron vltimamente a ſolicitar ſer admitida en tan ſanta Compañia.

Con eſte fin llamò cierto dia à la Prelada, y con rendimiento poſtrado le ſuplicò ſe dignaſe de admitirla en el Convento, declarò le ſu vocaſion deſde niña, y refiriendole todos los ſuceſſos de ſu vida concluyò que aunque no mereciesſe ſer admitida por Monja quedaria muy guſtoſa, ſi la recibieran por eſclava de las Religioſas. Hizo Rita eſta propueſta con tan modeſtas palabras, y ſubmiſion tan rendida que la Prelada conocio luego los preciosos fondos de ſu eſpiritu: advertia en el roſtro de Rita deſfigurado con las continuas morũficaciones vn traſumpto de la auſteridad penitente; en ſus palabras medidas vna copia de la humilde abne-

gacion de si mesma; en sus ojos que apenas se levantaban de la tierra vn dechado de exterior compostura indice de el reglamiento de su espiritu, y assi jazgò cuerda que avia sido singular favor de el Cielo elegir aquella casa para venturosa habitacion de aquella extatica prodigiosa muger; respondiole con afabilidad cortesana, y Religiosa, que quanto era de su parte condescenderia luego à la peticiõ admitiendola en su Compañia, pero que no era accion la de recebir Religiosas, que dependia solo de su arbitrio, porque era necessario que la mayor parte de la Comunidad la quisiesse admitir, que ella les propondria à las Monjas su intento, y que esperaba tendria feliz despacho su representacion, con esto despidio à Rita, que se retirò lleno de sustos el pecho; porque como se juzgaba indigna de tan alta fortuna temia, que no avian de querer admitir las Religiosas en su Compañia muger tan despreciable.

Propuso pues à las Religiosas la Prelada los fervorosos designios de Rita, ponderòles el alto concepto que avia hecho de su espiritu, oyendo la circunspeccion de sus palabras, y

vien

viendo la grave compostura de su modestia; re-
finoles de los peregrinos sucessos de su vida
quanto le avia contado Rita; juzgando que assi
moveria el dictamen de las Hermanas, para q̃
admitiessen en su compañia à Hermana tan san
ta; pero no fue assi; porque luego que escucha-
ron las Monjas, que avia sido casada hizieron
poderosa resistencia à su entrada, y armadas de
indiscreto zelo en defensa de la que llamaban
observancia de su instituto, y no era sino vana
aprehension de su idea; respondieron à la Pre-
lada que aquel Monasterio era retiro de Virgi
nes castas, que buscaban por esposo al Puri ssi
mo Cordero, y que no seria decente dar lugar
en el à vna muger corrupta, aunque fuesse con
el honesto titulo de el matrimonio; pues este la
libraria de la culpa, pero que ya avia perdido
aquel primitivo esplendor de pureza que con-
siste en ser intactas: y que despues de aver go-
zado de las delicias de el mundo; y sido madre
no avia de merecer lugar entre las que abne-
gandose à ellas se conservaban Virgines; que
aquellas paredes, y aquellos ladrillos acostum
brados à ser casta habitacion de espiritus, y

cuer

cuerpos puriſsimos, ſe eſcandalizarian de que ſe encerraſe en ſus terminos, y de que los pillaſe quien no fueſſe pura de alma, y de cuerpo, q̃ otras caſas podria elegir q̃ fueſſen honeſta habitacion de viudas recogidas, pero que aquel Convento ſolo era puriſsimo domicilio de Virgines.

Gravemente ſintio la repulſa de Rita la Prelada, pero como prudente huvo de conformarſe con el dictamen de las Religioſas, porque ſiendo en ellas libre la accion de admitirla, ò no admitirla en ſu Compañia, fuera violencia atropellar el parecer de los mas, q̃ lo repugnaban; q̃ tal vez ſuele ſer maxima politica en los ſuperiores ceder à las reſoluciones de los ſubditos, y mas en punto de elecciones, donde querer violentarlos tiene viſſos de tirania. El dia ſiguiente vino Rita à ſaber el deſpacho que avia tenido ſu peticion; y noticiada de que las Religioſas no querian admitirla en ſu compañia, quedò ſuſpenſa por vn rato, dando lugar à aquel primer ſentimiento que ocaſiona ver malograda vna pretenſion, y mas tan ſanta: repreſentoſele luego à ſu humildad profunda, q̃

Dios

Dios no queria concederle lugar entre aquellas siervas suyas, por indigna de el, y assi sacò de la repulsa, que pudiera ser materia de algun afecto menos resignado; nuevo, y mas crecido merito por la humilde conformidad, con que adorò rendida las disposiciones soberanas; tan lejos estuvo de mostrarse impaciente, ò despechada al verse despedida, que agradeciò el desayre, por lograr la ocasion de repetir la suplica.

Despidiose Rita de la Prelada (dexandola mas edificada con la constante tolerancia, que mostrò en el mal logro de su pretension) y retiròse à Roca Porrena; apelando de el tribunal de la tierra donde avia tenido tan mal despacho à los estrados de el Cielo de donde esperaba sentencia mas favorable; encerròse en su pequeño retrete, y postrandose à los pies de vn Santo Crucifixo bañada en tiernas lagrimas le hablò de esta suerte: *Es posible (Divino Iesus mio) que quando vuestras piedades buscan solicitas à las almas que de vos huien, querais agora huir de la que os busca amante: es posible (soberano Pastor) que quando vuestro amor os arras-*

trò

trò dulcemente por las asperas breñas de vuestra Pasion, solo a fin de hallar la oveja errante para conducirla en vuestros hombros à los suaves rediles de la gracia; aora me cerreis las puertas, para que no entre al rebaño de vuestras escogidas; si es porque soy indigna de tan alta fortuna; por esso es mayor vuestra benignidad para bolverme dichosa que mi malicia para hazerme desgraciada pues vos teneis una bondad infinita para admitirme en vuestra casa, y mis maldades hai sido aunque grandes, limitadas, para desterrarme de ella; à vuestras puertas toca instantemente executiva mi constancia; no me las cierre el rigor de vuestra justicia, que si à faltado en la tibia lampara de mis obras el oleo de el fervor, por esso es vuestro nombre alagrado oleo, que revertido en mi alma, puede encender el inextinguible fuego de vuestro amor aqui (Señor) he de llorar à vuestros pies constante, por ver si logra mi importunidad lo q̃ merece mi tibieza; abridme las puertas de vuestra casa, y no me dexeis entre los confusos peligros de el mundo donde las guardas de el me hieran, y maltraten. Assi suplicaba Rita

instante

instantemente à Dios que le concediesse lugar entre sus esposas, y el Señor con retiro misterioso mostraba desentenderse à sus ruegos; no porque las tiernas entrañas de su clemencia despreciaban sus votos, sino porque es genio de su amor suspender tal vez la prompta liberalidad de sus favores, porque repitan las almas escogidas las fervorosas instancias de sus suplicas.

Viendo Rita, que el Cielo se le hazia de diamante, y que no bajaban de el execuciones las que subian desde su coraçon plegarias; atribuyò à tibieza de sus suplicas el malogro de sus ruegos, y assi quiso valerse de los glorioſos Santos San Iuan Baptista, San Agustin nuestro Padre, y San Nicolas de Tolentino especialissimos devotos suyos, para que sus oraciones patrocinadas de tan poderosos protectores moviessen las piedades de Dios. Imploraba al Precursor sagrado, para que como tal le mostrasse los caminos seguros para llegar al desseado termino de su peregrinacion. Daba vozes à San Agustin nuestro Padre, para que se dignase de admitirla por hija: llamaba al gran Tolentino,

para que le alcançaſſe de Dios la ſuerte de ſer ſu Hermana, aſsi oraba Rita dias, y noches, ſin que ſe minoraſſe el fervor de ſu eſpiritu con la ſequedad que ſentia en el; que quien ama tan heroicamente como Rita, no ſolo buſca al Señor ſiguiendo la afable atracciõ de los conſuelos, ſino penando entre las aſperezas de los retiros de Dios; porque aquella, accion aunque es fineza tiene viſos de conveniencia, en que puede meſclarſe lo amante con lo intereſado, y eſte empeño tanto es mas noble, quanto eſtà mas lejos de lograr la ſuave vtilidad, que el alma ſiente en los favores de ſu amado.

Venciò al fin Rita tolerando (eſſos ſon los triunfos de la paciẽcia) y el Cielo ſe diò por vencido (tanto puede vna firme conſtancia) y para que lograſe la ſoberana dicha de el trofeo: ſe le aparacio en el medio de la noche vn Varon venerable veſtido de pieles, y le mandò le ſiguieſe: ſintiò luego en ſi Rita vna firme ſeguridad de la revelacion, que es el mas eficaz argumento para conocer la certidumbre de ellas; ſintiò mas en ſu pecho vna reſignacion conforme; q. ſin el mas leve aſomo de vanidad en ten ſingu-

lar

lar beneficio, le infundia vna gratitud humilde al favor, y vna obediencia prompta al mandato, que es otra ſeñal practica de ſer de Dios las illuſtraciones; conociò luego, ya por las ſeñas de el ropaje, y ya por la interior luz de el Cielo; que aquel admirable Varon era el Precurſor ſagrado, y dando rendidas gracias à Dios, de que deſtinaſe para ſu guia, al que avia ſido menſajero de el Salvador le ſiguio con heroica magnanimidad: guiòla el Baptiſta hazia Caſia, no por el camino real, y llano, ſino por las inaccesibles aſperezas de vn eſcollo nombrado, Schioppo, (en cuya falda eſtà fundada Roca Porrena) es Schioppo vn monte, cuya elevada cumbre defendida, como de invencible muralla de las aſperas intratables breñas, que forman ſus ribazos nunca à ſido piſſada de humana planta; aun las cabras monteſes, en medio de la nativa ligereza, con que emulas de las Aves, corren como que buelan, hallan difícilmente ſenda, para eſcalar la eminencia, porq̃ la indocil obſtinacion de aquella ſerrania, no à permitido, que en ſus tajantes pedernales labren, ò la induſtria, ò la huella algun eſcarpe.

Aqui condujo el sagrado Precursor à Rita, verificandose en este portento, lo que de la venida de el Salvador, dixo el mesmo Precursor: *Erunt prava in directa, & aspera in vias planas.* O diremos, que quiso el Señor viniesse à buscarle Rita de la misma suerte, que el Esposo Divino buscò al alma santa; y como el Esposo hizo essa gran jornada, saltando montes, repechando collados; y asemejandose al ligero cervatico, assi Rita avia de correr, no por el llano de el camino real, sino por montes, y asperezas.

Puesta Rita en la elevada cumbre de el mõte se le aparecieron nuestro Padre San Agustin, y el Glorioso San Nicolas de Tolentino, que juntos con el Precusor la guiaron hazia Casia: circunstancias que nos dan à entender quantos misterios vniò la Sabia providencia en la admirable vocaçion de Rita. Para guiar al Pueblo desde Egypto à la tierra prometida dispuso el Cielo dos prodigiosas columnas; vna formada de vna nube; otra compuesta de vna llama; estas dividieron entre si el oficio de manera, que la columna de fuego servia de norte en-

tre

tre las sombras de la noche, y la columna de nu be entre las claridades de el dia. En S. Agustin N. Padre (dize la Iglesia) que renovò Dios el milagro de la columna de nube, y de fuego, con que señalar Dios à Rita por guia al Grande Agustino fue enseñarnos, q̃ la conducia benigna su providencia desde el Egypto de el mundo à la tierra prometida de la Religion. Guiòla mas San Nicolas de Tolentìno, en cuyo habito se ven como en celeste esfera brillar muchas Estrellas: en Agustino và el Sol, y van en Nicolas las Estrellas, porque el Sol luce de dia, las Estrellas brillan de noche, y como en el dia se symboliza la quietud de el alma, y en la noche el desamparo, que suele padecer el espiritu; fue dezirnos, que Rita avia de caminar no solo con el Sol, que es en el dia de los consuelos, sino con las Estrellas, que es en la noche de las tribulaciones.

Siguiendo pues Rita à sus sagrados Conductores llegò al Convento de Santa Maria Magdalena de Cassia: era la media noche, y sepultados en profundo silencio los moradores de la Ciudad, y en quietud mas profunda las observãtissimas

tiſsimas Religioſas de aquel Monaſterio; porq̃ entregadas vnas al Altiſsimo retiro de la contemplacíon, y otras pagando à la neceſsidad de la naturaleza el indiſpenſable tributo de el ſueño, ninguno pudo ſer ocular teſtigo de el portento, introduxeron pues à ſu ahijada los ſoberanos Padrinos dentro de la ſagrada clauſura de el Convento, eſtando cerradas las puertas, y ventanas de aquel Religioſo domicilio de almas perfectas: ya parece que comienza à gozar nueſtra Rita en la tierra parte de aquella ſoberana fortuna, que le eſperaba en el Impireo, porque penetrar las puertas cerradas ſin que le ſirva de embarazo la groſera peſadumbre de el barro es alto privilegio de los eſpiritus, y ſolo ſe concede à los cuerpos Glorioſos, por virtud de el dote de la ſubtilidad, prerogativa que gozaràn los cuerpos de los bienaventurados deſpues de la general reſurreccion, y eſta regalia quiſo liberal el Cielo concederſela à Rita, porque començaſe à experimentar viva lo que avia de conſeguir reſuſcitada.

Dentro de la clauſura ſe hallò nueſtra Santa, y aun dudaba cõ reverente humildad ſu dicha,

que

que la desconfianza no solo es alaja de los discretos, tambien suele ser prenda de los Iustos. En semejante suceso se hallò el Principe de los Apostoles San Pedro, y dize el Sagrado Texto; juzgaba veia vna vision, porque aunque la firmeza, y seguridad, es el mas noble efecto de los favores divinos se compone muy bien estar cierto de la dicha, y explicar su grandeza con los reverentes asombros, que suenan à duda. Assi quedò Rita al ver quan propicio se mostraba con ella el Cielo, hasta que hablandole el Precursor sagrado, como voz de Dios, la confortò alentandola, à que con heroica constancia prosiguiesse en la santa execucion de sus propositos, asegurandole el excesivo galardon, que prevenia el Señor à su perseverancia. Hablòla nuestro Padre San Agustin admitiendola con afable benignidad en el numero de sus hijas, intimòle como avia de observar los venerables estatutos de su regla: para que por medio de la imitacion lograse la semejança con tal Padre; consolòla S. Nicolas de Tolentino persuadiendola al exercicio de las virtudes todas con su exemplo, assi dexaron à Rita sus padrinos, tan

Hu na

llena de jubilos eſpirituales el alma; que bolvie ra à padecer duplicadas tribulaciones, por lo- grar parte de el cõſuelo, q̃ avia experimentado.

Luego que amanecio, y las Religioſas ſe le- vantaron à ſus Santos exercicios viendo à Rita dentro de los ſagrados terminos de la clauſu- ra quedaron confuſas, dudaban como, ò quan do podria aver entrado, porque cerradas las puertas à aquella hora, y no aviendo la recebi- do el dia antes; no ſe les ofrecia poſsible el mo do de tan inopinado ſuceſo. Creciò ſu confu- ſion quando dieron cuenta à la ſuperiora de el caſo: y ella afirmò, que ni avia recebido à Rita, ni fiado à perſona alguna las llaues de las puertas de el Convento, y aſsi concibieron, q̃ ſe ocultaba en aquel peregrino acaſo algun grã miſterio. Llevaron à Rita ante la ſuperiora, y preguntandole eſta; como, ò por donde avia entrado en el Conuento; reſpondiò nueſtra San ta con humildad profunda; refiriendoles las admirables circunſtancias de ſu entrada, y con- cluyò pidiendoles, rendidamente quiſieſſen ad- mitirla en ſu compañia, porque aunque por ſi no merece tal dicha; y ya avia querido liberal

el

el Cielo, que debiesse à sus piedades aquel fa-
vor tan superior à sus merecimientos.

Absortas quedarõ al ver tã no esperado por tento las Religiosas, y las q̃ avian hecho contra dicciõ à la entrada de Rita en el Monasterio no osaban levantar los ojos à mirarla, viendo, q̃ el Cielo avia cõ aquel prodigio declarado el desacierto de su dictamen; querian pedirle perdõ de la injuria, y apenas hallaban vozes; buscaban razõ para la disculpa, y solo la hallaban para el asombro. Singular triunfo de la gracia en favor de Rita; que se le postrassen rendidos no solo los afectos, sino los dictamenes, y dictamenes de mugeres: que vna vez empeñadas en sus resoluciones suelen hazer vanidad de mantenerse inflexibles en ellas, prosiguiendo por thema, ò capricho lo q̃ començaron por inconsideracion; pues por no confessar que erraron inadvertidas se passan à obstinadas. No assi las Religiosas de Cassia que conociendo la dicha, que lograban por los prodigios, que veian; tuvierõ à fortuna ver su repugnancia vencida, y compraron gustosas à costa de el pudor (que pudo ocasionarlas el desaire) la preciosa joya de Rita.

LIBRO SEGVNDO

CAPITVLO I.

RECIBE EL HABITO, Y DE SV Noviciado hasta que professò.

ALEGRES SE HALLABAN LAS Religiosas viendo, que el Cielo avia elegido su casa para deposito feliz de aquella muger prodigiosa; daban à Dios rendidas gracias, de que enrriquezieſſe con aquel theſoro su Cõvento: discurrian en alegres piadosos vaticinios que con ella les venian todas las dichas, y que el Señor las llenaria de colmadas bendiciones por las admirables virtudes, que conjeturaban en Rita de los favores, con que la iluſtraba el Cielo; convirtioseles el desden, con que antes avìan repugnado admitirla en vn ardiente deſſeo de no perderla, y como suele la hidropica ambicion acelerar las diligencias, porque no se malogre con la tardança la pretenſion; creciendo mas su actividad impaciente, quanto mas

cerca

cerca mira la consecucion de el fin à q̃ anhela; assi las Religiosas no permitieron la mas breve demora en recebir à Rita temerosas de que no se les fuesse de entre las manos tan singular fortuna.

Llevaronla luego al choro, y la vistieron el sagrado habito recompensando con las singulares expresiones de afecto, que mostraron al recebirla en su compañia las repugnancias, q̃ antes avian hecho à su entrada; y satisfaciendo con la veneracion el ierro, que avian cometido en la repulsa; propria docilidad de animos prudentes mudar parecer, quando las circunstancias varian el semblante de los sucessos; por que hazer empeño de mantenerse inflexibles en las primeras ideas; mas q̃ constancia heroica es obstinacion rebelde; y la inmutabilidad solo es virtud, quando se conserva estable hazia el bien; mostraron pues las Religiosas en la docil promptitud con que depusieron su primer dictamen, que no les avia movido à el desafecto apasionado; sino zelo aprehendido; que puede ser incupable, quando sin apartarse la voluntad de la razon se persuade el entendimiento

à que es bueno lo que no lo es, y guiado de eſ-
te aparente engaño ſigue lo que huiera, ſi tu-
vieſſe clara luz de el mal eſcondido.

Luego, que ſe viò Rita veſtida de la ſagra-
da librea de Aguſtino ſu querido Padre comen-
çò à exalarſe en jubilos alegres celebrando la
feliz conſecucion de ſu deſſeada dicha. No
quedan mas vanos los Monarcas poderoſos de
la tierra, quando viſten la Regia purpura indi-
ce de Mageſtad en los triunfos, que quedò ale-
gre Rita con el baſto ſayal de el habito; mira-
ba en el, veſtido, y mortaja, y como ſus deſſeos
todos eran eſtar difunta al mundo, y tenia en
el habito recuerdos de el ſepulcro; no le apre-
ciaba tanto por defenſa de la vida, como por
memoria de la muerte. Infundiale fervores nue
vos el nuevo eſtado, y advirtiendo la correſpon
dencia, que deben tener à eſte las coſtumbres
le dezia aſsi miſma: *Ea Rita, ya ſon mayores*
tus obligaciones, ya el Cielo benigno te à fran-
quea lo las puertas, para que entres al rebaño
de las almas eſcogidas, ya eſtas en el ſublime
monte de el Señor en el lugar ſanto de Dios ad-
vierte, que ſu cumbre es eminencias, y rieſgo; pues

quanto

quanto es mas elevada para la obligacion, tanto es mas peligrosa al precipicio; en el siglo te bastaba no ser mala; en la Religion has de ser buena, en el siglo no fuera culpa contentarte con guardar los divinos preceptos, en la Religion serà delito no aspirar à la perfeccion por la observancia de los consejos; exemplos te à dado el Cielo en las altas virtudes de tus Hermanas, sino las copias con la imitacion te seran eterno cargo, assi se fervorizaba la nueva Religiosa à buscar con generoso aliento el grado mas heroico de la perfeccion, y para alentarla el Cielo la visitò con vn singular favor, que fue para su alma revelacion, y enseñanza.

En altissima contemplacion se hallaba Rita quando viò con los ojos de el entendimiento, cuya perspicacia (excede à la de la vista mas linze) que se abria el Cielo, y q̃ por vna luciente clara boya, por donde daba luz todo el esplendor de el Impireo, descendia vna escala misteriosa: que bajaba hasta la tierra, por cuyas admirables gradas, no bajaban Angeles, como por las de la de Jacob; sino subian almas justas por los grados de las virtudes Theologicas, y

Morales; viò en la ſuprema à la charidad, como Reyna de todas ricamente ataviada de oro puriſsimo, que acendrado en el crisol de el amor perfecto, y heroico oſtentaba la fineza de ſus quilates. Vio à la eſperanza, que anhelaba con ardientes deſſeos à bolar por merecer la dulciſsima poſſeſsion de el biẽ incommutable, ſirviendole de peſo, que le impedia tan genero ſo remonte la baſta groſſera peſadumbre de el cuerpo. Viò à la Fè, que vendados los ojos de el entendimiento para diſcurrir obedezia à la pia afeccion de la voluntad, que le mandaba creer.

De alli bajaba à la Religion, que ofrecia hu mildes votos al divino culto, con vn precioſo incenſario de oro puriſsimo de cuyas llamas ſe levantaban los fragrantes humos de la oraciõ. Viò à la humildad, que quanto mas deſcendia à lo infimo de la tierra, tanto mas ſe exaltaba à lo elevado de el Cielo. Viò à la caſtidad veſtida de intactos armiños, ſin que à ſus puros candores llegaſe, ni el atomo mas leve de terrena mácha. Viò à la obediencia, que emula ſagrada de la Fè; tenia por el mas alto timbre el ſer ciega;

ga; aunque calçaba alas, para lograr la pronpta execucion à los divinos mandatos. Viò à la mortificacion, y penitencia con el semblante pàlido, y que quanto mas debiles se mostraban en el cuerpo, tanto eran en el Espiritu mas robustas; Viò à la Santa pobreza renũciando averes caducos, para atheſorar riquezas permanentes. Viò à la Prudencia, y templanza con ricas varas de oro, proporcionando las distancias, y regulando las medidas, para señalar el medio de las virtudes. Viò al fin à la heroica fortaleza con los militares aparatos de armas defensivas, y ofensivas; para debelar al mundo, y à los apetitos estas, y para burlar sus traydores acometimientos aquellas.

Estas, y las demas virtudes por su graduacion ocupaban las gradas de aquella escala; y todas combidaban à Rita, para que con aliento fervoroso las buscase, afianzandola, que si quetia seguirlas la conducirian felizmente al termino, que era el Impireo; y fue tan eficaxmente atractiva esta vocacion, que luego les ofreciò con amantes afectos todos los espacios de su coraçon, para que habitassen en el, y se

dexo

dexò llevar con dulçe violencia, de su poderosa atraccion; pidiole à la fortaleza sus armas, à la prudencia, y templanza su regla, à la pobreza su abnegacion; à la mortificacion, y penitencia su austeridad, à la obediencia su ciega promptitud, à la castidad sus cristos purissimos candores, à la humildad su voluntario abatimiento, à la Religion sus votos, à la Fè su discreta cautela, à la esperança sus fervorosos anhelos, y à la charidad sus nobles incendios.

Ayudado pues el heroico espiritu de Rita con el poderoso auxilio de las virtudes comenzò à bolar por la sublime esfera de la perfecciõ con tan generoso aliento, q parecian en ella los exercicios de santidad, efectos de la naturaleza, tal es el soberano poder de la gracia, y assi se imprime su character en las almas, quando le admiten dociles; que si en muchos no se ve estampada essa imagen, es por la obstinada inflexibilidad, con que se resisten protervas, à la suavidad de sus inspiraciones, desairando cõ la repugnancia en el consentimiento la eficacia de la vocacion.

Cumplido el tiempo de su Noviciado professo

feſsòRita añadiendo al oro puriſsimo de ſus vir tudes el precioſo eſmalte de los votos ſolemnes. Ofreciò à ſu Dios(ya por medio de la Religion ſingularmẽte ſu Eſpoſo) obediencia,pobreza,y caſtidad,y para darle la mano deEſpoſa adornò ſu eſpiritu cõ los ricos atavios de eſtas heroicas virtudes. Por la pobreza renunciò voluntaria no ſolo la poſeſion de los falazes bienes tempo rales (que diò de limoſna à pobres antes de de entrar en la Religion) ſino aun el mas leve afecto de poſeerlos conſideraba,que en la per feccion ay continua batalla con el enemigo, y q̃ es ardìd diſcr to le quien lucha deſnudarſe, para que no tenga el contrario de donde aſirle; advertia que avia venido à la Religion à crucifi carſe con Chriſto, y como Chriſto, y contemplando à eſte Señor en la Cruz deſnudo le parecia deſproporcion notable eſtar veſtida.Miraba que avia ſalido de el mundo,como de pro celoſo golfo, donde miſerablemente naufragan los hombres, y dezia: quien à ſalido de vna tormenta, que no ſalga deſnudo? Y quien no juzga dicha, que le deſnude el mar, como conſiga el puerto? Deſnuda nací al mundo;

pues quiero renazer desnuda à la Religion, para que me labre mi querido dueño la tunica nupcial, que no à de rasgarse; y entrar con ella en las eternas bodas.

Por la obediencia le consagrò la voluntad sujetando gustosa su alvedrio à las dulces adoradas prisiones, en que el amor la puso, *para que quiero yo (dezia) mas libertad, que la de ser esclava de tal Dueño? Servir à tal Señor esso es reynar; ya no vacilarà mi coraçon entre las dudas de agradarle, pues siguiendo los mandatos de mis superiores me aseguro, de que voy por el camino real de los aciertos. Laberinto es la vida de los hombres, y aun el camino de la perfeccion tiene diversas sendas; y tan intrincadas veredas, q̃ al buscar la seguridad se encuentra el riesgo por la contingencia; si quiere ayunar el q̃ obra por dictamen proprio puede cõcebir prudente recelo, de que se le introduzga en el alma la indiscrecion vestida de austeridad, si quiere comer podrà engañarle con capa de prudencia la gula; si quiere contemplar à todas horas se expone à la ilusion: si dexa la oracion se arriesga à la tibieza, si busca las solicitas aten-*

atenciones de Martha quiza serian mejores los extaticos empleos de Magdalena; y si se và tras estos, quiza falta à la corporal maceracion muchas vezes necessaria. Tantos peligros tiene regularse por la propria idea, dichosa yo, que para correr segura tengo guia; pues con solo obe decer lo que me mandan, harè siempre lo mejor, y aunque no sea en si el mas puro el metal, de q̃ se forme la moneda para comprar el Impireo serà el de mayor precio conel sagrado cuño de la obe diencia.

Por el voto de la castidad consagrò à Dios su cuerpo; abnegandose no solo à los torpes culpables deleytes de la carne (de que con la divina gracia triunfò siempre) pero aun à las memorias de los que en el santo matrimonio le fueron licitos. Aqui tuvo Rita no poco, que padecer; porque el comun enemigo, cuya malignidad astuta nunca se dà por venzida, y duplica los asaltos alli, donde halla mas poderosa resistencia; (por ver si logra tremolar en las almenas de el alma triunfantes las vanderas de la culpa) la acometia frequentemente con los recuerdos de las caricias, que en el estado de el ma-

matrimonio se concilia ba la peregrina belleza de Rita de el cariño de su amante esposo; pero ella triunfo siempre con la divina gracia de estas sugestiones, valiendose ya de la oracio frequente, para alentar el espiritu, y ya de figurosas disciplinas, de continuos ayunos, y de penetrantes cilicios para rendir la carne.

Assi observò los tres votos esenciales de Religion, que ofreciò al Altissimo, y aunque no professo clausura (porque como ya dixe, antes de el Santo Concilio de Trento no la professaban) guardò la mas estrecha, encerrando su alma dentro de si mesma, que es el mas heroico grado de soledad, pues los Principes de el mundo, pueden edificarla para si (como dixo Iob) si vivieren dentro de si mismos (como explicò moralmente profundo el Padre S. Gregorio.)

CAPITVLO II.

HAZELE EL SENOR A RITA un singularissimo favor, y continua con nueva perfeccion en el estado Religioso.

DEsposada ya con el celestial Esposo de las almas nuestra Rita; trató de cumplir con nuevos amantes fervores las deudas, en que le ponia tan singular beneficio; no ignoraba, que el matrimonio mistico de el alma con Dios, es vna dulçe coiunda, en que vnzidos los Esposos han de llevar vn iugo mesmo, y assi queria cargar con resolucion heroica el que por amor de los hombres llevò su amado; advertia, que entonces crece entre los esposos el cariño, quando son entre si mas semejantes, y que aviendo de ser (por admirable transformacion) dos en vno; fuera monstruosidad, que estando lleno de penas el Esposo no huviesse la Esposa de padecerlas. Fineza heroica, que dexò executoriada Noemi, que llamandose antes *Noemi* (que quiere dezir hermosa) luego, que murio su con-

sor-

ſorte ſe llamò *amarga*; porque eſſe titulo es e
mas proprio de la muerte, y quiſo llevar por
umbre aquel nombre fatal, que tenia ſu eſpoſo
por muerto.

Oyò pues nueſtra Rita cierto dia predicar a
eſpiritualiſsimo Padre Fr. Iacobo de Monte de
el Orden Serafico los acerbos dolores de la
Paſsion de nueſtro Dueño, y en la energia va-
liente de ſus vozes contemplò; como en viva
imagen vna copia admirable (aunque no igual)
de aquel divino original de paciencia, y de tor
mentos; de eſta viva repreſentacion, alentada
en el eſpiritu de Rita con ſus fervores, conci-
bio vn heroico deſſeo de guſtar parte de aquel
calix, que bebio ſu amado (apurandole todas
la heſſes à la amargura) encẽdida en fervor tan
generoſo ſe entrò tierna à ſu humilde retrete,
y virtiendo por los ojos el amante coraçon li-
quidado en ardientes lagrimas poſtrada en el
ſuelo hablò de eſta ſuerte entre ſollozos à vn
Santo Crucifixo.

Dulçe Eſpoſo de mi alma; adorado Ieſus
mio, q̃ quiſiſtis ſolo por moſtrar el generoſo exce-
ſo de vueſtro cariño à los hõbres, padecer en eſſe

madero

nadero (antes patibulo infame, y ya instrumento glorioso de nuestro remedio; y tronco sagrado de vuestras finezas) haziendo de el dulcissimo lecho, donde quanto mas padece vuestra Humanidad Santissima, tanto mas se recrea vuestro amor infinito; como (divino Esposo mio) avien dome elevado vuestras piedades à la suprema dignidad de vuestra Esposa aveis de negarme lugar en este venturoso lecho? Como no he de gustar alguna gota de el torrente impetuoso de aguas que entraron en vuestra alma? Como sabrè agradecer rendida tantos beneficios, si no experimento algo de lo q̃ por mi pasastis? Bien sabeis (Señor) que la Esposa tiene derecho à parte de los bienes, que adquiere su Esposo, y pues vos (mi bien) os enrriquezistis tanto padeciendo; algo he de lograr yo tolerando. Aquì me teneis à vuestros pies rendida, y no he de levantarme de ellos, sino es bien despachada. Hechas estan ya vuestras piedades à franquearme generosas los mas altos beneficios, y yo tengo experiencia de que con el bajo precio de mis ruegos he comprado vuestros favores. Sea este el mayor, que os deba mi rendimiento, y con

tinuad

tenuad proprio, lo que comenſaſtis conmigo liberal. Aſsi hablaba Rita, con tan nobles eficazes afectos, que condeſcendiò el Cielo à ſus peticiones.

Y ſacando el Sagrado Crucifixo de ſu ſacroſanta Corona vna Eſpina ſe la arrojò con tal violencia, que le penetrò la frente formandole en ella vna doloroſiſsima llaga: como quedaria el generoſo eſpiritu de Rita con la ſoberana ſuerte de aver oido el Señor ſus rendidas ſuplicas no càbe en la ponderacion mas valiente el declararlo. Gloriabaſe ſagradamente vfana de aver ſido noble blanco de las jaras penetrantes de el divino ſagitario. Acordabaſe, como ſu amado Padre Aguſtino mereciò, que el Señor le penetraſe el coraçon con las ſagradas ſaetas de ſu amor, y viendo en ſu frente las heridas, que fueron en el pecho de Aguſtino inviſibles ſe exhalaba en jubilos feſtivos. Mirabaſe ſeñalada en la frente con el character divino de la Paſsion de ſu Dueño, y como ſabia, que la ſagrada Cruz à de ſer en el vltimo dia la venturoſa ſeñal de los ſalvos, para que no llegue à ellos el vniverſal eſtrago, concebia

altas

altas esperanças de que queria el Altissimo po
ner le desde esta vida la felix marca de los Bien a
venturados.

Toleraba el grave dolor, como martirio mas perfecto, que el que padecieron los Marti res, pues siendo igual con ellos en padecer el golpe, les excedia infinitamente en lo noble de el impulso; veia à los otros, que à manos de enemigos de Dios, y de la Fè fueron cruelmen te atormentados, y ella se miraba sangrienta- mente herida à manos de su amado; en el Ca- lix de los otros Martires contemplaba las he- zes de la culpa en los tiranos, y el que ella gus taba era purissimo por la infinita santidad de el executor. Assi saliò Rita de el felix extasis, en que logrò la mas incomparable dicha, y quando las Religiosas la vieron, quedaron ab- sortas, ignorando à q̃ atribuirian, tan no apre- hendido suceso; miraban la llaga, y como no sabian, quien avia sido sangriento executor de ella suspendian el juycio en la causa, aunque discurrian con prudentes conjeturas, que alli se encerraba algun oculto soberano misterio; buscaban razones al suceso, y solo encontrabã motivos al assombro.

Herida aſsi Rita de ſu amado proſiguiò pa-
decer de guſtoſa los crueles tormentos, q̃ avia
pedido fina; la llaga ſe cõtinuaba cõ tã aſquero
ſos accidentes, q̃ de ella le manabã cõtinua mã
teria, corrupcion, y gr fanos; no avia ojos,
q̃ ſin horror pudieſſen mirarla; deſpidiendo de
ſi tan peſtilente vapor, que no podian tolerarlo
aun las mas mortificadas Religioſas, tanto, q̃
por evitar el faſtidio, q̃ ocaſionaba à ſus herma
nas, pidiò licencia à la Prelada, para retirarſe
de el comercio familiar de el Convento, y en-
cerrarſe à ſolas en ſu pobre, y eſtrecha celda, à
gozar la compañia de ſus Angeles, (que aſsi lla
maba à los guſanos.) Haſta en eſto fue copia
de ſu Eſpoſo divino, que ſiendo el candor de
la eterna luz, quiſo parecer leproſo, y herido
de las manos de Dios. Quien entenderà los in-
ſondables miſterios de la divina providencia?
Que coman guſanos al injuſto Antiocho, y al
ſobervio Herodes, razon es; porque ſus perver
ſas coſtumbres, merecian caſtigos mas riguro-
ſos; pero que Rita amada Eſpoſa de Chriſto
eſtè en el lugar mas immundo alimentando cõ
ſu ſangre à eſſas aſqueroſas ſavandijas, ſolo po-

drà entenderlo, quien le acordare de el pacien tissimo Iob, que llamaba à la podre, y a los gu sanos su padre, su madre, y sus hermanos; y quien supiere, que para adornar el Esposo à su querida con los mas ricos atavìos, le prometiò, que avia de labrarle vnas arracadas de oro, poniendoles hermosos sobrepuestos de gusanos.

Quinze años perseverò Rita en esta gravissima mortificacion, sin que en todos ellos deseasse verse libre de tan dolorosa pena; solo le pedia à su Dueño conformidad, y paciencia, para tolerar con resignacion humilde los continuos dolores, q̃ passaba; conocia con las claras ilustraciones de el Cielo, que compraba à precio de momentaneas penas eterna gloria; y encendìda en fervorosos anhelos de adquirir tan duplicadas ganancias, aspiraba à emplear todo el caudal de su heroica tolerancia en aquellos indeficientes thesoros.

Y como que no bastasse el sublime merito, que lograba en su invencible paciencia, añadia à esta los altos exercicios de todas las virtudes. La abstinencia, que alli observò, mas debe venerarla el assombro, que seguirla la imitacion,

pues se passaba semanas enteras en continuos ayunos, alimentandose solo con la Sagrada Eucharistia; (dulcissima vianda, en que hallaba su espiritu recreo, y fortaleza) claro està, que esto no pudiera conseguirlo con fuerças naturales, porque vna muger flaca, debilitada con vna llaga, en oracion casi continua se rindiera si los superiores esfuerzos de la gracia no la alentassen, ni pudiera caminar por tã asperas sendas, si la poderosa mano de el Altissimo no la confortàra con especialissimos auxilios.

Al ayuno frequente jũtaba la humildad profunda, juzgando, que el averla retirado el Señor de el trato familiar, y comercio de sus santas hermanas, era, porque no merecia vivir en su compañia, juzgaba, que sus tibiezas serian nocivas à aquella observantissima Comunidad; q̃ descaezeria el fervor de las Religiosas, viendola à ella tan poco encendida en el sagrado fuego de el amor divino, y que la avia apartado Dios de en medio de las Monjas, porque no las resfriasse cõ su mal exemplo; teniase por indigna de morar en su compañia, y conformabase prompta à las divinas disposiciones, q̃ la avian separado de ella.

De

De esta humildad nacia en Rita el profundo silencio, tenialas a todas por santas juzgando, que era ella sola la pecadora; y como sintiendo estar delante de los inocentes mudo el reo, q conoce su delito, avergonzandose de hablar, porque entiende que sus culpas claman, dando vozes à vista de los ajustados procederes de aquellos, assi callaba Rita, teniendose por indigna de conversar con aquellas almas purissimas. Assi se portaba con sus hermanas, y assi vivia contenta en el aprehendido desprecio, en que estaba; pero mientras mas huia de el comercio de las criaturas, tanto mas gozaba de la familiaridad con Dios, y viviendo como si no fuera vezina de la tierra, era casi ciudadana de el Cielo.

CAPITVLO III.

SANA RITA MILAGROSAMENte de la llaga, y và à Roma en compañia de otras Religiosas.

ALegre vivia Rita gozando (aun mas, que pa-

padeciendo) los acerbos dolores de ſu miſterio ſa llaga, quando la ſoberana providencia diſpuſo vn peregrino ſuceſſo, con que conocieron las Religioſas todas, q̃ en el no entendido accidente de Rita, tenia la naturaleza ningun influxo, y que quanto alli miraban, eran altos inſondables deſtinos de la gracia. Fue el caſo, que aviendo el Vicario de Chriſto Nicolao V. de eſte nombre abierto liberalmente franco los ſacros theſoros de la Igleſia, y promulgado el Iubileo de el año ſanto, (en que gozan los que merecen viſitar las eſtaciones de Roma innumerable copia de gracias, è indulgencias) deſearon algunas Religioſas de el Convento de Caſia ir en peregrinacion à Roma, para guſtar en aquella fuente de el dulciſsimo manãtial, q̃ nace de la miſtica piedra Chriſto, por medio de la vara de la Pontificia juriſdiccion, y como ninguna tenia mas ſed de eſſos puriſsimos criſtales, que Rita, (porque ſu eſpiritu, como ciervo herido de las penetrantes ſaetas de el amor divino, buſcaba las fuentes de el Salvador) ſe encendiò en ſu amante pecho vn fervoroſo deſſeo de executar aquella vtiliſsima romeria,

y por

y porque fuesse mas accepta al Cielo su peregri nacion regulada por la segura pauta de la obe diencia, pidiò licencia à la Prelada, para exe cutarla; la superiora prudente se la negò dizien dole, que los espantosos accidentes de aquella llaga no permitian, que saliesse à publico, pues no solo ocasionarian horror à la vista, sino gra ve mortificacion al olfato de los innumerables peregrinos, que concurrian à las estaciones, y que aunque no fuesse culpa suya el padecer tan contagioso achaque, con todo debia abstener se de los concursos, donde padecerian, quan tos la mirassen, el hastio, que ocasionaba à la naturaleza tan horroroso cancer.

Con estas discretas razones pretextò la Pre lada no concederle à Rita la licencia, que pe dia, y aunque su obediencia ciega vivia tan cõ forme à los preceptos de sus superiores, que cerrando las puertas de el discurso, solo entra ba por las de el rendimiento, quiso antes tocar á las de las divinas piedades, como quien tenia tan experimẽtado, quan propicias se mostrã siẽpre à sus humildes suplicas. Fuesse, pues, à su pequeño retrete, y hablando tierna con su ani

do

do Dueño, le pidio, que si era voluntad suya la mejoraſſe de la llaga para executar aquella pe regrinacio. *Bien ſabeis* (le dezia) *Divino Eſ poſo mio, que el pediros ſalud aora, no es, por librarme, de los dolores, q̃ padeſco guſtoſa, ſino por merecer la dicha de viſitar los lugares ſagra dos, y gozar en ellos el theſoro infinito, que vueſ tro Vicario, en nombre vueſtro, franquea gene roſo à los Fieles; y para lograr eſta ſuerte me es embarazo* (*en dictamen de mi Prelada*) *el ex terior accidente, que padeſco; no os pido pues, que me quiteis la llaga, y los dolores, ſino que* (*ſi ſois ſervido*) *mudeis lugar à mis venturo ſas penas, trasladadlas* (*Señor*) *à mi coraçon; y duplicad en el el tormento, que aſsi ſin faltarme la ocaſion de merecer, lograrè la fortuna de ga nar eſte ſagrado Iubileo.* Aſsí oraba fervoroſa Rita, y Dios, para cuyas miſericordias tenian ros ruegos de Rita ſagradas eficacias de impe lio condeſcendio luego à ſus humildes ſupli cas, y le concedio la ſalud tan promptamente, q̃ aun no le diò lugar à la eſperanza, por la bre vedad, cõ q̃ le franqueò la poſſeſsion, no coſtã dole el beneficio, ni aun el precio de la duda en la contingencia del deſpacho. Subi-

Subitamente se hallo sana, y convalecida nuestra Rita, quedandole solo de la passada llaga vna cicatriz, por memoria de la maravilla, y digo por memoria para las Religiosas testigos de el portento; que Rita no avia menester para perpetuo reconocimiento al favor mas recuerdo, que el de su nobilissima gratitud; y aunque se le borrase de la frente la señal de la herida le quedaba en el alma indeleblemente impressa la venerada estampa de el beneficio. Bolviò, pues, à donde la Prelada, y mostrandole sana la frente le suplicò rendida le concediesse la licencia, atonita quedò la superiora al ver la maravilla, y advirtiendo, que fuera temeridad negarle la licencia, quando el Cielo se la concedia, y que en la no esperada sanidad de Rita hablaba con las misteriosas vozes de el asombro benigna la providencia, diziendo, quan de su agrado era la peregrinaciò, que intentaba, le diò su bendicion, y con ella en compañia de algunas Religiosas saliò llena de jubilos el alma à su desseado viaje nuestra Rita.

Caminaban, pues, las observantissimas Mõ

jas con tal exemplo, que por quantos lugares paſſaban eſparzian ſuaves fragrancias de el buen olor de Chriſto; ſilencioſas modeſtas, humildes, y ablimentes eran à quantos las miraban viva enſeñanza de las virtudes todas, no perſuade con mas eficazia la rhetorica energia de el Predicador mas eloquente, que aquellas obſervantiſsimas Religioſas predicaban con el exemplo; intimandoſe en los coraçones de quantos las atendian el poderoſo imperio de la edificacion. Aſsi caminaban à pie, expueſtas à las inclemencias de el tiempo, q̃ en aquella Region ſon ſiempre riguroſas, ò ya por los ardores de el Eſtio, ò ya por los deſtemplesde el Ivierno; las incomodidades que paſſarian ſe pueden inferir de ſu pobreza ſuma, y mas en tiempo, que el concurſo numeroſo de peregrinos tenia ocupadas las hoſterias, y ventas, tanto, que muchas vezes no hallaban donde alojarſe; y algunas dificilmente conſeguian el ſuſtento; pero quando padecian mayor mortificacion, era quando Rita mas alegre en el eſpiritu celebraba la ſoberana dicha, que lograba en hallar materia para nuevo merito.

Pedia-

Pedia limosna con humildad modesta, y si se la daban la recebia alegre, no tanto por el socorro, que interesaba, quanto, por el merito, que adquirian los proximos, que liberalmente benignos exercitaban por Dios con ella la misericordia compassiva, si se la negaban; sentia dulcissi no consuelo su espiritu por la humillacion, que le ocasionaba el desaire de la repulsa; estas son las delicadas reflexiones, con que saben los amigos de Dios sacar de todos los sucessos verdadera vtilidad para el espiritu; convirtiendo con arte no entendido de los mundanos los bienes de la tierra; ya concedidos, ya negados en ricos thesoros de el Cielo.

Cierto dia caminaban en extrema necessidad, porque consumidos los pocos viveres, q̃ sacaron de Casia, y no aviendo hallado, quien les hiziese limosna de algun sustento perdierõ en lo humano todas las esperanzas de alivio, pero Dios, que sabe poner à los suyos en los mas estrechos lanzes de la necessidad, (ò para que se ostente mas la liberalidad generosa de su mano en lo inopinado de el socorro; ò para

que tenga mas noble materia la confianza librando solo en Dios su alivio todo) y entonces franquea provido los beneficios, dispuso, que encontrasse Rita en el suelo vna moneda de oro, cuyo precio era suficiente para redimir de la cruel necessidad à sus hermanas. Contentas quedaron las Religiosas de el socorro, que les avia hecho el Cielo, dandole rendidas gracias por sus piedades, pero Rita, (que no queria de Dios, mas que à Dios, y que juzgaba mas heroico grado de perfeccion la mendiguez) al passar por vn rio arrojò en el la moneda; imprudencia parecio à algunas de las Religiosas la accion, y no fue sino la mas elevada idea, que pudo discurrir el espiritu; ò porque podia ser paliada tentacion, con que el enemigo comun introduxese con capa de socorro la codicia, ò porque (como la Santa dixo à sus hermanas) no tenia fuerzas para tan pessada carga; ò al fin, porque recebido de Dios el favor mejoraba el oro bolviendosele à Dios con el noble sacrificio de despreciarle.

Llegò, pues, Rita despues de aquel trabajoso viaje, à la gran Ciudad de Roma, y en ella

adoro

adorò aquellas sagradas lòzas benditas al con
tacto de las plantas de los glorioſos Apoſtoles
San Pedro, y San Pablo. Venerò las innumera-
bles reliquias de que es dichoſo erario aquella
gran Ciudad. En quantos paſſos daba hazia
dulces recuerdos, que aquellos lugares avian
ſido glorioſo theatro, donde los Martyres, co-
mo Campiones invictos avian triunfado mu-
riendo, y ſu ſangre gloriosamente vertida en
defenſa de la Fè, ſervia de eſtimulo generoſo à
Rita, para que emulando ſus heroicas proeſſas
deſſeaſe con noble ardimiento lograr la dicha,
q merecieron ellos, tanto que aunque le falta-
ſe la feliz execucion de ſu heroico anhelo, no
le faltaria el merito de el martirio. Hizo pues
las diligencias todas para lograr las innumera-
bles indulgencias de aquel ſagrado Jubileo; y
enriqueſida ſu alma con el incomparable the-
ſoro de aquellas gracias llena de eſpirituales
jubilos ſe bolvio en compañia de ſus hermanas
à el Monaſterio, dexando à Roma llena
de exemplo con ſus altas
virtudes.

CAP.

CAPITVLO IV.

LLEGA RITA A CASIA, Y LOS demas ſuceſſos haſta ſu dichoſo tranſito.

ALegre ſe reſtituyo nueſtra Rita à ſu amado Monaſterio, donde la recibieron las Religioſas con ſingular conſuelo, porque como en ſu auſencia avian ſentido la falta que hazia à ſu eſpiritual aprovechamiento el claro exemplo de las heroicas acciones de Rita, celebraron con duplicado gozo la feliz reſtauracion de tan eſtimable prenda. Luego que llegò à el Monaſterio Rita quiſo manifeſtar el Cielo, como los ſuceſſos todos de ſu admirable vida eran regulados por los ìnſondables aranzeles de la providencia divina, cuyas profundas diſpoſiciones no caben en el tardo diſcurſo de las inteligencias humanas, porque al momento ſe le bolvio à abrir la llaga con los meſmos accidentes, que antes de hazer la jornada; ſuceſſo, que causò en las Religioſas tan ſingular admiracion, como en Rita conſuelo, porque

ſu

ſu eſpiritu heroico, que tenia por la mayor for-
tuna la de padecer; entonces reſpiraba con
mas dulces eſpirituales jubilos quando le ofre-
cia el Cielo nueva materia à la mortificacion,
y à la pena.

Tres años paſſò Rita con duplicados mar-
tirios, quando el Señor queriendo convertirle
en eterno deſcanſo los temporales (aunque
acerbos) dolores que avia padecido, la conſo-
lò con vna admirable viſion, en que llenando
los eſpacios todos de ſu alma con vn deſtello
de aquel ſagrado torrente, que alegra la Ciu-
dad de Dios, la aſegurò como faltaba corto
tiempo à ſu peregrinacion, para llegar al deſ-
ſeado termino de la eſperada Patria.

Dulcemente embriagada quedò Rita con
aquel ſagrado licor, con aquel generoſo vino,
que en la miſtica oficina del eſpoſo ſe guarda
para brindar à las almas puras, quando las in-
troduce en ella, cuyo ſabor inexplicable, aun q
ſe puede guſtar no ſe acierta à dezir. De eſte fe-
liz accidẽte le provino à nueſtra Rita vna con-
tinua ardentiſsima fiebre que le durò por eſ-
pacio de quatro años, claro eſtà, que ni el acha-

que,

que ni su permanencia pudo ser, ni de natural causa, ni con efectos naturales, porq̃ vna muger de seys años y dos años de edad macerada cõ ayunos frequentes, y con mortificaciõ espantosas, como auia de tener natural resistencia à la diuturna gravissima molestia de vna calẽtura por espacio de quatro años? Destruiera sin duda à aquella leve naturaleza el peregrino estraño calor de la fiebre, y despues de aver resuelto la poca carne que avian perdonado en Rita sus asperas penitencias, se huviera introducido su ardiente maligna eficacia hasta las medulas convirtiendolas en arida pabesa; y aun en los huessos huviera hallado inutil resistencia su actividad nociva, de donde infiero, que fue especial providencia de el Cielo q̃ se conservase Rita padeciendo tan dilatado tiempo, porq̃ acrisolado en el fuego de la tribulacion el oro purissimo de su paciencia pudiesse labrarse de el mas hermosa diadema à su constancia.

A los quatro años de calentura sanò Rita improvisamente de la llaga, porq̃ quiso el Cielo, q̃ tan ilustre vida, como la de Rita solo acabase à golpes de tan heroico instrumento, como

el amor, que aunque el amor, y la muerte cal-
zan alas, y vibran flechas; cō todo las de aquel
se forjan en mas generosa oficina; y de mas pu-
ra materia; y para el transito de vna esposa tan
de su cariño dispuso Dios los medios mas no-
bles.

Adolecio pues Rita de amor con aquel sagrado deliquio, que padecio el alma santa, quando pidio flores, y frutos; confecciones aromaticas, que la recreassen, y dulces sazonadas frutas, que la alimentassen, y porque nada faltàra de portento en su muerte dispuso la providencia, que pidiesse à vna deuda suya (que desde Roca Porrena vino à visitarla) le traxesse de su huerto vna rosa, la buena muger atribuyo à delirio de el achaque la propuesta, por que era tiempo del ivierno erizado, donde el yelo agosta cō sus desiemples los campos; abrasando ojas, frutos, y flores, y dexando las campañas eriazas, desnudos los troncos, y las plantas ierrmas; sin que asomen en las varas, aun los lozanos pimpollos, ò verdes retoños, que anuncian flores; con todo, solo por vana curiosidad se fue al huerto, donde hallo tan ricos los ro-

fales, como que no libaſen en el humor de la tierra vegetable vida, pero en el extremo de vna vara vió (con admiracíō) vna hermoſiſsima lolana, roja, fragrante roſa tanto mas bella, que las otras; quāto và de ſer eſtas brotes de la naturaleza, y aquella fruto de la gracia; nacer vnas por diligencias humanas; y la otra por cultura divina. Abſorta con aquella no eſperada maravilla la parienta de Rita cogio la flor, y conduciendola à Caſia ſe la preſento à Rita; ſin acertar à dezir, quanto avia concebido el aſombro en el inopinado accidente.

Cogiòla tierna Rita en las manos, y tranſcendiendo con generoſo remōte ſu eſpiritu de la criatura al Criador, y al original de la copia començò aponderar qual ſerà la belleſa de el Autor ſi es tal la freſca hermoſura de vna criatura inconſtante? Que flores producirà el immarçeſible jardin de el impireo ſi tan vellas las produce el arido terreno de el mundo? Como ſeran los ambares que reſpire en delicioſſas fragrancias el Cielo ſi tan ſuaves aromas exala la tierra? Y al fin ſe acordaba, que en el penſil

ameno

ameno de la gloria eſtarán las flores ſin eſpinas, rindiò pues gracias al Cielo de tan ſingular favor, y entregò à la ſuperiora aquella frſca rosa, y la Prelada junta con todas las Religiosas agradecieron à Dios los eſpeciales beneficios que liberalmente comunicaba à ſu ſierva, y que eran claro argumento; ya de la divina piedad en repartirlos, y ya de las altas virtudes de Rita en merecerlos.

Proſiguiò pues nueſtra Rita en ſolicitar las divinas piedades, y qual ſuele el tierno rapaz, que ſe divierte con la amoroſa madre repetirle las ſuplicas haziendo peticiones, que parecen antojos de el engreimiento; y no ſon ſino ſeguridades de la amante confianza, aſsi Rita no contenta con el primer regalo de las flores pidiò el de vnos higos, la natural deſproporcion de el tiempo repugnaba tanto eſtos, como contradixo aquellas, pero el Señor que vencio el primer impoſsible à la inſinuacion de Rita allanò eſte ſegundo à ſu ſuplica, y aſsi diſpuſo, que la meſma muger aſſegurada con el primer portento bolvieſſe confiada à Roca Porrena, y en ſu venturoſo huerto hallaſſe vnos higos, que

trajo à Rita llenandola de espiritual consuelo aquel singular beneficio, y repitiendo las Religiosas en esta nueva maravilla quantas expresiones de asombro avian hecho en la primera.

Este portento sin duda fue la vltima señal, q̃ dió el Cielo à Rita de q̃ eran cumplidos ya los dias de su peregrinacion, porque luego llamando à la Prelada le pidiò rendidamente se sirviesse de darle licencia para ir à celebrar las eternas bodas con el dulcissimo esposo. Tan regulada viviò Rita à la voluntad de sus superiores, que hasta en el vltimo trance quiso por imitar al Salvador morir obediente; y siendo la muerte indispensable deuda de la naturaleza, supo lograr en ella el merito de la obediencia. Enternecida la superiora cõ la propuesta, (y advirtiendo que era voluntad de Dios sacar à Rita de los temporales trabajos al eterno descanso) le concedio la licencia que le pedìa, hechandole en el nombre de Dios su bendicion. Continuò Rita segũda vez sus rendidas suplicas pidiendo los sagrados Sacramentos de la Iglesia, y preparala antes con vna dolorosa confession llena de tiernas lagrimas, de ardientes suspiros, y

de

de contriciõ heroica recibio el sagrado cuerpo de nuestro Dueño por misterioso viatico para la gran jornada, que avia de executar su espiritu dichoso.

Hizo llamar luego à las Religiosas, è incorporandose en su humilde lecho con mas aliento de el que prometian sus extenuadas fuerzas les hablò de esta suerte: *Ya que à llegado (queridas hermanas mias) el dichoso dia en que mi adorado esposo dispone que se disuelva la vnion de mi alma con el cuerpo, para que logre mas estrecha vnion por vinculo de amor, y por claro conocimiento con toda la Deidad, ya que espero; que commute mi amado en eterno descanso los dolores, que he padecido, leves si se cotejan con la dicha que me aguarda, y ya finalmente, que desde el elevado monte de la gloria me dà vozes mi Dueño para q̃ dexando el Libano de el mundo suba à coronarme cõ la augusta diadema de la gloria, quiero en este vltimo lance hablaros, por ver si en mis palabras os dexa mi amor alguna enseñansa, en que logre felices vtilidades vuestro espiritu. Lo primero os suplico rendida me perdoneis piadosas, ya el mal*

exemplo

exemplo que abreis recebido de mi tibiessas, y ya la prolixa molestia que os aure ocasionado con mis achaques, lo segundo os agradesco afectuosa la misericordia compassiva, que aveis vsado conmigo conservandome en vuestra compañia, de que siempre me he conocido indigna; agradesco mas el claro exemplo de vuestras fervorosas acciones, à que ha debido mi tibiesa el no caer en el vltimo resfrio para las obras santas, pidoos lo tercero que os conservais en dulce vinculo de fraternal paz; porque la concordia entre los hermanos es en vna communidad la prenda mas acepta à los ojos divinos; perdonaos reciprocamente los defectos precisos casi en nuestra frail naturaleza, y la que està en pie no se escandalize de el agena tropiesso, tema que puede Dios en castigo permitirla caer en el precipicio. No pongais vuestro amor en las criaturas, sino quereis vivir en continua inquietud; porque el corazon fue criado solo para Dios, y en Dios solo tiene sossiego; mirad quelas Religiosas ofrecieron toda el alma al Señor, y que estan zelosso como amante, que no admite division en los espiritus, y que se agravia de que se pongan en

en las criaturas las atenciones, que à el solo son debidas. Assi hablava Rita quando se le aparecieron San Iuan Baptista. N. P. S. Agustin, y el glorioso San Nicolas de Tolentino, para que conduxessen su felissimo espiritu al eterno descanso, los que avian traido la con tan admirables circunstancias à la Religion. Luego que los viò Rita se encendio en mas ardientes eficaces desseos de seguirlos, y como los movimientos de las criaturas todas son mas veloces mientras estan mas vezinos al centro, assi los de el heroico espiritu de Rita fueron mas acelerados mientras mas se acercaba al dulcissimo centro de sus amantes fervores: al fin se desatò la caduca vnion de aquel macerado cuerpo con aquel augusto espiritu, y Rita en dulce tranquilo sociego entregò el alma à su amado Sabado por la noche 22. de Mayo de 1457. à los sesenta y seis años de su edad despues de averlido quarenta años Religiosa; dos viuda; i diez y ocho casada, y catorce virgen, segun los computos de el Maestro Torelli citado de el Maestro Sirardo.

Tiernamente lloraron las Religiosas la au-

sencia

fencia, de su querida hermana viendo la gran falta q̃ les hazia su venerable exemplo, pero sir violes de alivio en esta pena, el q̃ vna de las hermanas viò, q̃ luego que saliò su sagrado espiritu de el cuerpo fue transportado en braços de Angeles al Empireo; donde la recibiò el esposo Divino vistiendola la nupcial rosagante purpura que nunca à de envejecerle, y ciñendole la sacra augusta triunfante corona, que nunca se ha de perder, recibiola afable el grande Agustino su anhelado Padre, y la diò lugar preeminente en la numerosissima familia de que es en la patria sagrada cabeça, admitieronla sus hermanos dandole dichosos parabienes de el trofeo, y de la nueva felicidad, que ha de gozar indeficiente por los siglos de los siglos.

Amen.

LIBRO TERCERO

CAPITVLO I.

COMO FVE ENTERRADO EL cuerpo de la Beata Rita.

LVego q̃ espirò nuestra Rita declarò el cielo cõ singulares maravillas la gloria, q̃ gozaba su espiritu felicissimo; porq̃ lo primero el sacro cuerpo q̃ en vida por las aspera cõtinuas mortificaciones parecia palido retrato de la muerte despues de cadaver quedò hermosamẽte fresco, como pudiera en la juventud mas lozana; las megillas, que antes con el desmayado color parecian de obscura tierra despues de difuntas ostentavã en su esfera alegrias de Cielo, los labios cardenos eran ya rojos, y al fin parece, que la gloria de q̃ gozaba su alma dichosa se revertia asomandose à su cuerpo felice, la señal de la llaga que tan espantosa fealdad imprimio en su frente brillaba como fogoso carbunclo difundiendo altos esplendores.

El segundo prodigio que se vió en Rita fue, que luego, que espiró comenzaron a repicarse las campanas todas de la Ciudad de Casia; claro está que los Angeles las tocarian celebrando el trofeo con que entraba Rita en la celeste Sion triunfante (con los auxilios de la gracia divina) del mundo, de el demonio, y de la carne. Al defusado clamor de las campanas, que comenzaron en el Convento de Santa Maria Magdalena à repicarse ocurriò numeroso cõcurso de el Pueblo, que noticiado ya de el hacha que de Rita esperaba el triste clamor de los dobles, y escuchando el rumor festivo de los repiques no acertaba à que atribuir lo inesperado de el suceso.

Dieron vozes à las Religiosas preguntandoles el motivo; pero ellas, que estaban igualmente atonitas de el suceso solo pudieron responder añadiendo motivos nuevos à la justa razon de su asombro; dixeronles solo como Rita era ya difunta; querian entristecerse de su ausencia, y nò acertaban, porque les parecia afecto poco resignado rendirse al pesar quando el Cielo mostraba tan festivo placer; por otra parte

no podian refrenar el natural sentimiento de la ausencia de Rita, y mas advirtiendo, que vsurpar el Cielo à Casia tan santa habitadora era quitarle la mas firme muralla, que la defendia de las indignaciones divinas, consolabalos sin embargo advertir, que Rita domiciliaria ya de el Cielo interpondria con Dios eficazes peticiones para alcanzar las mas seguras felicidades à sus compatriotas; assi discurrian vacilando entre neutrales afectos, y solo les quedò el alivio de venerar el sagrado cuerpo de Rita.

Pidieron pues à las Religiosas sacassen à la reja de el choro el sagrado cadaver, y ellas lo hizieron aviendole amortajado antes con el pobre habito, que vistio quando Religiosa, y le avia durado quarenta años continuos, sacaronle pues à el choro, y luego que llegò à su espacio se percibiò en el ambito de la Iglesia vna suavissima fragrancia, que excedia à los ambares, y delicados aromas, como que fuesse de vn ameno jardin donde juntas las especies todas de Flores olorosas respirassen aun tiempo sus fragrancias. Elevados quedaron los circunstan-

tates, y feles añadiò asombro nuevo quãdo vie ron el rostro de Rita brillante como el cristal en quien hiere toda la avenida de los rayos de el Sol; las manos tan flexibles, y tratables co- mo si fuessen de docil afable cera; crecioles la admiracion con dos prodigios que executò alli el Cielo por medio de Rita: el primero fue, que vna parienta de la Santa (que era vna cuñada suya dizen graves Authores) padecia vn veh e- mentissimo dolor en vn braço, que le tenia im- pedido el exercicio de el muchos años a via; es- ta pues afligida de su dolor se llegò à costa de gran trabajo al feretro, y aplicando à el el bal- dado braço instantaneamente quedò sana, alçò al Cielo las vozes su noble gratitud, y aplau- diendo su salud restaurada con tantas señales de alegria quantas fueron las demonstracio- nes de pena en su achaque correspondiò à su bien hechora con agradecer, que es la hons rada moneda con que pagan los favorecie- dos, quando el caudal no alcansa à otra satis- facion.

Otro prodigio executò la mano poderosa de Dios por medio de su sierva Rita, fue el ca-

so-

ſo que aviendo eſtado el ſagrado cuerpo por eſpacio de quinze dias en la reja de el choro expueſto à la publica veneracion de el Pueblo trataron las Religioſas de enterrarlo en el depoſito comun, pero la Ciudad interpuſo eficaces poderoſas ſuplicas à la Prelada rogandole no la privaſſe de tan apreciable teſoro; crecieron eſtas con tal fuerça que las Religioſas convinieron en que ſe labraſe vna decente vrna de madera, y que colocado en ella el ſagrado cuerpo ſe puſieſſe en vna Capilla ſubterranea debajo de la reja con vna claraboya defendida de vna reja de hierro por la parte que caea la Iglesia, deſde donde podian venerar los ſeculares el ſanto cadaver. Aſsi ſe diſpuſo; pero en la execucion ſe ofreciò vna grave dificultad, y fue, que en la Ciudad de Caſia avia en aquel tiempo vn carpintero ſolo llamado Francisco Barò; eſte eſtaba tan gravemente enfermo, que le era impoſible exercitar las operaciones laboriоſas de ſu arte; recurriò pues á Rita ayudada de la neceſsidad à devocion ſuplicandole facilitaſſe con la ſalud de el carpintero los medios al conſuelo de los que deſeaban gozar continua

ſu

su presencia. No se hizieron sordas las piedades de Rita à las vozes de el ruego, porque el carpintero se hallò de repente sano, y dispuso la vrna para que se pusiesse el Venerable cuerpo.

Hizieronsele pues las funerales exequias cõ solemne pompa, y aparato magnifico contribuiendo los costos con generosa piedad aquella Ciudad nobilissima, y fue depositado el sagrado cuerpo en el Oratorio, ò Capilla debajo de el choro, donde se venera hasta oy aviendo colocado por la parte que mira à la Iglesia vn precioso Altar de fino marmol algo separado de la pared por cuyas espaldas entran los Fieles à venerar el cuerpo, que se divisa por vna ventana defendida de vna reja de ierro.

CAPITVLO II.

REFIERENSE TRES SINGVLARES maravillas que se experimentan oy en la Beata Rita.

POcos Santos se hallaràn en la Iglesia Catholica

tholica (y sea dicho sin nota de comparacio
odiosa) en quienes aya exercitado la mano po-
derosa de el Altissimo mas portentos, que en
Rita: como podrà discurrirlo, quien huviere
atentamente leido los peregrinos sucessos de
su admirable vida, y como en la liberalidad di-
vina se haze vn beneficio consequencia de
otro, y suele ser sagrado empeño proseguir
alli; donde començaron los asombros, en Rita
se han multiplicado tan frequentes las mara vi-
llas, que al escucharlas atonito se suspende en
si mismo el passmo; referire pues en este capitu-
lo tres portentos continuos dexando para el
siguiente apuntar algunos de sus innumerables
prodigios.

El primero es de el de las Avejas, q̄ por mas
de docientos años se han conservado en el
Convento de Cassia. Estas viven retiradas todo
el año del comercio de las Religiosas, y en lle-
gando la Dominica in Passione salen de su re-
tiro, y juntas en Comunidad, como si fuessen
racionales se van lo primero à la celda de la
superiora, la qual en nombre de Dios, y de la
Bta Rita les hecha su bendicion; parten se de-

alli

alli al choro; donde assisten la semana santa con las Religiosas à los oficios divinos, y en llegando la Pascua, que se juntan las Religiosas à amasar los panecitos de Santa Rita (milagrosa reliquia que se distribuie por toda la Italia, y por cuyo medio à obrado Dios innumerables prodigios) los assisten las avejas acompañandolas con vn blando susurro, sin que jamas ayan lastimado con sus penetrantes aguijones à Religiosa alguna, y acabada la funcion de bendecir, y repartir los sagrados panecitos se buelven à su antiguo retiro, de estas avejas embiaron las Religiosas de Casia dos, ò tres en vna coloma de cristal al Sumo Pontifice Vrbano VIII. como despues veremos. Lo cierto es, q̃ siendo en la escriptura las avejas aves misteriosas (como notò el erudito Laureto) encierra sin duda profundos arcanos, el que fuessen vnas avejas, las que anunciaron en la cuna la santidad, en que avia crecer la niña Rita; y otras sean continuados testigos de su marauillas.

El segundo prodigio, es, el que se experimẽta en la pobre humilde celda, que fue feliz mo-

rada

rada de Rita, ò theatro dichoso de las mas admirabl s representaciones de su prodigiosa vida; en esta (afirma como testigo de vista el M. R. P. M. Fr. Ioseph Sicardo en la vida que escriviò de nuestra Santa) ay en el techo vna abertura de el tamaño de vn palmo por donde la Santa miraba de noche al Cielo, y contemplando la hermosura de los Astros, y belleza de la Luna alababa al Criador en las criaturas, y las convidaba à ellas, para que juntas bendixessen al Señor, alternando con las mudas lucientes vozes de las Estrellas los animados fervorosos afectos de su cariño; de esta abertura pues (por donde tambien es tradició que entraba vn Angel à visitar à nuestra Rita) se refieren dos cosas admirables. La primera que aviendose hecho extraordinarias diligencias por cerrarla nunca se à podido conseguir; yo dixera, que como aquel lugar fue el teatro donde Rita alcanzò los mayores triunfos quiere el Cielo, que no aya estorbo de por medio para mirarle siempre, que es la razon (en discurrir de graves Padres) porque al padecer el Proto Martir S. Estevan se rasgaron los Cielos,

para que se alomassen los Angeles à mirarle. Lo segundo que se admira en essa sagrada abertura es, que siendo aquella region en el ivierno abundantemente pluviosa nunca entran por ella las aguas, ò la escarcha tanto, que la parte del suelo, que le corresponde està perfectamente enjuta aun estando humedas las de la circunferencia.

El tercero, y mayor prodigio es, el que se experimenta en el sagrado cadaver de la gloriosa Santa, el qual despues de dozientos, y quarenta y dos años, que han corrido desde su feliz transito, està no solo entero, y libre de toda corrupcion, sino fresco, y tratable como si estuviesse viva la Santa, y abiertos los ojos con apacible compostura, y serenidad, y (lo que excede à toda ponderacion) se eleva muchas vezes desde el pavimento de la caxa hasta la superficie de ella con movimiento, que parece vital, milagro, que se repite el dia veinte, y dos de Mayo, quando se celebra la annua festividad de la Santa, y quando van à visitar aquel Santo Convento el Obispo de Espoleto, ò el Provincial de la Provincia de Vmbria (a quien

estan

(aun sujetas las Religiosas) porque quiere la Santa aun quando reyna triunfante en la gloria, que su santo cuerpo haga exteriores demonstraciones de rendimiento, y obediencia à los superiores, siendo el vltimo realze de esta maravilla, que si alguno por curiosidad vana, ò con menos disposicion llega à visitarle, se le haze invisible el cuerpo, porque dispone el Cielo, que ojos menos decentes no registren aquel cuerpo, que fue deposito feliz de vna alma tan pura.

CAPITVLO III.

PROSIGVE LA MATERIA DE los milagros de la Beata Rita.

DIlatada Provincia emprendiera, si quisiesse referir, quantas maravillas à obrado el Señor por esta su sierva, y creciera este volumen à ser larga Historia, contra el assumpto, que en el emprendi, de formar vn sucinto compendio, apuntarè, pues algunos, que confirmen la devocion.

El primero, y continuo es, que siempre, que à de obrar alguna maravilla nuestra Santa, respira

pira su sagrado cuerpo tan suave fragrancia, que combida las atenciones de las Religiosas, a quienes à enseñado la experiencia esta verdad, porque aunque aquel Templo està siempre lleno de vn olor delicado, que perciben cõ singular consuelo, quantos frequentã sus Religiosos Altares, con todo este se aumenta, y crece, quando executa algũ prodigio Rita, de suerte, q̃ las Religiosas hazẽ luego señal con las cãpanas al Pueblo, q̃ se convoca à dar rẽdidas gracias à Rita, vn dia fue excessivo este olor maravilloso, y dudãdo las Religiosas la causa, llegò despues de algunos dias vna honrada muger llamada Violante, vezina de Sinigaglia casada cõ vn Medico nombrado Misser Andres, la qual traia vn voto de plata en señal de gratitud à la Santa por averle restituido perfecta sanidad à vn Hijo suyo, que deshauciado de los Medicos todos, y sin esperanzas de natural remedio le hallò en la liberal poderosa mano de Rita.

Otro milagro continuo es, que no solo se conserve incorrupto, y fresco (como ya dixi-mos) su sagrado cuerpo, con viñas, cabellos, y dientes, sino que el habito con que le entrerra-

ron

ron este hasta aora lano, la mesma incorrupcion se experimenta en el sagrado ferretro, que à sido, y es depossito feliz de el venerable cuerpo; con cuyas particulas se han visto innumerables maravillas, pues dadas à beber à varios enfermos de diversas dolencias se à rendido à su poderosa eficax virtud la maligni dad nociva de los achaques. A 10. de Mayo de 1525. le diò vna aplopexia à vn niño nombrado Ossaro de edad de tres años; su Padre Iuan Francisco de Nardo le ofreciò à la Santa, y aplicandole parte de su sagrada tunica quedò el rapaz libre de la dolencia, sin que le repitiesse mas el achaque; à 8. de Febrero de 1661. Innocencia natural de Trevi, padecia vn tumor en el vientre; cuya causa no era penetrada de los Phisicos para el remedio, aunque convenian todos discurriendo por los efectos, que era incurable, fue à Cassia à buscar en Rita la vltima, y mas segura medicina tan felixmente, que cõ vnos polvos de la vrna de la Santa quedò sana de improviso.

El azeyte de la lampara, que arde delante de su sagrado sepulchro, goza por favor de el

Cie

Cicló esta gracia mesma, siendo antidoto vniuersal contra todas las dolencias. Viose en Alexandro Alexandrini natural de la Matrice, que fue herido de vna penetrante estocada por el lagarto de vn muslo, debiòle de cortar alguna vena la cuchilla, y sobrevinole tan copioso fluxo de sangre, que con su falta le diò vn mortal desmayo, ò paralsimo; perdieron los suyos totalmente las esperanzas de su vida, y los Cirujanos le desafuciaron, pero alli, donde no alcanzaban los medicamentos de el arte, llegò el poder de Rita, pues vntandole con el azeyte de la lampara, quedò luego sano, sin quedarle, ni reliquias de la herida.

La mesma curacion experimentò el año de 1602. Colucia natural de Norcia, la qual tenia vn hijo llamado Ventura, que por indisposició de los organos era valdado de pies, y manos, llorava la tierna Madre, ver à su trilte hijo, que desminuiendo lo viviente, era (por aquel natural defecto) poco menos, que tronco; quedandole lo sensible, solo para padecer su pena, vntòle el azeyte de la lampara, y à su calor misterioso se le vivificaró los yertos miembros, y quedò

dò sano llamandose por glorioso titulo, ò por agradezido recuerdo de el favor: *el Niño de Santa Rita.*

Igual alivio logrò Pompeio Bennenato natural de Casia, y Governador de Ferrara por el año de 1616. pues aviendole sobrevenido vna copiosissima fluxion de sangre por las narices, no pudo estancarsela con todos sus apositos, y restingentes la Medicina, hasta que al noveno dia (mas peligroso, por critico en aquel achaque) creciò el riesgo, declarandose incurable el accidente, y el peligro invencible, pero vntandose en la punta de la nariz el sagrado azeyte se le restañò la sangre, y el para perpetuo monumento de el favor, y para reconocido indice de el beneficio ofreciò al sepulcro de Rita vna pulida lampara de plata, que arde alli continuamente.

No solo à executado nuestra Santa los prodigios con el contacto de su venerables reliquias, sino por las oraciones, que le han ofrecido fervorosos los Fieles; estendiendose su proteccion à todas las necesidades, ya espirituales, ya corporales. Los ciegos aquienes à dado

vista

vista son innumerables. Lucia de Santi natural de Norcia avia quinze años, que estaba ciega, era pobre, y duplicabasse su necessidad en su desgracia, oró quinze dias en el sepulcro de Rita, dando à cada año de aflixion en la ceguera vn dia de consuelo en la esperanza, y al fin à 18. de Iunio de 1457 quedò con vista perfecta. Lo mesmo le sucediò el año de 1539. à vna muger natural de Onelli ciega de vn ojo, que orãdo à Rita quedò subitamente sana. Vn mançebo nombrado Bernardino se hirio à si mismo desgraciadamente en vn ojo; y lastimandose las delicadas membranas, que cercan la pupilla, començò à destilar el humor cristalino, que se encierra en sus subtiles senos, con peligro (por la natural correspondencia de los nervios) de quedar ciego. Lloraba el triste joven su desgracia, y que su mesma mano huviesse sido doloroso instrumento de tan grave fatalidad, pero con ofrecer à Rita sus humildes votos recuperò la vista,

Los mudos, y los sordos han experimentado tambien su patrocinio, quatro mudos; que fueron: Francisca natural de la Villa de S. Cy-

priano

priano; Mathea de Celar natural de Norsia, y Porcia hija de Geronimo de Angelo, estas pidieron à Rita con la lengua de los afectos salud, y como en el idioma de el favor soberano son las vozes mas eloquẽtes las de la necessidad; y no ay phrasles mas cultas para mover la piedad, que el desamparo de el menesteroso; respondiò Rita favoreciendolos à las suplicas, que le presentaron rogandole cõ la eficacia de el desseo, y lo mas prodigioso es, que las primeras palabras, que pronunciò Francisca de Viseli, fuerõ las sagradas clausulas de el Ave Maria. Todos estos eran mudos de su nacimiento, con que tambien avian de ser sordos (por la no penetrada simpatia de la naturaleza) y consiguieron à vn mesmo tiempo oydos, para escuchar las maravillas de Rita, y lengua, para publicar sus piedades.

No solo à favorecido nuestra Santa, à los que despiertos han implorado sus piedades, pero à muchos à amonestado en sueños, que se valgan de su amparo, para exercitar con ellos sus liberales beneficios. Assi le sucediò el año de 1510. à Misser Francisco de Monferrado, el

qual llegò à los vmbrales de la muerte de vna Talparia; cuya mordicáte actividad e avia corroido los hueſſos, y ocaſionadole vn cancro; à eſte ſe le apareciò en ſueños la Santa, ofreciendole la ſalud, el dudaba, ſi ſeria vana aprehenſion de la fantaſia, que le repreſentaba aquellas eſpecies commovidos los organos del ſentido comun (con el deſſeo de la ſalud, que es el ordinario penſamiento de los enfermos) pero repitiendoſele vna, y otra vez la aparicion conociò el miſterio, y à los que ſe burlaban de el, por juzgar ilusion ſu confianza, les dio las ſeñas de que era vna Santa con vna eſpina en la frente, que ſe llamaba Rita, y era venerada en Caſia, fue al ſepulcro de Rita, y experimentò deſpierto el favor, que le prometiò Rita dormido.

La meſma maravilla, en el meſmo achaque, y caſi con las circunſtancias meſmas experimentò el Maeſtro Francisco de Milan el año de 1500, y con igual felicidad. No era menos peligroſo el accidente, que padecia Iuana natural de Fogliano el año de 1491. à 22. de Mayo; porque tenia las fauzes tan cerradas de vna eſquinancia, q̃ no ſolo no podia recebir la yian-

d.

da, y bebida, pero aun el ayre ambiente penetraba con gran dificultad los constipados organos, con que faltandole la natural ventilacion, con que provida la naturaleza refrigera los senos de el pecho, mitigando los ardores de el coraçon, se ahogaba, pero apareciendosele Rita en sueños le puso en la garganta la mano, y le mandò que escupiesse, obedecio à la Santa, y enseñole la experiencia, que no era solo sueño el beneficio.

Otros innumerables prodigios nos refieren de Rita las Historias en todas especies de dolencias, y en todo genero de riesgos. Vna muger paralitica por el año de 1498. Vna hidropica llamada Lucrecia à 25. de Mayo de 1457 vn herido de catorce penetrantes heridas año de 1495. Vn hombre llamado Andres Nucio, estaba cortando vn gran Nogal à 9. de Diziembre de 1494, juzgò, que aun no avia rendidose à los continuos golpes de la hacha su obstinada dureza; pero engañòse, porque adelgazado por la parte inferior el arbol no pudo sostenerse la ponderosa machina de el robusto tronco, y cayò de golpe sobre el triste labrador, él

ſuſto de verle caer le embargò los paſſos para no poder huir, pero implorando el patrocinio de Rita; ſe apartò el arbol, como ſi tuvieſſe viviente, y dandole lugar à que ſe libraſſe, le dexò ſin averle ofendido el golpe.

Eſtiendeſſe tambien el imperio poderoſo de Rita à los elementos, que ſe rinden à la ſagrada invocacion de ſu nombre, vioſe à primero de Mayo de el año de 1539. con Antonia hija de Iuan Silveſtro natural de Roca Porrena, que ſiendo de edad de nueve años al paſſar por la puente cayò infelizmente en el rio; venia de avenida; y cogiendola la rapida violencia de el torrente la llevò en corto tiempo mas de medio quarto de legua, los que veian la deſgracia daban vozes, que aunque ſervian à la compaſsion, eran inutiles, para el ſocorro; figuieronla al fin rio abajo, para dar ſepultura al cadaver, contentandoſe con exercitar la miſericordia con el difunto cuerpo, ya que no avian podido ſocorrer à la deſgraciada niña, pero la hallaron ſin leſion alguna ſentada à la orilla à donde la conduxo ſu ſagrada compañera. Igual fortuna logrò Barthoiome natural

tural de Colforcella el año de 1630. y vn hijo de Nardo Lepore natural de Fogliano el año de 1539. que aviendo caido en vn poço profundo, y estado en el tres dias salieron libres por la intercession de Rita.

La mesma obediencia le à jurado tambien el fuego; como se experimentò à 27. de Abril de el año de 1652. en la Ciudad de Narni; pegose por descuydo fuego en las casas de Doña Clara Calderini muger de Iuan Polidoro, y fue tan executiva la voracidad de el insaciable elemento, que sin poderle prevenir remedio começò à cebarse en todo el edificio; levãtabanse montes de llamas, y confuso humo; el agua no bastaba, para apagarle; antes daba nuevo pasto à su sobervia, las vozes, y clamores añadian confusion; y no daban remedio, hasta, que arrojando vna hija de la afligida señora al fuego vna pequeña parte de la tunica de Santa Rita cessò subitamente el incendio.

El aire tambien le tiende vasallaje, especialmente à la sagrada reliquia de los panecitos; amasan las Religiosas de Casia todos los años siete rubos de trigo, que son 28. fanegas espa-

ñolas

fibles, ellas reparten à los Fieles de aquella co
marca, que con gran devocion vsan de el bendi
dito panecito, y en amenazando alguna tem-
pestad de agua, rayos, ò granizo, sacan la pro-
digiosa reliquia, exponenla al ayre, y con re-
zar vn Padre nuestro, y vna Ave Maria se sere-
nan las borrascas, assi en el mar, como en la
tierra.

No solo obedecen à Rita las criaturas insen
sibles, pero hasta los espiritus immundos se le
sujetan, dexando los infelices cuerpos de los
energumenos en quienes (permitiendolo la
Divina justicia) han cogido tirana posesion,
para atormentarlos. Vioso en vna muger lla-
mada Perna hija de Iuan de Tuzi vezino de
Norcia. Esta estuvo muchos años atormentada
de vn crudelissimo espiritu, que con violente ti-
rania la despedazaba, sin que la eficacia de los
conjuros, pudiesse sacarle de el triste cuerpo,
donde permanecia con poderosa resistencia,
tal es el odio, que tiene à los hombres esse ene-
migo comun, que como si fuesse alivio à su eter
na desgracia el verlos padecer se ceba crueliss-
mamente en martirizarlos su rabiosa envidia.

Tra-

Traxeron à la triste muger ante el sepulcro de Rita à 10. de Iunio de 1491. y haziendo oracion por ella quedò sana.

Semejante fue el sucesso (aunque las circunstancias fueron diversas) de vna muger nombrada Casandra natural de la Ciudad de Aguila (cabeza de la Provincia de el Abbruzzo) esta tenia tres hijos, y aviendo enfermado gravemente el vno de ellos, le encomendò à Santa Rita haziendole promesa de visitar su sagrado cuerpo. Oyò nuestra Santa sus rendidas suplicas, y diò salud al mancebo, pero la muger ingrata al beneficio faltò al reconocimiento de el favor, por lo qual la castigò el Cielo, quitando le al moço la vida, y permitiendo, que se apoderasse de ella el demonio, el qual la atormentaba no solo interiormente, macerandola con crueles dolores, sino exteriormente, apareciendole en forma de su difunto hijo, y tomando venganza de ella, por aver sido causa de su muerte. Assi vivio penando largos años la infeliz Casandra, hasta que sus hijos compadeciendose de verla en vna dilatada muerte, (que sal era su triste vida) la llevaron à Cassia, para

y re-

presentarla ante el sepulcro de la Santa; luego, que llegaron à los confines de la Ciudad començò el Demonio à hazer tan fuerte resistencia, que se les frustraban las diligencias todas. Arrojose en el suelo; y alli abrumò de suerte el peso de el cuerpo, que parecia vn monte immobil, hasta, que orando à la Santa los que conducian à la atormentada, saliò el Demonio publicando à vozes (aunque à su pesar) quan eficaz era el imperio de Rita. Succediò este portento el año de 1541.

Finalmente tal à sido el poderoso imperio de Rita, para allanar cõ su intercesion las mas arduas dificultades, que à merecido por sus prodigiosas maravillas el glorioso renombre de *Abogada de los imposibles*, y porque algunos (ò con inculpable emulacion, ò con indiscreto zelo) han censurado, el q̃ se llame con este titulo, juzgando vulgaridad, ò voluntaria imposicion el apellidarla assi; sepan, que en toda la Europa es venerada con essa advocacion, como lo refiere el M. Fr. Ioseph Sicardo en la vida de la Santa pag. 228. y en la Novena impressa en Valencia, que he tenido en mi poder, y

de

à edonde es sacada, la que và al fin de este Libro la nombran assi. La razon de el titulo discurri en el Sermon, lealael curioso.

CAPITVLO VLTIMO

BEATIFICACION DE LA BEAta Rita, circunstancias de ella, y aumento de la devocion.

TIene Dios en los insondables arcanos de su alta providencia destinados los tiempos, en que à de sacar à publica luz las virtudes y prodigios de sus siervos, 168. años corrieron desde el transito de la Beata Rita, sin q̃ la Iglesia le diesse culto de Bienaventurada, hasta que siendo exaltado al supremo solio el Eminentisimo Cardenal Barberino (que se llamò Vrbano VIII.) fueron tales las circunstancias, q̃ parecieron soberana inspiracion, porque Vrbano avia sido Obispo de Espoleto, con que era ocular testigo de muchas de las maravillas, juntòse à esto, que las Religiosas le embiaron algunas de aquellas prodigiosas avejas, que referi en el

capitulo segundo de este Libro; y como las aves jas son el timbre de la familia Barberina, parecio feliz auspicio, que en aquel Ponuficado avian de tener las avejas su exaltacion.

Despachò pues comision Apostolica, para que Monseñor Castrucci Obispo de Espoleto formasse el processo, el Obispo nombrò por Juez Comissario à Monseñor Colangeli Protonotario Apostolico, que comenzò el processo à 19. de Otubre de 1626. fueron los Notarios Antonio Raymondi, y Francisco Venancia. Procuradores, y Abogados, por parte de las Religiosas el Doctor Venancio Panfili, por el ayuntamiento Iuan. Cittadoni, y Leonardo Gregoretti, y por la Religion de N. P. S. Agustin el M. Fr. Basilio Simonetti, y el P. Fr. Iuan Dominico.

Acabado el processo cõ las formalidades todas de derecho, y la informaciõ authẽtica de las virtudes heroicas de la Beata Rita fue presentada à la Cõgregacion de Ritos, la qual con vista de el Fiscal la aprobò, y presentò à su Santidad, quien de cõsejo de los Eminentisimos Señores Cardenales, no solo aprobò el culto immemo-

rial

rial, que le tributaban en comun, y en particular los Fieles, sino concediò, que pudiessen rezar de la Santa en el Obispado de Espoleto por Breve fecho en 2. de Otubre de 1627. el qual extendio à toda la Religion en 4. de Febrero de 1628. y al fin passò à su Beatificacion solemne determinando fuesse puesta en el catalogo de los Santos, la qual Beatificacion fue celebrada en Roma en 22. de Iulio de 28. y la Santa fue puesta por especial decreto en el Martirologio Romano. Celebrò este honor de su amada hija, y Venerable hermana la Religion en Roma con magnifico aparato.

Pero quien mayores demonstraciones hizo de alegria fue el Convento de Casia honrado con el domicilio de Rita, y ilustrado con su santo cuerpo: colgaron la Iglesia de ricos tapices, y valientes pinturas, que representaban los principales passos de la vida; concurrieron mas de quinze mil forasteros à la solemnidad, y la vispera, que fue à 21. de Mayo fue traido con solemne pompa el Estandarte de la Santa; pero como es pension de todas las fiestas que corren por disposiciones humanas mezclarse con algu-

nas accidentes, que les sirvan de azar
sucediò, que en las Visperas se travò vna san
grienta competencia entre el Clero secu
lar, y los Religiosos Agustinos, sobre quie
nes avian de ocupar el Altar; prosiguiò ca
pricho, ò thema, el afecto, que parecia al prin
cipio devocion, particronse en vandos los se
culares, y hizose irreverente theatro de domes
ticas guerras el Sagrado Templo. Las Religio
sas afustadas dieron vozes à Rita, y la Santa,
que siempre fue jurada enemiga de la discor-
dia; para poner los en paz abriò lòs ojos, leva
tandose el sagrado cuerpo de el sepulcro. To-
caron las Religiosas las campanas convocan-
do al Pueblo, à que viesse la maravilla; siendo
tal el asombro, que todos quedaron atonitos;
y los Religiosos, (que por su estado deben ser
los mas humildes) cedieron su derecho; que-
dando mas glorioso de aver sido los mas
promptos en obedecer à Rita; hizose vna pro-
cesion solemne, en que concurrieron todos los
Parochos circunvezinos ofreziendo cada vno
vn ciriò con monedas de plata en honor de Ri
tas, y porque dia tan solemne no quedasse sin

mara

maravilla sanò à vna muger noble de Cassia, q̃ avia dias padecia vn espiritu maligno, que la atormentaba.

Fundado assi el culto de Rita se à dilatado por la Europa desde el año passado de 1683. aviendo precedido que el Domingo de Palsió 4. de Abril se elevò el sagrado cuerpo, y el dia siguiente despidio aquel olor suavissimo, que suele ser indice de alguna especial maravilla, de donde à concebido nobles esperázas la piedad Catholica, de que quiere Dios, que logre esta su sierva mayores veneraciones en la Iglesia por medio de la publica Canonizacion de sus virtudes, y ses assi; sin duda la soberana providencia, que prepara los medios proporcionados, para la infalible consecucion de sus fines, dispondra los que convengan para el exito felix de esta empressa.

Esta devocion, pues, à comensado à fervorizarse con tan generoso ardimiento en los Ciudadanos de esta coronada Ciudad, que à todas horas frequentan sus aras consagrandole innumerables votos, ò por noble gratitud, ò por fervorola opracion ardiendo delante de el simulacro

lacro de Rita muchas luces, cuyas llamas re-
presentan los nobles incendios de el coraçon,
donde mejor llama la de el afecto se exala en
anhelos fervorosos. Hasele dispuesto vn sump-
tuoso Tabernaculo por el cuydado de el M. R.
P. Visitador Fr. Francisco de la Zerda de el Or
den de N. P. S. Agustin Religioso de gran ze-
lo en el aumento de el culto divino, y en la pro
mocion de las glorias de Rita. Quiera Dios, q̃
se dilaten estos fervores, y que no padesca la
devocion de nuestra Santa los accidentes de la
inconstancia, con que la humana façilidad sue
le descaezer aun en las veneraciones de los Sã
tos; (pues vemos con harto dolorosa expe-
riencia, que los aplausos de la novedad quieré
introducirse halta en lo sagrado) para que con-
tinuando la catholica piedad rendidas invoca-
ciones de Rita logre por su medio las felicida-
des, que dessea, especialmente las espirituales,
que son las de mayor aprecio, y las que
han de permanecer indeficien-
tes. Amen.

LAVS DEO

INDICE DE LOS CAPITVLOS DE ESTE LIBRO.

LIBRO I.

CAP. I. *Patria, Padres, Nacimiento, y educacion de Rita.* Pag. 1.

CAP. II. *Casamiento de Rita, y lo que passò en el estado de el Matrimonio hasta la muerte de su esposo.* Pag. 28.

CAP. III. *Como se portò Rita en el estado de viuda hasta la muerte de su dos hijos.* Pag. 27.

CAP. IV. *Trata Rita de ser Religiosa, no es admitida, y los demas sucesos hasta su admirable entrada en la Religion.* Pag. 39.

LIBRO IJ

CAP. I. *Recibe el habito, y de su Nouiciado hasta que professo.* Pag. 58.

CAP. II. *Hazele el Señor à Rita vn singularissimo favor, y continua con nueva perfeccion en el estado Religioso.* Pag. 69

CAP.

CAP. III. Sana Rita milagrosamente de la llaga, y và à Roma en compañia de otras Religiosas. Pag. 75.
CAP. IV. Llega Rita à Casia, y los demas sucesos hasta su dichoso transito. Pag. 86.

LIBRO III.

CAP. I. Como fue enterrado el cuerpo de la Beata Rita. Pag 97.
CAP. II. Refieren se tres singulares maravillas, que se experimentan oy en la B. Rita. Pag. 102.
CAP. III. Prosigue la materia de los milagros de la Beata Rita. Pag. 107.
CAP. VLTIMO Beatificacion de la Beata Rita; circunstancias de ella; y aumento de la devocion. Pag. 119.

SERMON PANEGYRICO

EN LA PRIMERA

SOLEMNE FESTIVIDAD, QVE SE

hizo en el Convento grande de Lima de

el Orden de Nueſtro Padre San

Aguſtin.

A

LA GLORIOSA SANTA

RITA de Caſsia Monja de dicha Religion

en el Convento de Santa Maria

Magdalena de Caſsia.

PREDICOLO

EL M.R.P.M.FR. MATHIAS LISPERGVER

Solis Calificador del Santo Oficio, Maeſtro en Artes, y Doc

or Theologo en la Real Vniverſidad de San Marcos, Cathe

ratico (que fue) de Prima de Sagrada Theologia en la Vni

verſidad Pontificia de San Ildefonſo, Regente e General

de los Eſtudios, y Coromſta de eſta Provincia

del Orden de N.P.S. Aguſtin.

CON LICENCIA EN LIMA.

or Ioſeph de Contreras, impreſſor Real del Santo Oficio,

y de la Santa Cruzada. Año de 1699.

BIBLIOTECA NACIONAL
RIO DE JANEIRO

SON LOS BENEFICIOS AQVELLAS dulces eficaces cadenas, que con ſuave violencia prenden, como que ſocorren, y arraſtran, como que alivian, forxanſe ſus eſlabones, ò del oro puriſsimo de la gratitud, ò de el groſero hierro del interez; porque como en el mundo ay hombres, que juzgan la mas alta vtilidad la de la honra, y otros q̃ tienen por el mayor honor la conveniencia, eſtos buſcan al bienhechor intereſados; aquellos le atienden agradecidos. Los de heroicos generoſos animos quando reciben el favor, ponen en la noble finca de la gratitud vn honrado cenſo, que paga perpetua la veneracion; los no tan hidalgos quieren comprar à precio de ſumiſiones los beneficios, y aun ay algunos, que ſolo intentan lograr lo favorecido, para lucir lo ingrato. Pero ò leã los reconocidos, ò leã los intereſados, lo cierto es, que a donde ſe reparten las conveniencias, corren como à ſu centro los aplauſos, y que los ojos de la neceſsidad ſe aplican a las manos de el favor, porque al diſtribuirle aquellas, no le malogre, por no averle viſto el que le aguarda.

Supueſta eſta verdad, deſcubro el motivo, porque la Catholica piedad de los fieles frequenta con tan ſingular devocion, con tan rendidos religioſos cultos los ſacros altares de la glorioſa Santa Rita de Caſsia, llenando ſus aras de tan continuos votos, y tan repetidas ſuplicas, que ſi tuviera fòndo el Mar de ſu clemencia, ſe huviera ya agotado el puriſsimo torrente de ſus piedades; pero como es ſagrado cauſe, por donde corre perenne el manantial de la benignidad Divina, quanto

mas

mas beben de sus dulcissimos crystales los menestero
sos, tanto mas le revierten las propicias avenidas de su
misericordias, la causa es, porque como hallan todos a
lado de la necesidad el socorro tan prompto, que al so-
nar la voz de el que pide resuena el eco de Rita, q̃ con-
cede, es deuda forsosa, que la busquen, ò solicitando
lo que esperan recebir, ò agradeciendo lo que han rece-
bido.

Y aun hallo mas eficaz motivo, ò a sa heroica fineza
ò a la ambicion generosa con que buscan todos à Rita
por tutelar propicio Numen en sus afliccciones. Miren
Señores, vno de los principales motivos de no solicitar
el favor de otros, es, aprehender el menesteroso, que no
pueden franquearles los dones, de que necesita; por es-
so dezia no se que Maestro graduado en la poco honro-
sa facultad de la conveniencia propria, que buscaba à
los ricos, porque aunque no den, pueden dar, y por es-
so ay ningunos pretendientes de dadivas imposibles,
porque el que juzga, que la promessa no puede execu-
tarse, màs se mueve à hazer burla, que à concebir espe
ranças: ve ai el sucesso de Sara, y Abraham. Asseguraron
al Patriarcha los Angeles à quienes hospedò benigna-
mente cortesano en su casa, q̃ tendria sucesion de Sa-
ra su anciana Esposa: *Habebit filium Sara vxor tua.* Oyolo
esta, y en vez de aplaudir su dicha, se rio de la promes-
sa: *Quæ risit occulte.* Pues de que serie Sara, de verse libre
de la esterilidad infame? Parece, que no. Qual pues sera
la causa de la risa: *Postquam consenui*, dezia, *& Dominus
meus vetulus est.* Hallabase en mayor edad el Patriarcha, y
Sara, y como nacer vn hijo de Padres infecundos, y es-

teri-

les por el tiempo, es en lo natural imposible, promessas de imposibles, mas que materia de gratitud, parecen objeto de irrision: *Habebit filium Sara, quo audito risit;*

En el Sacramento ay tambien clara prueba: quando prometio nuestro dueño a los Judios, quedarse Sacramentado, se levantò entre ellos vna confusa disputa; *Litigabã ergo hi ad invicẽ dicentes*, y daban (quãdo no la razõ) la causa: *Quomodo potest*, dezia, *hic nobis carnẽ suã dare ad manducandũ*: como puede este dar en vianda su cuerpo? Como puede? Luego juzgan imposible la dadiva: pues si la juzgan imposible, que mucho, que al sonar la voz de la promessa, reluene como eco el litigio: *Quomodo potest: litigabant &c?*

Aun se adelanta el discurso: tan lexos estan los humanos afectos de aspirar à imposibles, que aunque los aprehenda el fervor de el desseo para solicitarlos, quãdo se los prometen, no cree, que pueda passar à practica su execucion: es el reparo, no se si otra vez advertido. Oraba Zacharias en el Sancta Sanctorum, dize S. Lucas al Cap. 1. apareciole vn Angel, y dixole: *No temas: Dios à escuchado tu oracion, Ysabel tu Esposa concebira vn hijo*, que à de ser honor de tu cassa, alegria de los vecinos, y precursor de el desseado *Messias*: Oyò Zacharias el oraculo, y en vez de agradecer rendido el favor, dudò incredulo del sucesso: *Quomodo hoc sciam? ego enim sum senex, & vxor mea processit in diebus suis.* Como puedo creer tu promessa si soy anciano, y mi Esposa Ysabel esteril? No se si estais en el reparo: el Angel le dixo à Zacharias, q̃ concebiria Ysabel, porque Dios avia oydo su oracion: *Quoniam exaudita est deprecatio tua, vxor tua Elisabeth pariet*

tibi filium. Luego Zacharias le avia pedido à Dios ſuceſſion? es clara conſequencia. Pues ſi el la avia pedido, porque quando el Angel le aſſegura, que ſeran executiones ſus deſſeos, duda del ſuceſſo: *Quomodo hoc ſciam?* Porque concebir Yſabel anciana, era naturalmente impoſſible, y quando ſon los efectos impoſsibles aun el mesmo que los pudo aprehender con el deſſeo, no cree que ha de lograrlos en la poſſeſsion: *Exaudita eſt deprecatio tua: quomodo hoc ſciam?*

Supueſta eſta verdad, pregunto aora, y ſi huvieſſe vn bien hechor tan ſingular, que no ſolo comunicaſſe lo poſsible, ſino que liberalmente benefico franqueaſe lo impoſsible, que diriamos? Que a las puertas de eſte, avian de concurrir los afligidos todos, ſin que huvieſſe motivo, que los detuviera. Aora pues: para hazer vn beneficio ſon meneſter dos nobles propiedades de parte de el bien hechor, querer, y poder: vnos pueden, y no quieren; otros quieren, y no pueden; de todo hallaremos en la Eſcriptura prueba. A las puertas del Avariento yazia Lazaro, como centro doloroſo de los infortunios todos, pedia neceſsitado las deſpreciables migajas, y aun no conſeguia eſſe pequeño ſocorro; era el rico cruel, y aunque podia no queria. A la puerta del Templo, que le llama Eſpecioſa eſtaba vn mendigo, pidio limoſna al Principe de los Apoſtoles S. Pedro, y eſte no le ſocorrio con oro, ò plata, porq̃ aunque era benigno era pobre; eſte queria, y no podia, y eſta es la cauſa porq̃ muchos no hazen bien: vnos por q̃ no quieren lo que pueden; otros porque no pueden lo q̃ quieren, pero ſi huvieſſe alguno, q̃ pudiera quãto quiſieſſe, eſſe ſeria dueño de los favores todos.

Ue

Ve aqui Señores como es Rita, quanto quiere pue-
de, porq̃ aun los imposibles los puede como los quie-
ra. Nunca pues dexarà de socorrer, pues por singular
beneficio de el cielo està debaxo de la esphera de su po
der quãtos objetos mira la benignidad de su querer,
en otros Santos se limita el querer por el poder, por es-
so no quieren imposibles porq̃ no los pueden; en Rita
se estiende el poder por el querer, por esso puede aun
imposibles, porque quiere executarlos.

No paresca voluntario el discurso, q̃ en la Escri-
tura le emos de hallar hermosa prueba. A las puertas de
la benignidad de nuestro Dueño tocò la afliccion de
cierto necesitado, pero es digno de advertir el estilo cõ
que presentò la suplica: *Dñe*, dezia, *si vis potes me mundare*
Si quieres puedes. Parece, que yerra: porque aunque
Christo no quiera puede: el poder es predicado neces-
rio divino, el querer es perfeccio libre, y en cierta Theo
logia los predicados necessarios no pendẽ de los libres,
de suerte, que quiera, ò no quiera Dios es cierto que pue
de. Porque pues le dize, que si quiere puede? *Si vis potes?*
Por que en Dios es tan benefico el querer, que parece
influie en el poder, pues por lo que quiere se declara
lo que puede: *Si vis potes* Esse es el singular privilegio
de Rita, por esso se llama *Abogada de los imposibles*,
porque el imposible es aquel que està fuera de los ter-
minos de el poder; pero como en Rita tiene el querer
eficacias de poder, aunq̃ los objetos no esten en la es-
phera de su poder, en estando en la de su querer se ha-
zen posibles. Ve aqui la causa porque ninguno dexa de
solicitar el patrocinio de Rita, porq̃ comunica no solo

los favores posibles, sino los beneficios imposibles. Descubrir, pues este gran titulo de *Abogada de los imposibles*, con que aplaudimos à Rita serà el assumpto de oy, y aunque no sea el de ideas mas elevadas por mi tardo discurso, quisa sera el de mas eficacia para confirmar la devocion de Rita:

Ave Maria &c.

Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro, homini negotiatori, sagenæ missæ in mare Idum Math. Cap. 13.

COMO es Rita sagrada Patrona de los imposibles à de ser el argumento grande de este dia, y porq̃ se funde en el Evangelio, y Sacramẽto tan raro assumpto discurro assi: A tres Parabolas reduxo oy nuestro Bien toda la enseñanza. Semejante es el Reyno de los Cielos à vn thesoro hallado, à vn solicito comerciante, y à vna red lanzada en el mar. Estan son las tres semejanzas, y de todas tres, dize, tan singulares propriedades, que mas parecen enigmas, que declaraciones. De el thesoro dize, que estaba escondido; que le hallò vn hombre, y le bolvio à esconder; del Mercader afirma, q̃ buscaba muchas joyas; que hallò vna, y gustoso dio por ella su caudal todo. De la red dize, que lanzada al mar, ciñò en su esphera peses buenos, y malos; que eligieron los buenos, y despreciaron los malos. Ve aqui las Parabolas, que significan el Reyno de los Cielos, y ve aqui que nada puede significarlo menos, q̃ estas Parabolas.

Noten: El thesoro era escondido; hallòle vn hõbre, y despues de hallarle le escondio, y esto significa el cielo? Parece que no, porque el cielo ni es escondido, ni

el

el que le halla le buelve à esconder: no es escondido, porque las possessiones no son ignoradas, pues todos saben con la natural luz de el dictamen de la razon, q̃ ay felicidad indeficiente, assi le entiende en entir de el Angel de las Escuelas Santo Thomas: *Et: signatum est super nos lumen vultus tui Dñe.* de David, ni el que le halla le esconde, porque si el esconder los thesoros el q̃ los encuentra, es porque otro no los halle (como notaron Janssenio, y Maldonado) en el Cielo el mas noble desseo de los Bienaventurados felices, es que todos gozen tan soberana fuente. Pues si el Cielo es manifiesto, y si el que le encuentra le publica para mover à todos à que le solicite, como se compara al thesoro escondido, y buelto à esconder?

Comparase mas el Cielo a vn Mercader solicito, que buscando muchas piedras preciosas hallò vna, y contento de tenerla vendio su hazienda toda por cóprarla. Tápoco esta semejanssa declara las felicidades de el Impyreo, porq̃ el Mercader buscaba muchas, y hallò vna: *Quærenti bonas inventa vna.* Luego hallò menos de lo que buscaba: En el cielo sucede al contrario, q̃ buscando vna se hallan muchas, pues por grandes que sean los humanos desseos al solicitar las son las possessiones mayores al conseguirlas: luego tampoco le parece al Cielo el Comerciante.

Finalmente se compara el Cielo à vna red, que lanzada al Mar, ciñò en su esphera diversos Pesses buenos, y malos, de los quales, vnos quedaron escogidos, y otros fueron reprobados, y en esto tampoco puede parecerse la red al Cielo, ya; porque en aquella purissima

habitacion, no se encuentra alguno malo, ya porque siendo sus possessiones inamissibles, el que vna vez la goza, nunca las pierde: luego el Cielo no puede compararse à esse red: como pues se declara el Cielo por terminos tan dessemejantes? Varias son las respuestas; dirla que haze al assumpto: Essas que parecen implicancias confussas de la comparacion, son elogios sublimes de el termino, que es el Cielo, porque si compararse vna cosa à otra no siendole semejante es vn cotejo impossible la mas alta alabanza de esse soberano Reyno es que se haga por impossibles la declaracion de sus glorias.

En el Sacramẽto hallaremos à esta verdad hermosa prueba. Ynstituyò nuestro Bien aquel Augusto Mysterio, para quedarse en el vivo; para consolar à los hombres; y para resucitarlos: tres efectos todos admirables, y todos explicados por terminos impossibles; vayan notando. Quedòse Christo vivo, pero alli ni vee, ni oye, ni habla, ni exerce operaciones vitales. Mas la vida cõsiste en la vnion de cuerpo, y alma, y hablando Sacramentalmente dixo Santo Thomas, alli se separa el cuerpo de el Alma, porque *ex vi verborum* se pone el cuerpo, y no se pone el Alma: Luego en el Sacramento està Christo vivo, pero con accidentes de muerto, por esso dixo San Iuan en su Apocalypsis, que el Cordero Soberano Christo Sacramentado estaba en pie, que es acciõ de vivo, pero con accidentes de muerto: *Vidi agnum stantem tanquam occissum.* Vivo como muerto: Ve ai el primer impossible. Quedòse, para consolarlos dixo el Angel Maestro. *De sua contristatis absentia solatium singulare reliquit*, y para esso se quedò escondido. Estais ya? El consuelo

delo de quien ama es ver el objeto de su cariño, y Chri
to para consolar el amor de los hombres se oculta. Ve
ir otro imposible. Quiso que resucitassen: *Et ego resusci
tabo eum*, y para esso les dio eterna vida: *Qui manducat hunc
panem vivet in æternum*; essa es otra contradicion: Nadie
puede resucitar sin morir antes, y el Señor dispone, que
viviendo por medio de aquel pan divino resuciten por
su virtud los hombres: Luego el Sacramento es vn epi-
tome mysterioso de sagrados imposibles, vida, y muer
te, ocultandose consolar, y resucitar sin morir; bien
pues se corresponde vn Evangelio de imposibles, y vn
Sacramento de imposibles con vna Santa que es Abo
gada de ellos. Pero porque à de ser Abogada de los im-
posibles Rita? Declarar esto, à de ser el argumento.

Y antes supógo, q̃ es singular providencia de la libe
ralidad Divina con sus siervos comunicarles virtud ad
mirable de obrar efectos prodigiosos alli donde tuvie-
ron el merecimiento. Essa fue la razon, porque dixo pro
fundo el Padre San Ambrosio, que fue degollado San
Pablo en Roma, porque padeciendo en la cabeça, avia
de sanar à aquella gran Ciudad cabeça tambien de el
Orbe: *Vt caput orbis sanaret, Paulus capite percutitur*. Y pa
ra que todo vaya fundado en la Escriptura, porque A-
brahan ofrecio à Dios vn hijo con la intencion de sa-
crificarle, le dio el Señor muchos hijos dilatando su es
tirpe generosa, ò como la luciente republica de los
Astros, ò como el menudo vulgo de las arenas: *Quia pro
prio filio tuo non pepercisti multiplicabo semen tuum*. Supuesta
esta verdad fundo el argumento. Hale comunicado
Dios à Rita el alto privilegio de ser Abogada de los im-

posi

posſibles porque todo ſu maravilloſo obrar ſe empuſo de imposſibles ſagrados, imposſibles en ſu nacimiento, imposſibles en ſu vida, imposſibles en ſu muerte, imposſibles deſpues de ſu muerte. Ve ai los quatro imposſibles de Rita. Comienzo.

§. I.

IMposſibles en ſu nacimiento. Y quales fueron? El primero: nacer de Madre eſteril: aſsi lo declarò el Archangel à nueſtra Reyna: *Eliſabeth cognata tua &c. quia non erit impoſsibile apud Deum omne Verbum.* El poder de Dios allana imposſibles, pues tu prima ſiendo eſteril ha concebido: Luego concebir vna eſteril imposſible es? Pero es imposſible, que nos refieren las Eſcripturas executado en Sara Madre de Yſac, en Rebeca Madre de Jacob, y Eſau, en Raquel Madre de Ioſeph, y Benjamin, en la Madre de Sanſon, en Ana Madre de Samuel, en Yſabel Madre de el Baptiſta, y yo quiſieta hallar algo ſingular en Rita.

Diſcurro aſsi. A eſſas venerables Matronas les concedio Dios ſucelsion deſpues de repetidas ſuplicas; quiẽ ignora las afliccionés de Sara? Las congojas de Rebeca, el llanto de Raquel, los votos de la Madre de Sanſon, los ſuſpiros de Ana, y los deſſeos de Yſabel: pero la Madre de Rita tuvo fruto de bendicion ſin que tocaſe a las puertas de la piedad divina con el ruego, tan lexos eſtuvo de el deſſeo, que quando ſe hallò en cinta ſe avergoñò por eſſo fue neceſſario, que la conſolaſe vn Angel: Agora pues movamos eſta gran diſputa: quándo ſe oſtentan mas la liberalidad Divina quando executa un portento inſta la de las ſuplicas, ò quando le obra previniẽdo los ruegos?

Dig-

Digo, que es mas hazer el favor sin esperar la suplica; la prueba nos la ofrecen dos prodigios q̃ executò el Salvador, resucitar à la hija de Jayro fue el vno, resucitar al mancebo de Nain fue el otro: en ambos venciò la omnipotencia vn imposible restituyendolos de la muerte a la vida, pero los efectos fueron bien distintos, porque en la resurreccion de la hija de Jayro no nos refiere el Euangelista, que huviesse commocion de el Pueblo, en la del hijo de la viuda fue tal el aplauso, que à vozes publicaban era Christo embiado de Dios para vniversal alivio de aquel Pueblo: *Propheta magnus surrexit in nobis, & quia Deus visitavit plebem suam*, tanto q̃ llegò à dezir el Venerable Beda citado de el docto Maldonado, que avia conocido el Pueblo à Christo por Dios, y la comun de los Doctores afirma, que confessaron los Iudios era el Messias. Ahora entra bien fundado el reparo: Si en ambos sucessos obrò imposibles el Señor porque es mas aplaudida la resurreccion de el mancebo, q̃ la de la niña? No dare mas razon, que la literal de el texto: à la hija de Iayro la resucitò nuestro Dueño despues de repetidas instancias de su Padre, consta de el Capitulo 9. de San Matheo; al hijo de la viuda antes que interpusiesse ruego alguno su dolorosa Madre; leale el Cap. 7. de San Lucas, y aunque en ambas resurrecciones se vencieron imposibles, fue mas celebre el portento allì donde no executaron por el los ruegos.

Pruebe esta verdad el Sacramento. Que es aquel Mysterio soberano el mas admirable de los de nuestro Bien todos lo saben: luego mas admirable que el de la Encarnacion: todos lo confiessan fundandolo en razones la-

tiles

jilos, dire la que haze el argumentō; porque la Encarnacion la executò el Uerbo à instancias de los fauorosos vocos en que le exalaba el anhelo de los antiguos Padres! *Rorate cœli desuper*. Para la Eucharistia no se interpusieron rendidas suplicas; y es mas estimable la dadiva, que no cuesta peticiones. Aora: si en las otras Madres esteriles favorece el Señor a quienes le piden; si en la concepcion de Rita se adelanta el beneficio a la peticion, ved si ay singulares motivos para el aplauso de el te imposible vencido.

Otro imposible hallo en el prodigioso nacimiento de Rita: despues de darla à luz su felice Madre advierte la historia, que no tuvo mas hijo, de suerte que Rita cōcibiendose secundò à su antes esteril Madre, y naciendo hizo esteril à la que ya era secunda. Ve ai dos admirables imposibles vencidos, que la esteril passe à ser secunda es el primero, q̄ la secunda se convierta en esteril es el segundo.

Ponderemoslo: hijos ay, que naciendo de Madres esteriles las dexan secundas, y ay hijos, que naciendo de Madres antes esteriles, y ya secundas buelven à esterilizarlas. Y qual es mas admirable, que quede secunda la Madre, ò que buelva à ser esteril? Digo que es mayor gloria del hijo, que buelva à ser esteril la Madre, la razon; si queda secunda no es el hijo solo, si buelve à ser esteril, es el hijo vnico, y quien duda que esse es heroico timbre! No es mio el pensamiento, que San Chrysologo lo discurrio elevadamente de el Baptista.

Repara el gran Padre, q̄ nacido Joan no tuvo Ysabel otro hijo; y exclama: *O fecunda sterilitas, quæ vnum*

ser-

ſervabatur ad partum! Fue tan admirable eſſe nacimiẽto, q̃ en el ſe vio vna eſterilidad fecunda, ò vna fecundidad eſteril; fecundidad eſteril? Parecen terminos opueſtos, y no lo ſon, ſi ſe atiende el *Vnum ſervabatur ad partum*. Fue Iuan hijo vnico de Yſabel, y quando el hijo es ſolo fecunda para aquel parto, eſteriliza para los otros. Tal fue el nacimiento de el Bautiſta, y tal fue el prodigioſo Oriente de nueſtra Rita, fecundò, y eſterilizò, fecundò para aquel parto, eſterilizò para los otros.

Singular gloria de Rita fue eſterilizar à ſu dichoſa Madre para que no tuvieſſe otro hijo, ſaben porque? Porque fue declararnos el Cielo, que ſolo nueſtra Santa baſtaba para el feliz deſempeño de la fecundidad mas opima. En la Eſcriptura tengo notada vna myſteriosa diſonancia: Habla de Ana Madre de Samuel, y dize, q̃ no tenia hijos: *Annæ autem non erant liberi*, habla de los Padres de San Iuan, y dize que no tenian hijo: *Non erat filius*? Fue lo meſmo, que dezir, para que Anna quedaſe libre de la nota de eſteril fueró neceſſarios muchos hijos, que cinco tuvo deſpues de Samuel, por eſſo dize, que le faltaban hijos: *Annæ autem non erant liberi*, para que quedaſe Yſabel con el glorioſo timbre de fecunda baſtò Juan, por eſſo dize, que no tenia hijo *Non erat filius*, que vn hijo como Juan da tanta gloria como que nacieran muchos, tambien es de el Chryſologo el penſamiento: *Notanter dixit non erat illis filius in ſingulari, vt in filio ſingulari tota fœcunditas penſaretur*. Eſterilize pues naciendo vnica à ſu ventura la Madre nueſtra Rita, q̃ para prueba de ſu fecundidad felice baſta tal hijo, y que declarado, como nacio de Madre eſteril haziendola fe-

cun-

cunda, y como de fecunda la bolvio eſteril, que ſon los ſagrados impoſsibles en ſu nacimiento.

§. II.

IMpoſsibles en ſu vida: El primero fue, que queriendola Dios para ſu Eſpoſa permitio fueſſe caſſada cõ vn hombre: es raro el ſuceſſo. Deſſeaba nueſtra Santa ofrecerſe al Señor Virgen pura, y ſus Padres le mandaron ſe caſaſe, vacilaba entre la indiſpenſable obligaciõ de obedecerlos, y entre los ardientes votos de conſagrarſe à Dios, y conſultando al Señor ſintio vna ſuperior inſpiracion, que le determinaba à obedecer à ſus Padres. Eſte es el caſſo, aora entra bien fundado el reparo. Si Dios avia deſtinado à Rita para que le ſiguieſſe, luego avia de diſponer, que ſe conſervaſe Virgen? Aſsi parece, pues San Iuan afirma en ſu Apocalipſis, que las Virgines ſiguen al Cordero donde quiera que và: *Virgines enim ſunt, & ſequuntur Agnum quocumque ierit.* Como pues le inſpira, que obedeciendo à ſus Padres ſe caſſe? Porque ſeguir Rita à Chriſto, y ſer ſu Eſpoſa ſiendo Virgen, eſſe es el modo poſsible, ſeguir à Chriſto, y ſer ſu Eſpoſa ſiendo caſſada, eſſo es al parecer impoſsible, y lo admirable en Rita es, que ſe componga de impoſsibles ſu vida.

El ſegundo impoſsible de ſu vida es, que pidiendo el habito, en el Convento de Caſsia ſe le negaron las Religioſas, pero el glorioſo Precurſor junto con N.P. San Aguſtin, y ſan Nicolas de Tolentino la introduxeron en el Convento cerradas las puertas, eſte es el ſuceſſo: Aora pregunto; ſi quiere Dios, que ſea ſu Eſpoſa Rita para que mueve los animos de las Religioſas à que no

la

la reciban? Llamala à su cassa, y le cierra las puertas? Si Miren; si quando pidio el habito la recibieran luego, entrara Rita por las puertas abiertas, pidiendo el habito, y no recibiendola, entrò por las puertas cerradas, y como entrar por las puertas abiertas es facil, y entrar por las puertas cerradas es imposible, quiso Dios, que viessemos en la admirable vida de Rita esse imposible.

Congregados estaban los Discipulos, dize S. Juan: y estándo las puertas de el Cenaculo cerradas, entrò nuestro Bien: *Cum fores essent clausæ.* Venero el prodigio, pero no entiendo la razon: pregunto, para que se apareció Christo aquella noche? Para persuadir a los Discipulos, que tenia cuerpo verdadero: *Palpate, & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habet.* Para esso mejor fuera entrar por las puertas abiertas, q̃ essa es propried adde el cuerpo, y entrar por las puertas cerradas es perfeccion de el Espiritu; qual pues sera la causa? Porque entrar siendo espiritu, cerradas las puertas, no es mucho, entrar siendo cuerpo, esso es lo admirable, y quiere el Señor ostentar su poder, en que el efecto de el espiritu pruebe la verdad de el cuerpo, esto es lo que admiro en el sagrado imposible de la vida de Rita, que no quiso Dios, que entrase por las puertas abiertas, y dispuso q̃ entrase por las puertas cerradas.

Admirable efecto, y que aun experimentado causa espánto: si para entrar Rita en el Monasterio se le abriessen las puertas, gran portẽto era; pero q̃ entre cerradas las puertas, es maior maravilla. Presso estaba el Principe de los Apostoles S. Pedro, despertòle vn Angel, sacòle de la carcel, y dize el texto, q̃ le pareció cosa de sueño, por que

que ignoraba el prodigio; *Nesciebat quod fiebat, & exi-
mabat se visum videre.* Llegaron à otra puerta q̃ se abri-
y bolviendo Pedro en si, reconocio el milagro: note-
dos maravillas hallo, salir Pedro de la carcel, y salir p
la puerta, al salir de la carcel, està absorto, y al salir de
puerta, se restituye de el pasmo; qual sera la causa? Al
lir de la carcel fue cerradas las puertas, dixo el Abad R
perto, al salir de la Ciudad, se le abrieron las puertas,
aunque es gran prodigio, que se abran, es mayor por
tento penetrarlas, aun cerradas.

Reparen mas en el admirable modo, con que trax
Dios a su casa à Rita: Llevòla el Precusor sagrado à la
eminencia de el monte llamado Sciopo, por donde no
subian los hombres; ya estareis en el reparo, si avia de
ir à Cassia, porque no la conduce por el camino Real, y
trillado? Yo diria, que fue singular destino de el Señor,
para favorecer à su querida Esposa. El Precusor sagrado
(dixo de si mesmo) que era amigo de el Esposo: *Amicus autem Sponsi*, y atendia à servir à la Esposa como al
Esposo; y de que sirvio al Esposo? De su Precursor, ò
nuncio, de prepararle las sendas; y à Rita? De enseñarle
los caminos. Pues ved la semejanza, quando el Esposo
Soberano vino, dixo la Esposa, que venia repechando
montes, y escalando collados: *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles*. Assi vino el Esposo, y assi le mostrò
Iuã, pues assi à de ir Rita à buscar à su querido por mõ
tes, y por collados: *Saliens in montibus, transiliens colles*

Pues aora ved el impossible: Venia Rita à buscar à
su querido por el camino Real, esse era vn modo facil
de buscarle, venir por montes, y por collados; esso pa-

rece

ece imposible; porq̃ si Cassia à donde Rita iba està en
lano: luego subir à los montes, mas serà ausentarse, q̃ llegar-
e; pues esse es el imposible, q̃ venga como q̃ le va. Assi
ucedio con la Esposa de los Cantares: Llamala su querido
ara que venga de vn monte: *Veni de Libano*; y para venir
e vn monte, que avia de hazer? Baxar; y ella qu̇ hizo? Su-
ir: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto*. A donde va la Esposa?
A buscar à su Esposo, y para buscarle, quando el llama des
e vn monte, de donde avia de bajar, sube? Si, *quæ ascendit*,
ue buscarle baxando, es lo facil, buscarle subiendo, es lo
ue parece imposible.

Otro imposible hallo en su admirable vida. Traxola à
ue viviesse entre sus Esposas, sacandola de Roca Porrena,
onde hazia vida solitaria, y q̃ sucedio? Que con vna espi
a de la Corona de el Señor clavada en la frente, se le for-
nò vna profunda llaga de tã pestilente vapor, q̃ fue neces
ario separar a Rita de el comercio de las otras Religiosas.
Aora entra el reparo: quiere Dios, que Rita viviesse en so-
edad, ò en copmañia? Si quiere q̃ viva en soledad, dexela
n el retiro de su casa, y si quiere q̃ viva en compañia, no
e dè dolencia, q̃ la aparte de el comercio: la razon es, por
ue queria q̃ hallasse soledad, en medio de la compañia: si
iviesse en soledad en su casa, tenia soledad en la soledad,
iviendo sola entre sus hermanas, tenia la soledad en me-
io de la compañia, y soledad en la soledad, esso es facil;
oledad entre cõpañia, esso es lo que parece imposible.

Ue aqui texto. Queria el Esposo de los Cantares, que su
Esposa viviesse en vna soledad, ya lo dixo por su Propheta:
Ducam eam in solitudinem, y que le mandò: El contexto, *Pas-
e hædos tuos iuxta tabernacula Pastorum*. Apacienta, le dize, tus

Cor-

Corderos cerca de los rediles de los Pastores. Veis ya? Donde los Pastores tienen sus tabernaculos, habitan ellos, pues si la quiere en soledad, porque la manda ir donde halle cõpañia? Porque hallar la soledad en la soledad, no es mucho; hallar la soledad en la compañia, esso es mas, esso es lo admirable; esso sucedio à nuestra Santa, porque se admire este singular, imposible en su prodigiosa vida.

§. III.

IMposibles en su muerte: Noten: Hallabase nuestra Rita rendida casi à los violẽtos dolores de su mysteriosa llaga, y vee aqui, q̃ vecina à la muerte, sanò de ella, y encẽdida de el amor Divino, le dio vna ardentissima fiebre à cuya actividad rindio la vida. Razon tuvo, q̃ de menos noble achaque no avia de espirar tan amante Espola. Esse fue el dichoso accidente, de que se quexaba la Espola: *Vt nuncietis ei, quia amore langueo.* Dezidle à mi querido, que su amor me mata: aora veamos el imposible. Direlo: Enfermar para morir, esso sucede à todos; sanar para morir, esso es lo que parece imposible; porque las dolencias son medios para la muerte, la sanidad es el camino de la vida, y por el camino de la vida, que es la salud, le entrò à Rita la muerte.

Declaremoslo. Sanò Rita de la dolencia, que pudiera quitarle la vida, para que solo el amor le diesse la muerte; porque aviendo de morir, fuesse de el mas venturoso achaque: es question curiosamente disputada entre los discretos, si el amor da vida, ò da muerte; yo diria, que se compone de mysteriosos efectos contrarios: debilita, y fortaleze, da vida, y da muerte. No parezca paradoxa que es expressa sentencia de el Apostol: *Cum infirmor, tunc fortior sum*, escrivio a los Corinthios, mirad, quando estoi enfer-

fermo, entonces ſiento en mi mayores fuerzas; y à los Co-
loſenſes les dize: *Mortui enim eſtis, & vita veſtra abſcondita eſt*
cũ Chriſto. Muertos, y con vida: Si, q̃ hablaba de la charidad
perfecta, y eſſa dà fuerzas, y debilita, dà vida, y dà muerte.

Aora pues, morir de la muerte es lo natural; morir de la
vida, es lo q̃ parece impoſsible; el amor da vida: y porque
muera de lo q̃ parece impoſsible, muere Rita de el amor:
Ueamoslo en la Eſpoſa de los Cãtares: Hallabaſe dulcemẽ
te achacoſa de el amor de ſu querido, y dizeles à las hijas
de Ieruſalen: *Fulcite me floribus, ſtipate me malis, quia amore lan*
gueo. Traedme flores, y frutos, por q̃ el amor me mata; aſsi
lee eſta ſentẽcia el Interprete mayor de los Cantares Gisle-
rio: *Indicat deliquium iſtud eſſe cum febre; unde, & ſequitur dul-*
ciſſima mors. El achaque de la Eſpoſa fue vna ardiente fiebre
de amor, de donde ſe ſiguio vna muerte ſuaviſsima: es li-
teralmẽte la dolencia de Rita; y pedir flores, y frutos? Tam
bien. Uezina à la muerte pidio, q̃ le traxeſſen de vn huerto
vezino vna Roſa, y dos higos, que ſe hallaron en el, aun cõ
tradiciendolo el tiempo, que era el hiviemo cano: no es
eſto? *Fulcite me floribus* ve ai la Roſa: *Stipate me malis.* Eſſos
ſon los higos.

Pues mas literal texto hallo en los Cãtares. Habla el ce-
leſtial Eſpoſo à ſu querida, y para llamarla aſsi: *Surge amica*
mea, & veni. Eſto es (dixo Ruperto) para q̃ goze las inamiſsi
bles, de poſſeſsiones del Impireo, le dize: *Flores apparuerunt*
in terra noſtra, tempus putationis advenit, ficus protulit groſſos ſuos.
Tiẽpo es de la ſiega, eſſo es, de tu dicholo tranſito, porq̃ ya
ay flores, y frutos de higuera. Eſſas ſon las ſeñas de la ven
turoſa muerte de la Eſpoſa, y eſſas fueron las ſeñas de el di
choſo tranſito de Rita, flores, y frutos de higuera: *Flores*

appa-

apparuerunt tempus putationis: ficus protulit grossos suos.

Este es pues otro admirable impossible; el tiempo de las flores es, quando comienza la esperanza, el tiempo de la siega es, quando se cogen los frutos, como pues dize el Esposo, q̃ al aparecer las flores, es tiempo ya de la siega? Porque juntar flores, y frutos, principio, y fin, pimpollos, y siega es en lo natural impossible, y en la admirable muerte de Rita se juntan estos portentos, se vencen estos impossibles.

§. ULTIMO.

Impossibles despues de su muerte: y quales son? No se q̃ de Santo alguno se refiera tan singular maravilla. Venerase el sacro cadaver de Rita en el Convento de Cassia, incorrupto, y fresco, como si estuviesse vivo, abiertos los ojos, tratables las manos, blancas las viñas, y dientes, sin corromperse las vestiduras, y lo q̃ excede à toda ponderacion, siempre, q̃ viene el Obispo de Espoleto à venerarle, ò el Provincial de la Provincia de Umbria à visitar aquel Convento, ò quando celebran su fiesta, se levanta como si fuesse viviente.

Veamos el impossible. Moverse, levantarse, y abrir los ojos son operaciones de viva: luego si Rita se mueve, se levanta, y abre los ojos, acciones tiene de viva, y tener acciones de vivo, quiẽ està muerto, es impossible; biẽ pues sale, q̃ Rita vencio impossibles despues de su muerte. O Rita soberana, y como en este portento muestras accidentes de divina. Quando Saul pidio à la Phitonissa, q̃ le reducitasse à Samuel (dize el sagrado texto) que le respondio ella, yo è visto vna Deidad: *Deos vidi ascendentes de terra*, y preguntandole las señas, dixo, vn venerable Varon anciano es: *Vir senex est*, la dificultad se ofrece luego, si dize, que es Varon:

Vir

Vir fanex, luego le juzga humano? Y si le juzga humano, como le publica divino: *Vidi Deos ascendentes*? Darè la respuesta; Samuel estaba ya difunto, y en la mas corriente opinion, no estaba restituida su alma al cuerpo, y que hizo? Se movio, subio desde el sepulchro: *Deos ascendentes*, y es tan singular prodigio ver subir a vn cadaver, ver que se mueva vn muerto, q̃ aunque le enseña la experiencia, que es humano, exclama el passmo, q parece divino. Divina parece Rita quãdo obra el impossible, de estar muerta, y parecer viva.

Y porque despues de muerta parece viva? Dire; porque quando viva estuvo como muerta à todas las passiones, y quien quando vivo, està como muerto, quando muerto à de estar como vivo. Es el caso de Moyses. Quando N. Bien se transfigurò, dize S. Matheo, q̃ aparecieron hablando cõ el Moyses, y Elias; q̃ Elias hable no es mucho, pues està vivo; pero Moyses, ya difunto porq̃ habla, si el hablar es operacion vital? Registremos la vida de Moyses: aun era tierno infante, quãdo sus Padres le arrojarõ al Nilo, encerrado en vna cestica de miẽbres; dõde dizen graves Authores, q̃ fue como en vna arca, ò pheretro: vivo està Moyses, y està ya en el pheretro como difunto: Pues por esso habla despues de muerto; porq̃ quien vivo estuvo como muerto, muerto à de estar como vivo; exercite movimientos vitales el sagrado cuerpo de Rita, pues quando viva se portò como si estuviesse muerta.

Otro impossible, que vencio Rita despues de su muerte, se infiere de los innumerables prodigios, q̃ à executado su brazo poderoso, dando salud à enfermos, vista à ciegos, manos à manços, vida à muertos: Agora quiero preguntar: porque despues de muerta da vida à los muertos? Porque

por

por agradar al Señor, deſſeò ſantamente la muerte à los vivos. El caſo es prodigioſo. Deſſeaban los hijos de Rita vengar la muerte de ſu Padre, y ella le pidio al Señor les quitaſſe la vida, pues ſi viva deſſea ſantamẽte la muerte de los vivos, q̃ ofendé à Dios, muerta à de dar vida à los muertos

En el ſepulchro de Eliſeo hecharon vn cadaver, que tocando al ſagrado cuerpo, reſucitò luego, y es, que Eliſeo quando vivo predixo la muerte a los Reyes iniquos, y al Capitan Siro, que no obedecia a ſus mandatos le quitò la vida: *Videbis oculis tuis, & non comedes, & mortuus eſt*, y quien vivo, por la honra de Dios, da muerte a los vivos, muerto para gloria de el Señor, à de dar vida a los muertos. *Eſſa es* la razõ de los prodigios, con q̃ da Rita vida a los muertos; y eſtos ſon los impoſsibles deſpues de ſu muerte.

He concluido el Sermon; y en el hemos viſto à Rita cõpueſta de ſagrados impoſsibles: Impoſsibles en ſu nacimiẽto naciendo de Madre eſteril, de Madre q̃ no pedia deſcendẽcia, fecundádo en ſu nacimiẽto à la eſteril, y eſterlizádo a la fecunda. Impoſsibles en ſu vida, ya porq̃ deſtinandola Dios para ſu *Eſpoſa*, diſpuſo fueſſe caſſada, ya porq̃ auiendo de entrar Religioſa, entrò por las puertas cerradas, ya porque fue al llano por los montes, y ya finalmente porq̃ hallò la ſoledad en la compañia. Impoſsibles en ſu muerte porque ſanò para morir. Impoſsibles deſpues de ſu muerte, ya porque eſtà muerta como viva, y ya porque da vida a los muertos quando muerta; porque por evitar la ofenſa de Dios, dio quãdo viva muerte a los vivos: cõ razon pues le à dado el cielo tal poder, q̃ debe llamarſe Abogada de los impoſsibles, que vencio por medio de la gracia prenda de la gloria. *Quam mihi &c.*

MODO DE HAZER LA NOVENA.

QValquiera que huviere de hazer esta Novena; si la quiere hazer con acierto, ha de dar (si puede) todos los nueve dias vna limosna, y visitar vn enfermo; y empleada el alma, en oraciones, limosnas, y otras buenas obras; ha de procurar llenar el coraçon de fè viva; y grande esperança de alcançar de Dios lo que pide por meritos de la Santa guardando con cuidado las cosas siguientes. 1 Cada dia imitar vna de sus virtudes, como la humildad, el ayuno &c. 2. Darà alguna limosna, ò visitarà vn enfermo. 3. Refrenar quanto pueda los cinco sentidos, y evitar con cuidado aun las culpas mas leves. 4. Leer cada dia algun punto de su vida, y con el exemplo procurar mover a todos à esta Santa devocion. 5. El 1 ò 2. dia de la Novena à de hazer dezir vna Missa, otra el quinto dia, y otra el vltimo en memoria de las tres diciplinas de la Santa; y la persona que la haze se ha de confessar en essos tres dias; vn dia por los que estan en pecado mortal, el segundo por las almas del Purgatorio mas olvidadas; y el tercero por todos los que le han hecho bien, y mal en esta vida: y assi con esta; Santas diligencias, crea firmemente, se harà digna de lograr lo que pide à Dios, por medio de la Santa. Y de los demas dias, que no se confiessa en la Novena, ante todo exercicio, diga el Acto de contricion, con el mayor fervor, que pudiere.

En la Novena cada dia dirà veinte y dos Avema

rias: las tres primeras, en reverencia de las tres disciplinas, q̃ cada dia tomaba la Santa; las quatro siguientes, en memoria de los quatro años, que la Santa ayunò tan rigidamente, que passò con sola la Eucharistia, y las quinze vltimas, por los quinze años, que llevò en su frente la Santa espina de Christo.

Dobladas las rodillas ante el Altar, ò Imagen de la Santa levante el coraçon à Dios, y ofrescale todas sus obras, y despues persignese, y sino puede confessarse diga el Acto de contricion, y la oracion siguiente.

ORACION.

SAgrada Protectora de imposibles: Santa Rita de Cassia, brillante Sol de la Iglesia; Espejo, y segundo Job de paciencia: azote de los demonios: refugio de todos los enfermos, y milagroso exemplo de los sanos; con todo mi coraçon, postrado, y rendida mi alma à la voluntad de Dios; os suplico sagrada Esposa de Christo, coronada, y regalada con vna de sus sagradas espinas; que si es para la gloria de mi Dios, y vuestra, y para bien de mi alma lo que pido en esta Novena, por los meritos de Christo Jesus, especialmente por la sagrada corona, que cõ tanto fervor contemplabais cada dia, y por los meritos de su Santissima Madre, y por todas vuestras excelencias, y virtudes me concedais lo q̃ os pido, y sino me conviniere sagrada Protectora, y Patrona querida, y venerada de mi alma, ofresco todas mis humildes peticiones, y desseos a la consecucion del perdon de mis pecados, y vna conocida emmienda de mi alma.

ORA

ORACION.

TOdo Poderoso Dios, y Señor de los Angeles Summo infinito, y supremo bien; Protector Sagrado de todos los que en ti esperan, y sin quien nada ay valido, y nada ay Santo, dad Señor eficacia à mis oraciones, y oidme desde el Tribunal, y Docel supremo de vuestra misericordia infinita, que yo Señor para mas obligaros os ofresco, y consagro todos los merecimientos de los Santos Angeles diligentisimos espiritus vuestros; y los de mi sagrada Protectora Santa Rita Esposa querida vuestra, Angel en executar con presteza, quanto conocia ser de vuestro gusto, y agrado. Yo os suplico Señor mio, con todo mi afecto, y coraçon postrado, y rendido me deis facilidad en cumplir con exacta, y diligente execucion todos vuestros divinos preceptos, que son las reglas seguras, y ciertas de mi salvacion, y el remedio vniversal de todas mis necesidades espirituales, y temporales; y tambien la gracia, y favor que os pido en esta Novena si à de ser para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Dicha esta oracion, dirà con devocion a Santa Rita veinte y dos Ave Marias en la forma dicha, ya la santa esta oracion.

ORACION.

BEatissima, y muy milagrosa Santa preciosa, y hermosa margarita, hallada en los ricos campos, y theseros del cielo, y llamada por voca del mismo Dios, remedio de afligidos, y astro brillante en el

Cie

Cielo de la Iglesia para conducir a los mortales al se-
guro Puerto de salvamento; por la sangre preciosa
de Christo Iesvs, y por la Immaculada Concepcion
de su Santissima, y amantissima Madre Reyna, y Se
ñora de Angeles, y Seraphines con rendido coraçó,
y cordial afecto os suplico manifesteis conmigo, la
virtud, poder, y gracia que os comunicò el Señor, y
os digneis de alcanzarme de la infinita bondad de mi
Dios, à quien adoro, y amo, à quien creo, y en quien
espero, y por quien me arrepiento de aver pecado có
pensamiento, palabra, y obra; que mi coraçon se re-
tire, y abstraiga del engañoso mundo, cruel enemigo
de las almas, y se vna para siempre con mi Dios, por
medio de vn ardentissimo amor à todas sus perfeccio
nes, y vivo, y eficas desseo de habitar en la eternidad,
y que sola, y perfectamente pida, y alcanse mi alma,
lo que solo me importa para gloria de mi Dios. Dig-
no de toda gloria, y tambien para que yo muera, y
descanse en paz, pia religiosa, y santamente con el am
paro de Maria Señora nuestra, y el suavissimo osculo
de Christo Jesvs, por vuestra intercession podero-
sa, y santa. Y si la eterna divina disposission me hi-
ziere esta gracia que pido Patrona, y Protectora de
mi alma; Abogada prodigiosissima de mi coraçó; ex
citad vuestro maravilloso poder, manifestad vuestra
rara admirable virtud, y venid à ampararme có vues
tro favorable poderoso brazo, para que todo este fa-
vor, y beneficio lo deba yo vnicamente à vuestra in-
tercession poderosa en cuya presencia pongo todo

mi

mi coraçon, y desseos para que yo en esta Novena acierte à pedir todo lo que mi Dios quiere que le pida, y le tribute immortales gracias, por este favor, que de su mano espero, y por todos los que aqui su infinita bondad me hizo. Amen.

Dicha esta oracion diga esta salutacion.

Saludote Rita Esposa
Que entre espinas de dolor
Naciste vaso, y aun rosa,
De Christo divino amor.

Vers. Señalaste Señor à tu sierva Rita
Resp. Con el sello de tu charidad, y passion.

ORACION.

SEñor Dios, que à la Beata Rita te dignaste de dar tanta gracia, que te imitasse en el amor à los enemigos, para que en su coraçon, y frente llebase las señales de tu caridad, y passion: Rogamoste nos concedas por su intercession, y meritos amar à nuestros enemìgos, y con la espina de la compuncion, y dolor contemplar perpetuamente los dolores de tu Passió, que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos, Amen.

SEGVNDO DIA.

Todo como en el primero, y despues esta oracion.

ORACJON.

SEñor Dios mio, à quien aman, adoran, alaban, bendizen, y veneran todos los Archangeles Yo Señor con mi coraçon rendido, os alabo, amo, bendigo, y venero con esse coro de celestiales espiritus,

y

y os ofresco, y consagro todos sus meritos, y los de Santa Rita, y especialmente el ardentisimo amor, con que esta sagrada Protectora y Patrona de mi alma, os amò, y el desprecio, y olvido, qne siempre tuvo de todas las cosas terrenas, por solamente amaros con encendido coraçó à vos solo digno de ser amado, y a todas las almas por vos, como si fuera vn Santisimo Archangel vuestro; yo os suplico Señor Dios mio por el amor, y meritos de este nuevo Archangel de Ytalia, despacheis el memorial, que en esta Novena pongo en vuestra presencia, y la peticion, que en el solicito, si fuere para gloria vuestra, para bien de mi alma, para mas serviros, y amaros, y para nunca mas ofenderos. Amen.

DIA TERCERO.

ORACION.

SEñor Dios mio, que en los Santisimos espiritus llamados tronos descansais, como en trono digno de vuestra soberana grandeza. Yo Señor con este tercero coro de celestiales espiritus, os amo, bendigo, alabo, y adoro por mi Padre, mi Criador, y Señor, y os consagro, y ofresco todos sus grandes meritos, y los de vuestra sagrada coronada Esposa Santa Rita de Casia, Patrona, y Abogada de mi alma, en quien como en nuevo trono purisimo descansasteis el dia de su Baptismo, y en quien esse dia pusisteis dos soles en sus dos ojos, para que como brillante, y refulgente trono vuestro, diesse nueva luz de exemplo à todo el mundo, por amor, y meritos de este nuevo

trono

trono, y lucero de la Jglesia Santa Rita os suplico humildemente, Señor Dios mio otorgueis lo que pido, si fuere para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

QUARTO DIA.

ORACION.

SEñor Dios mio, que como infinito, y todo poderoso dominais en todo lo criado, y en las sagradas dominaciones, que son el quarto coro de los Angeles: Yo Señor os amo, adoro, bendigo, y alabo cõ todos estos celestiales espiritus, que puntuales, y gustosos hazen para mi exemplo vuestra divina voluntad: Yo tambien Señor, os consagro, y ofresco todos sus meritos perfecciones, y virtudes con todas las de vuestra coronada Espossa Santa Rita, y la puntualidad amor, respecto, y obediencia, y rendida, con que vuestra sierva como dominacion Angelica executò todos vuestros divinos ptrecepros, y sagrados concejos, y los de sus Prelados; yo os suplico con rendido coraçon me concedais amor, respecto, veneracion, y obediencia à tus preceptos, y a mis Prelados, y lo q̃ en esta Novena os pido, si es para gloria vuestra, y para que os alabe mi alma por eternidades de siglos, Amen.

QUINTO DIA.

ORACION.

SEñor Dios mio, magnifico adorado, y supremo Señor de los Principados, que son el quinto coro de los espiritus bienaventurados, que con tu Magestad soverana tienen yna vnion principalissima, y vn

encendido deſſeo de vnir cō vos todas las almas: Yo Señor mio, os adoro, amo, creo; confieſſo, venero, alabo, y bendigo con todos los eſpiritus de eſte coro celeſtial, como a mi Dios, a mi Señor, y Criador, y os conſagro, y ofreſco todos los meritos de eſtos eſpiritus celeſtiales, y todos los de vueſtra dilectiſsima ſierva Santa Rita, perpetua Patrona Protectora, y Abogada mia, à quien por eſtar tan vnida con vos, diſteis el ſagrado empleo de ſoſegar las borraſcas, que levanta el viento de la cedicion en los coraçones humanos y le deis gracia de componer con amoroſas perſuaſiones las domeſticas diſcordias de los mortales, à quien con ardiente zelo vnia entre ſi, y con vos. Yo Señor mio, humildemente os ſuplico por el Sāto empleo de mi venerada Patrona, medeis gracia de vnirme ſiempre con vos para que yo viva, y muera en vnion, y gracia vueſtra, y la deſeada peticion, que en eſta Novena os pido ſi adeſer para gloria vueſtra, para bien de mi alma para mas amaros, y ſerviros, y para nunca ofenderos. Amen.

SEXTO DIA.

ORACION.

SEñor Dios mio, à quien de juſticia doblan la rodilla todos coros de los Angeles, y Santos, como à ſeñor digniſsimo de todo obſequio, y ſupremo Monarca de todas las poteſtades, que ſon el ſexto coro de los altiſsimos Angeles, a los quales diſteis gran virtud, y poder para todas las empreſſas de vueſtra gloria: Yo ſeñor Dios mio os adoro, amo, y bendigo

con

estos espiritus poderosos, y deseo, que todas las criaturas os alaben, bendigan y honren en mi nombre, y como a Señor digno de todo honor os ofresco los meritos de estos poderosos espiritus, y los de vuestra escogida, coronada Esposa, mi sagrada Protectora Santa Rita, a quien, como a Potestad Angelica distis poder para vencer las mas arduas empressas y triunfar de los imposibles: suplico os amado, y adorado Dios, y Señor de mi alma, me deis gracia para vencer a todos mis enemigos, y por los meritos de mi sagrada Patrona, dadme lo que os pido en el memorial de esta Novena, si fuere para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

SEPTIMO DIA.

ORACION.

SEñor Dios mio Autor, y Dueño vniversal de todas las virtudes; fuente de toda bondad: Yo Señor mio os adoro, amo, y venero con todas las virtudes del Cielo, que entre los Angeles son el septimo coro, y os ofresco todos sus meritos, y los de vuestra coronada Espola santa Rita, singularmente los de su paciencia, y abstinencia grande. Yo os suplico, como à summo bien, y centro de mi vida, me concedais amor a las virtudes todas, y lo que con fe viva pido, y espero en esta constante Novena, si fuere para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

OCTAVO DIA.

ORACION.

SEñor Dios mio, cuya misericordia infinita se ostenta en perdonar arrepentidos pecadores. Yo Señor alabo, y bendigo vuestra misericordia, y os ofresco los meritos de todos los Querubines, labios espiritus, y los de vuestra Querubica, y sabia Esposa, mi Protectora, y defensora Santa Rita à quien como à celestial Querubin distis la alta sabiduria de amaros, y serviros con vida tan exemplar, paciente, penitente, y retirada, que mas parecia Querubin del Cielo, que criatura de la tierra. Suplicoos Señor, me concedais el don de la verdadera sabiduria, y lo que con fe viva, y gran confianza pide mi alma en esta Novena, si es para gloria vuestra, y provecho de mi alma Am.

NONO, Y ULTIMO DIA.

ORACION.

SEñor Dios mio, que con la abundancia de tu piedad, siempre liberal concedes mas de lo que los coraçones saben merecer, y pedir. Yo Señor os adoro, alabo, y bendigo, con el vltimo coro de los Angeles, los Seraphines, que abrazados en los incendios de vuestro amor, siempre os estan amando, y desseando amaros mas: yo os ofresco en este vltimo dichoso dia, mi alma con sus potencias, abrasadla con el fuego de vuestra charidad, y mi coraçon con sus sentidos, apartadlos de todo lo terreno, que para mas obligaros, os ofresco los meritos de los Seraphines, todos,

y los de todos los cortesanos del Cielo, y singularmẽ te los de mi Protectora querida Santa Rita, tan serafi ca en vuestro amor; que por mas amaros huya toda conversacion humana, por mas amor en los Tẽplos buscaba lo mas retirado, y por mas amor padecia con mas constancia la Cruz de las tribulaciones en el santo Matrimonio, por mas amor meditaba altamen te los passos, y mysterios de la Passion de Christo Je sus; por mas amor despues que enbiudò, dio quanto tenia a los pobres; por mas amor (aunq̃ cõ mas dificul tad, por oculta disposicion tuya) vistioel sagrado ha bito del Serafin abrasado, è inflamado Agustino, para entregarse toda a el ayuno, penitencia, paciencia, o- bediencia, y demas virtudes, que como Angelica, Querubica, y Serafica tuvo: Yo os suplico, por todos estos meritos de mi Abogada, y Defensora, me deis amor a la paciencia, y humildad, y a todas las virtu des; y pues sois el vnico, y vniversal remedio, de to dos los mortales, amado, y adorado, y venerado Se ñor Dios mio, remediad mi necesidad, y socorred mi peticion, si es para gloria vuestra, bien de mi alma, y para amaros por siglos, y ben- deciros por toda la eternidad

Amen.

*

PROTESTA DE EL AVTHOR.

Conformandome (con el rendimiento que debo) à los decretos de la Santa Iglesia Catholica Romana (como fidelissimo hijo suyo) protesto, que el titulo de Santa, que doy à la Bienaventurada Santa Rita, es con la limitacion que se debe à no estar Canonizada, y solo con el culto de Beatificada; sin que intente darle mas veneracion que la que corresponde à dicho grado de Beatificacion.

Fr. Mathias Lisperguer
y Solis.

El Excelentissimo, è Illustrissimo Señor Don Melchor de Linan y Cisneros Arçobispo de Lima concede quarenta Dias de indulgencia à quien hiziere esta Novena.

ADMIRABLE VIDA
DE S. RITA DE CASSIA
Escrita por vn devoto.

COntar quiero las Virtudes
De vna Santa, solo en cifra,
Pues fuera el dezirlas todas,
Cosa de toda vna vida.
El Divino auxilio invoco,
La Musa remple la Lira,
Y pues la Santa es de Italia,
Italia clamo, y Talia.
Nació Rita, junto à Cassia
En vn pequeña Villa,
Que en estrechez Religiosa,
Se hallaba como nacida.
Roca Porrena se llama
El Lugar, para que sirva,
Este nombre à la firmeza,
De la que á Dios se dedica,
Un Angel dixo su nombre,
Antes de ser concebida,
Porque su ventura fuesse.
Antes que llegasse, dicha,
Rita ordena que se llame,
Que en Española, y Latina
Lengua quiere dezir Recta,
Que es lo mismo à q̃ se inclina
Nevado Enxambre de avejas
Cercaba su boca vn dia,
Confessandola de Rosa
el aguijon de la embidia.
Y es, que como el coraçon,
Su ternura al labio indica,
Bucó Artifices de cera,
Señalando se de Rita,
Creció la Niña, y aun tiempo,
Tambien la Virtud crecia,
Y fue el crecer diligencia
De ser al Cielo vezina.
Su Virtud, à mas espacio
Que la Italia se estendia
Y sonaba mucho; aunque
Su Virtud era maciza.
Su Oracion, guardar no pudo
Ley à la Filosofia,
Porque fue Oracion discreta
Sin dexar de ser continua.
Como su Oracion; su Ayuno
Y en esto se conocia:
Que grande que fue la Santa,
Teniendo tantas Vigilias.
Llegò a edad de matrimonio,
En que los padres la obligan,
A dar la mano, perdiendo
La Palma que pretendia.
Obedeciò de sus padres
La sentencia que la intiman
Y con vna accion no mas,
Obedece, y sacrifica.
El Cielo la diò vn Esposo,
Que su paciencia examina,
Y por la Palma de Virgen,
La diò de Martir la insignia
La condicion de Paloma,
No bastò à templar sus iras.
Y entre diluvios de penas,
No admitiò el ramo de Oliva

Las

Las bofetadas,groſſero,
Tal vez ſelló en ſus mexillas,
Y ella para enamorada,
Aprovechò lo encendida,
Deſgreñada, y deſcompueſta,
Por el ſuelo la traia,
Y al paſſo de los deſgreños,
Su compoſtura crecia.
Sobre no sè que palabras,
Otros mundanos Dueliſtas,
La vida al lóben quitaron,
Porque era mala ſu vida.
Lugar á los Sacramentos
No diò por intempeſtiva
La muerte,que quãdo es preſta,
Viene menos ſocorrida.
Llorò Rita ſu deſgracia,
Y de vnas tocas veſtida,
Como es cuerpo de ſu Eſpoſo,
Amortajòſe á ſi miſma.
Dos hijos que la diò el Cielo,
Vengar la muerte querian,
Y pidiò á Dios los llevaſſe,
Y fuè ſu Oracion oìda.
Viuda,guardó las leyes,
Como el Apoſtol predica,
Governando ſus ſentidos,
Que era toda ſu familia.
Ya de viuda en el eſtado,
Gozando vna paz tranquila,
Creciò en la Virtud,y tanto
Que ya otro eſtado tenia.
Pretendiò el Habito Santo,
De vn Convento de Agustinas,
Sancta Sanctorum à donde
Dios entre velos habita.
El Convento es de Calçadas,
Q e en la Virtud el pie fixan,
Mas que la Deſcalça Eſpoſa,
Que Dios la puerta no abria.

En eſte la Madalena,
Con las lluvias de ſus niñas,
Riega el Jardin Virginal,
Del que Hortelano creia,
El Habito la negaron,
Por Providencia Divina,
Que tiene Dios por diſcreta,
Aquella que mas porfia.
Aguſtino, y Nicolas,
Y con los dos el Bautiſta,
Dieron à ſu pretenſion,
El deſpacho por arriba.
Por encima de las tejas,
Al Convento la encaminan,
Porque de tejas abaxo,
No es poſsible introduzirla.
Las Monjas la recibieron,
Con el Milagro à la viſta;
Profeſſò,y aunque Profeſſa,
La virtud logra,No vicia.
Oracion Iaculatoria,
A vn Crucifixo ofrecia,
Quando el meſmo,frente à frẽte,
Arpones de amor la tira
Del Arco de ſu Corona,
Diſparò Dios vna Eſpina,
Que ſiendo Flecha volante,
En ſu frente quedò fixa
Que como entre mil Eſpoſas,
Una ſola es la eſcogida,
La ſeñaló como à Reyna,
Con ſu propia Real Diviſa.
Entre Eſpinas la ſeñala
Su Eſpoſo,de Roſa fina,
Y aunque con ſeñas de Roſa,
Tuvo mas de Maravilla,
Conſervó en ſu blanca frente,
Perpetuamente la herida,
Porque en la carne mortal
El fauor eterno viva.

An.

Antes que con la Clauſura,
La autoridad Pontificia,
Dieſſe à las muertas al mundo.
Monumentos à las vidas,
Con algunas Religioſas,
Ir à Roma pretendia,
Y antes deſta diligencia,
Fue la Santa Peregrina.
Sirviò de eſtorvo la llaga,
Mas con ſalud repentina,
Alcançó de la Prelada
La licencia que pedia.
Bolviódo de Roma, y al punto,
Dios la llaga reſucita,
Que ſi le borró en la frente,
Eſtava en el alma eſcrita.
Fruta, y Roſas en Invierno,
Quando enferma ſolicita,
Mas el tiempo, y la Enfermera,
Reſiſten à ſu porfia.
Vencio á la Enfermera el ruego.
Y fue al Jardin reducida,
Y hallò Roſas, hallò Higos,
Que al Enero dieron higas.
Mutio Rita, y el cadaber,
La tierra le depoſita,
Con vanidad de Teſoro,
Sin contarle por cenizas.
Era admiracion de todos,
El olor que deſpedia,
Que es Flor ſplantò en la tierra.
Con nuevo olor que reſpira.
Las Campanas ſe tocaron
Del Convento, y de la Villa,
Ellas por ſi, que el Milagro
Es à Campana tañida.
Al contacto del Cadaver,
Sanò de vn braço, impedida,
Su cuñada, aunque la ſangre
Nunca á la Santa movia.

Vn Ciego à nativitate,
Que ver la Santa queria,
Queria bien, mas le dixo,
En el Cielo la veria.
A otro del miſmo accidente
Librò, y cobrò á letra viſta;
Que al andar los hõbres ciegos,
La Santa andava muy liſta.
Un Coxo, que andava en malas,
La Santa le curò vn dia,
Dexandole ſiempre coxo,
Porque enmendaſſe ſu vida.
Vn Manco, que era Eſcrivano,
Y exerſerlo no podia,
Con la pluma de la Santa,
Alli luego echò vna firma.
Impoſsibles como aqueſtos,
Haze dos mil cada dia,
Y hartà quarto mil, y mas,
Si lo piden con fee viva.
No eſtà muerta, por que tiene,
Entre la muerte eſcondidas,
De los coxos, y los ciegos,
Ya las plantas, yá la viſta.
Quantos la buſcan enfermos,
Todos la encuentran Benigna,
Que aũque no ay mas que pedir,
Ay mas que dar cada dia.
En el Sepulchro ſe eleva
A ſolemnizar ſu dia,
Y aunque eſtan todos abſortos
Es ella la ſuſpendida.
Vencedora de impoſsibles,
Todo el Mundo os apellida,
Con quien Dios parriò Corona,
Lo impoſsible facilita.
Eſta es de la Milagrera,
Vna Hiſtoria muy ſucinta,
Lo demas de ella ſe dexa,
A que ſu fama lo diga.

FIN

JCB
18-043

3d.

BA699
L772c